

Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Postgrado. Maestría en Antropología Social

Maestranda
Lic. María Rosa Cicciari

Por el amorcito que le tenemos a YPF
Una etnografía sobre el significado de ser ypefiano en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz

Tesis de Maestría presentada para obtener el título de “Magíster en Antropología Social”

“Este documento es resultado del financiamiento otorgado por el Estado Nacional, por lo tanto queda sujeto al cumplimiento de la Ley N° 26.899”.

Directora
Dra. Patricia Vargas
Co-Directora
Dra. Rosana Guber

Posadas, Misiones, 12 de julio 2013



Esta obra está licenciado bajo Licencia Creative Commons (CC) Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
PROGRAMA DE POSTGRADO EN ANTROPOLOGIA SOCIAL
MAESTRIA EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

TESIS para optar al grado de
MAGISTER EN ANTROPOLOGIA SOCIAL

“Por el amorcito que le tenemos a YPF”
Una etnografía sobre el significado de ser ypefiano
en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz.

AUTORA: Lic. María Rosa CICCARI

DIRECTORA DE TESIS: Dra. Patricia VARGAS

CO-DIRECTORA DE TESIS: Dra. Rosana GUBER

Misiones, Posadas, 12 de julio de 2013.

En memoria de mis padres, Domingo y Venera,
que me enseñaron con el ejemplo de sus vidas
el valor del trabajo.

En memoria de mi hija Graciela,
por haber iluminado el tiempo que compartimos.

A mi hija Sabrina,
por ser el motivo de mis esfuerzos cotidianos
para lograr cumplir este desafío.

INDICE

Agradecimientos.....	4
Introducción.....	6
1. Problema de Investigación.....	6
2. Aspectos Metodológicos.....	11
3. Organización de la Tesis.....	14
Capítulo1	
Trabajo y residencia: el campo, el pozo, los campamentos y Caleta Olivia.....	16
1.1. La cuenca del Golfo San Jorge, el pozo y los campamentos.....	16
1.2. Lugar de residencia de los trabajadores y sus familias: Caleta Olivia.....	29
1.2.1. El emblema de Caleta Olivia.....	32
1.3. Miradas en disputa: el impacto de la privatización desde la perspectiva de los ex trabajadores de YPF.....	40
Capítulo 2	
La familia ypefiana.....	46
2.1. La privatización como categoría nativa en Caleta Olivia.....	46
2.2. El trabajo en YPF y el ser ypefiano: modos de ingreso, de promoción y de egreso.....	51
2.3. Los emprendimientos.....	58
2.4. Los que quedaron.....	62
2.5. La metáfora familiar como narrativa de la privatización.....	75
Capitulo 3	
La herencia.....	81
3.1. La identidad ypefiana en los ex trabajadores de YPF... las posibilidades “de hacer” ante la pérdida del padre.....	81
3.1.1. Una reunión de ex agentes de YPF en 2004	83
3.1.2. Experiencias laborales y acciones colectivas.....	88
3.2. Ser ypefiano: “Lo hacemos por el amorcito que le tenemos a YPF”.....	93
3.3. “En el ocaso de nuestras vidas”. Experiencias de los ex agentes en 2011.....	96
3.4. A modo de cierre.....	102
Bibliografía	105
Fuentes Consultadas.....	110

Agradecimientos

Quiero expresar en primer lugar, mi especial reconocimiento a quienes han dirigido este trabajo académico, situación que considero un privilegio para mi formación profesional y personal. Agradezco a la Dra. Rosana Guber, por la fortaleza que siempre supo ponderar en mí y a la Dra. Patricia Vargas, por el constante aliento en la tarea etnográfica.

En segundo lugar, agradezco al Dr. Agustín Salvia, por propiciar siempre, desde el comienzo de mi trayectoria profesional, un espacio abierto de confianza en mis posibilidades académicas.

En tercer lugar, a mis colegas de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, en particular al Mag. Mario Palma Godoy de la Unidad Académica Caleta Olivia, con quien compartí la experiencia del ejercicio de la docencia, la investigación y la extensión universitaria en el marco institucional del Área de Estudios Antropológicos para el Desarrollo Patagónico y al Mag. Carlos Vacca de la Unidad Académica Río Gallegos, por haber compartido la experiencia de investigación del Área de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales durante casi una década.

En cuarto lugar, reconozco a la Universidad Nacional de la Patagonia Austral por permitir durante diecisiete años mi desarrollo profesional, así como también posibilitar el financiamiento parcial de mi formación de postgrado.

En quinto lugar, al Programa de Postgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, en particular al Dr. Leopoldo Bartolomé, por su permanente acompañamiento humano, a sus docentes Dra. Rosana Guber, Dr. Denis Baranger y Dra. Ana María Gorosito, por contribuir a ampliar mi mirada sobre el mundo del trabajo. También a mis compañeros de cursada entre 2001 y 2004, quienes hemos transitado el arduo camino de la antropología social para los que provenimos de otros campos disciplinares del conocimiento social: Mariel Pacheco, Mario Rodríguez, Carolina Gandulfo y Gabriela Demarchi.

No puedo dejar de reconocer a todos quienes leyeron en algún momento de su escritura este trabajo, en especial a mis compañeras tesisistas entre los años 2004 y 2006 Susana Luco e Iris Fihman, con la coordinación del grupo de tesisistas a cargo de la Dra. Rosana Guber. Y, a partir del año 2010, a los integrantes del Grupo de Estudio y Trabajo sobre Mundos Laborales Contemporáneos del Programa de Antropología Social del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) que, bajo la coordinación de la Dra. Patricia Vargas, han conformado un espacio académico de fructífera reflexión sobre nuestras experiencias como tesisistas: Marisa Vázquez Mazzini, Analía Faccia, Alba González, Paula Impellizzeri, Fernando Cabrera y Fernando Gaché. A cada uno de ellos vaya mi agradecimiento porque todas sus observaciones me alentaron permanentemente.

Todo trabajo etnográfico requiere de quienes facilitan el acceso al campo. Agradezco en este sentido a quienes me permitieron, a través de sus vínculos personales y/o familiares, establecer los primeros contactos con los ex trabajadores de YPF, entre ellos al Mag. Mario Palma Godoy, al Prof. Carlos Gómez, a Liliana de la Prieta y a Paula González.

Por último, quiero expresar mi agradecimiento a todos los ex trabajadores ypefianos que he entrevistado en Caleta Olivia, por haberme brindado la posibilidad de conocer sus experiencias laborales y de vida, y en especial, a quienes ya no están presentes en este momento, de culminación de mi producción académica.

Introducción

Esta tesis de maestría está atravesada por toda mi vida profesional y personal transcurrida, al igual que la vida de los ypefianos, entre mi lugar de residencia y mi lugar de trabajo. Me mudé a Caleta Olivia desde la ciudad de Buenos Aires y me inserté laboralmente en el ámbito institucional de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Unidad Académica Caleta Olivia, (UNPA-UACO) en el año 1996. En el año 2001 decidí cursar la Maestría en Antropología Social en el Programa de Postgrado de la Universidad Nacional de Misiones, como un proyecto personal de formación académica y a la vez, un proyecto colectivo del equipo de trabajo en el que me desempeñé desde el año 1998, el Área de Estudios Antropológicos para el Desarrollo Patagónico de la UNPA-UACO.

Durante los ocho años que me llevó terminar esta tesis hubo variadas y difíciles decisiones académicas y familiares que marcaron un rumbo en mi vida profesional y personal. Decisiones que indicaron continuidades, innovaciones, rupturas, profundos cambios, algunos momentos mejores y otros peores, casi en simultáneo con las trayectorias laborales, las vidas, los pesares y las emociones de los nativos que a continuación les voy a presentar.

1- Problema de investigación

Yacimientos Petrolíferos Fiscales es una empresa argentina dedicada a la exploración, explotación, destilación, distribución y venta de petróleo y sus derivados¹. En Argentina, la perspectiva antropológica dominante abordó los procesos sociales en torno a YPF (así como de otras empresas estatales privatizadas, tales como SOMISA y Altos Hornos Zapla) desde el marco analítico que ofrecen las teorías sobre “comunidad de fábrica”. Inicialmente, esta categoría fue utilizada por Federico Neiburg, quien la aplicó en la cementera de Loma Negra para comprender los procesos de constitución de grupos obreros a partir de las relaciones de producción y reproducción de los trabajadores como expresión del sistema de dominación. Su mirada se focalizó en los trabajadores industriales a partir de indagar el significado que ellos

¹ En adelante, la denominaré por su sigla, YPF.

mismos le daban a su propia historia, de modo que “las imágenes subjetivas se van entramando en la conformación de una trayectoria que, sin dejar de ser individual, se convierte en social” (Neiburg, 1988:9).

En esta misma línea de trabajo, pero aplicada al Estado y no a la empresa privada, Hernán Palermo para YPF (2007, 2010, 2012), Julia Soul para SOMISA (2002) y Liliana Bergesio para Altos Hornos Zapla (2011) pusieron el acento en la relación entre los dueños de la fábrica y los trabajadores, al menos en dos sentidos. Uno, respecto de la necesidad de fijar mano de obra en la zona de producción y dos, complementariamente, respecto de proveer todo aquello que el trabajador y su familia necesitan para su reproducción social.

Desde esta perspectiva, estos autores argentinos contemporáneos han abordado la presencia de empresas básicas ligadas a un modelo de desarrollo nacional, en donde el Estado es el dueño de la fábrica. Asimismo, considero por mi parte que en estos casos, al tratarse de empresas estatales, no es plenamente la lógica del mercado la que se desarrolla en la actividad productiva sino una mezcla de criterios económicos (actividad productiva, relación capital-trabajo) y de otra índole, tales como de soberanía política y territorial, de control de la vida individual y familiar en la vida doméstica.

En relación a la empresa YPF, desde la perspectiva de la historia social² escrita en la región patagónica desde los años '90, la “comunidad ypefiana” es considerada como una de las identidades socioculturales existentes en la cuenca petrolera del Golfo San Jorge. Daniel Márquez y Mario Palma Godoy³,

² Márquez, Daniel y Palma Godoy, Mario, Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales (1993); Cabral Marques, Daniel, “Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907-1955)” (2008), “La intervención del estado en los procesos de construcción de identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate” (2003), “Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad de la identidad del trabajador: La cuenca del Golfo San Jorge (1999) y “Hacia la definición de un modelo de bienestar. Estado, trabajadores y políticas sociolaborales en YPF, Comodoro Rivadavia, 1915-1930 (1995); Domínguez, Dolores La aporía simulada. Del YPF estatal y nacional al YPF privatizado. El caso de la comunidad de Gral. Mosconi -km 3- Comodoro Rivadavia en la provincia de Chubut (2009)

³ Márquez y Palma Godoy: 1993, 101-106. Los autores también mencionan la coexistencia de otras comunidades en Comodoro Rivadavia durante la primera mitad del siglo XX, tales como “el pueblo”, “la comunidad del ferrocarril” y “las empresas petroleras privadas”. Cada una de

argumentan que la comunidad ypefiana es expresión del proceso de construcción de referentes identitarios, a partir de las relaciones establecidas entre la empresa y sus trabajadores. Los vínculos de pertenencia a la comunidad se manifiestan en dos niveles de integración social: el lugar de residencia que potencia los lazos de vecindad y la segmentación del personal en categorías laborales, expresando una organización de las relaciones sociales basada en la jerarquización y la diferenciación ocupacional. Esta categoría analítica es construida a partir de los testimonios de personas vinculadas a YPF en Comodoro Rivadavia y de las referencias extraídas del trabajo de investigación de Lino Marcos Budiño⁴; respondiendo a un interés sobre las identidades culturales en torno a su construcción histórica⁵, su resquebrajamiento en procesos de crisis y su revalorización en nuevos contextos socioculturales. La pertenencia a la empresa YPF es lo que iguala, aunque al interior de esa pertenencia se reconocen diferencias (estratos por jerarquía ocupacional, espacios de residencia, distinciones sociales por actividades recreativas). Estos enunciados colectivos que refieren a “ser de” o a “pertenecer a YPF” implican, en la perspectiva considerada por los autores, la existencia de una comunidad.

Teniendo como marco estas perspectivas, inicié el trabajo de campo en el año 2004. Mi primer interés estaba centrado en considerar desde una perspectiva sociológica, cómo había impactado la privatización en una localidad como Caleta Olivia, “crecida” al amparo del desarrollo de la actividad productiva petrolera impulsada por el Estado Nacional, en donde toda la estructura y la organización social giraba en torno al desarrollo de la actividad productiva de la empresa estatal. En este contexto, mi formación sociológica coincidía con el panorama destacado por la visión dominante en la disciplina,

ellas presenta una localización geográfica particularizada y están organizadas en torno a actividades económicas específicas.

⁴ Budiño, Lino M. (1971). Al respecto, Cabral Marques (2008:139) señala que “resulta paradójico que el mismo autor que le diera forma de tesis sociológica al mito del desarraigo en la ciudad de Comodoro Rivadavia en los años '70, sea uno de los que evoque en textos de corte autobiográfico, el sentido de comunidad que portaban las familias petroleras afincadas en los barrios y campamentos de la compañía estatal YPF.

⁵ Como se verá en el capítulo que hacer referencia a la identidad de “la comunidad ypefiana”, Márquez y Palma Godoy señalan que la misma se va construyendo y consolidando históricamente en el período 1907-1944 y que se ve afectada por la privatización de YPF a partir de la última década del siglo XX.

respecto de la privatización como traumática (Salvia, 1999; Salvia y Panaia, 1997; Salvia y Oliva, 1992)⁶. En tanto el impacto de la privatización debería ser transformador y arrasador, yo esperaba encontrar respuestas de disolución, desolación, devastación en los testimonios de los ex trabajadores de YPF, hombres que habían desarrollado gran parte o toda su trayectoria laboral en el ámbito de la empresa estatal.

Al indagar acerca de las trayectorias laborales y del impacto de la privatización en las vidas de estos trabajadores, a la espera de una respuesta sobre la ruptura que la misma debería haber provocado, los trabajadores ypefianos que entrevisté me respondieron con metáforas familiares que aludían a la pérdida y/o la entrega de la madre. La imposibilidad de nominar la privatización con una fecha específica, la continua remisión a la fecha de ingreso a la empresa estatal cuando yo intentaba indagar acerca de la salida, me obligó de alguna manera a replantear mi mirada. ¿Qué asuntos están mencionando ellos cuando yo pregunto acerca de la privatización? ¿Qué fibras íntimas estoy interpelando en nuestras conversaciones cuando estos hombres fuertes, acostumbrados al trabajo rudo en la intemperie de la estepa patagónica, me remiten a evocaciones familiares y más precisamente, maternas?

Así, la pregunta inicial se fue replanteando, desde los aspectos vinculados a los significados de la ruptura de las trayectorias laborales hacia aspectos vinculados con los entornos familiares de pérdida de pertenencia y exclusión. El trabajo de campo abrió ante mi consideración una multiplicidad de formas que asumía esa ruptura de la trayectoria laboral. A partir de la desvinculación de la empresa estatal, las trayectorias laborales de los ex trabajadores estatales despliegan formas variadas tales como la inmediata conformación de emprendimientos de ex ypefianos, la inserción laboral en empresas contratistas de carácter extrarregional y no conformadas por ex ypefianos, el inicio de experiencias laborales por cuenta propia, la imposibilidad

⁶ Salvia, A. La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden (1999), Salvia, A. y Panaia, M. La Patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo (1997), Salvia, A. y Oliva, M. Reestructuración económico-social y evolución del mercado de trabajo en la provincia de Santa Cruz (1992)

de reinserción laboral y hasta la decisión de vivir de la renta jubilatoria o indemnizatoria; todas alternativas que me presentan un panorama en donde como posibilidad, la ruptura no es ni unívoca ni solamente traumática.

Asimismo, me aportó una amplitud en la mirada inicial, en donde los aspectos identitarios en cuanto a trayectorias laborales, se amplifican en cuestiones vinculadas a la emocionalidad de los trabajadores. El principal hallazgo es que las analogías que plantean los ex trabajadores de YPF no están vinculadas con “la comunidad” sino con “la familia”. Los nativos no apelan a la idea de comunidad ni siquiera como metáfora. Mientras que los académicos –provenientes de la sociología del desarrollo, la historia social y la antropología del trabajo- desde mediados de los años '70 instalan la idea de YPF como “comunidad”, usando esta categoría analítica (Budiño, 1971, 1984; Márquez y Palma Godoy, 1993, Cabral Marques 2008; Palermo, 2010, 2012 y Muñiz Terra, 2012); para hablar del sentido de identidad predominante entre los ypefianos, mi etnografía pone de manifiesto el sentir, actuar y decir de los ex trabajadores de YPF que refieren a recurrentes alusiones a la “familia” siempre presentes en el vínculo con la empresa estatal, tanto de su constitución como de su pérdida.

Asimismo, es necesario tener en cuenta que los procesos productivos – y por ende, de constitución de identidades laborales-, se fueron desarrollando y consolidando con una temporalidad histórica diferenciada en las localidades de Comodoro Rivadavia y Caleta Olivia⁷. En este sentido, si bien Márquez y Palma Godoy plantean la existencia en Comodoro Rivadavia de la dicotomía “pueblo / comunidad ypefiana”, considero que estas diversas identidades no revisten el mismo peso en la sociedad caletense. En esta línea argumentativa, a la pregunta inicial de ¿hasta qué punto y en qué aspectos se ve afectada la identidad ypefiana en Caleta Olivia con el proceso de privatización de YPF de inicios de los '90?, se agrega una siguiente pregunta que indaga sobre ¿cómo

⁷ Proceso histórico social que se relaciona con que la actividad petrolera se inicia en Comodoro Rivadavia en 1907, mientras que en la zona de influencia de Caleta Olivia recién a mediados de los años '40. El detalle de este proceso en términos históricos se puede consultar en el capítulo uno.

se interrelacionan estos procesos con las metáforas familiares a las que aluden permanentemente los ex trabajadores de YPF?

Al reconstruir los diversos sentidos que los ex trabajadores de la empresa estatal y los actuales trabajadores del mundo petrolero le han dado a la privatización de los años '90⁸, y a las formas en que se expresan sus modos de pensar, sentir y actuar con relación al trabajo y a sus nuevas identidades laborales; esta etnografía aporta elementos para analizar en qué contextos y de qué formas se actualiza la identidad ypefiana de la época estatal y la identidad petrolera actual en el marco de las metáforas familiares del pasado y del presente. Los relatos de los ex trabajadores y de los miembros de sus grupos familiares serán presentados en función de los propósitos, los contextos descriptivos y los argumentos de cada capítulo.

2- Aspectos Metodológicos

En el marco de un proyecto de vida profesional y personal, viví en forma permanente en Caleta Olivia desde el año 1996 hasta el año 2007. Esta ciudad es el primer centro urbano de la provincia de Santa Cruz y se encuentra sobre el litoral atlántico, a 1983 km hacia el sur de la ciudad de Buenos Aires, si uno viaja por la Ruta Nacional Nro. 3. Vivir allí me permitió iniciar mi trabajo de campo en el año 2004, aunque por motivos personales y familiares de salud, mi trabajo de campo se interrumpió en el año 2006. Habiéndome trasladado a vivir a Buenos Aires en el año 2007, retomé el trabajo de campo en 2010, con dos viajes realizados en octubre de ese año y julio de 2011.

El hecho de que haya hecho el trabajo de campo diez años después de la privatización, a pesar de estar viviendo en la localidad desde el año 1996, tiene que ver con mi trayectoria profesional. Empecé haciendo análisis sociológicos estadísticos vinculados al impacto de la privatización en la

⁸ Mediante la promulgación de la Ley 23.696 de Reforma del Estado en agosto de 1989 quedaron sujetas a privatización todas las empresas públicas. La venta completa de YPF fue ejecutada durante los dos gobiernos de Carlos Saúl Menem: la primera etapa culminó en 1993, con la transformación de la empresa YPF Sociedad del Estado en Sociedad Anónima y su posterior venta de acciones al capital privado, quedándose el Estado con sólo el 20% de las acciones; la segunda etapa se concretó en 1999, con la adquisición por parte de la refinera española Repsol de casi la totalidad del capital accionario de YPF SA.

dinámica del mercado de trabajo local y regional, analizando los indicadores socio-ocupacionales de Caleta Olivia (Santa Cruz) y de Comodoro Rivadavia (Chubut). Continué trabajando en el Archivo de la Voz, un proyecto del Centro de Información y Relevamiento de Fuentes Orales (CIRFO), perteneciente al programa de extensión universitaria del Área de Estudios Antropológicos de la UNPA-UACO. Este proyecto tiene el propósito de recuperar testimonios orales de los pobladores de Caleta Olivia en base a diversas series temáticas. Me desempeñé como integrante del mismo entre los años 2002 y 2006, realizando entrevistas correspondientes a la Serie Temática “Identidades socio-laborales: trabajadores petroleros”, de las cuales he utilizado algunas en oportunidad de esta etnografía. A partir de esta experiencia, surgió mi interés por recuperar la palabra y las vivencias de los que antes eran trabajadores estatales y ahora expresan un abanico de opciones laborales e identitarias en el mundo del trabajo petrolero.

En el marco del Programa de Postgrado en Antropología Social de la Universidad Nacional de Misiones, inicié mi trabajo de campo y mi proceso de elaboración de la etnografía, como enfoque, método y texto (Guber: 2011, 16). La información referida a la identidad petrolera que actualmente se mantiene actualizada a partir del contexto de la privatización, se produjo a partir del encuentro con ex trabajadores de YPF, a quienes contacté a través de distintas estrategias. En mi carácter de profesora en la universidad local, pregunté a mis colegas y compañeros de trabajo si tenían entre sus relaciones, familiares y/o conocidos, personas que hayan sido trabajadores de la empresa estatal y que estuvieran trabajando en emprendimientos, en empresas contratistas o en Repsol YPF. Ellos fueron “mi puerta de acceso” al mundo de los ex trabajadores ypefianos y de los actuales trabajadores petroleros. Por otra parte, en mi carácter de residente en la localidad pude tomar contacto con ex ypefianos que se desempeñaban como remiseros a partir de haberse desvinculado de la empresa estatal. También contacté a ex trabajadores en las oficinas de agrupaciones vinculadas a las acciones reivindicativas por los derechos laborales adquiridos a través del Programa de Propiedad

Participada⁹; después de varias visitas y de que me conocieran quienes oficiaban como recepcionistas de dichos lugares. Así pude realizar una veintena de entrevistas individuales y participar de varias reuniones colectivas.

Conversé con ex trabajadores de la empresa estatal YPF o YPF SA, trabajadores actuales de Repsol YPF y de las empresas contratistas. También entrevisté a ex trabajadores de YPF que se habían jubilado en forma ordinaria o que habían sido afectados por el retiro voluntario y por los despidos, a raíz del proceso de privatización en los años '90, pero continuaban trabajando como remiseros. Con la mayoría de los trabajadores conversamos en sus hogares, y muchos me recibieron acompañados de sus esposas y familiares.

Asimismo, presencié asambleas y reuniones de ex trabajadores de YPF que dedicaban su tiempo a la reivindicación de sus derechos laborales en el marco del PPP, donde observé y conversé con los participantes de las mismas. También visité las oficinas y lugares de reunión de estos ex trabajadores de YPF, pudiendo realizar allí entrevistas grupales y registrar diversas situaciones de campo.

Como se trata de ex trabajadores de la empresa estatal, el ámbito de las entrevistas no es el espacio laboral, no son los lugares de trabajo, tales como "el pozo", "las oficinas administrativas" o "el campamento", sino sus lugares de residencia o actividad política, como sus casas, sus lugares de reunión, mi lugar de trabajo (la universidad) o lugares acordados entre las partes, ubicados todos en Caleta Olivia, que es el principal lugar de residencia de estos trabajadores y sus familias. Todos los entrevistados¹⁰ hablaron sobre sus experiencias laborales en YPF, refiriéndose a experiencias vividas en el ámbito

⁹ En adelante PPP. El Programa de Propiedad Participada es un régimen que permite la adquisición de acciones societarias que integran el capital de las empresas estatales sujetas a privatización por parte de los empleados de dichas empresas, hasta un valor del diez por ciento del capital social, según lo establecido en la Ley de Reforma del Estado Nro. 23.696, Cap. III: Programa de Propiedad Participada, Art. 21, sancionada en agosto de 1989 y específicamente, en la ley Nro. 24.145, Título II: Transformación empresaria y privatización del capital de YPF SA, Art.8, sancionada el 24 de septiembre de 1992.

¹⁰ Utilizo nombres ficticios para referirme a las personas, no así para las organizaciones en las que se desempeñan. Mantengo en cambio los verdaderos nombres de todas las locaciones geográficas y en todos aquellos casos en los cuales la identidad de las personas y las instituciones no se ven comprometidas.

familiar en el caso de que sus padres u otros familiares también hayan sido trabajadores de YPF.

Respecto de las fuentes secundarias, utilicé datos producidos por el Estado en sus distintas esferas de intervención: Municipal, Provincial y Nacional; Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), la Dirección Provincial de Estadísticas y Censos (DPEyC), la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, entre otros. A su vez, consulté periódicos y revistas locales y regionales.

3. Organización de la Tesis

Como he dicho con anterioridad, en esta tesis pretendo explorar a partir de las perspectivas de los trabajadores petroleros:

a) cuáles son las metáforas a las que aluden los ex trabajadores de YPF, en las que pareciera que los trabajadores se sienten protegidos y cuidados, por el Estado “padre”, a través del accionar de la empresa “madre”.

b) cómo periodizan su actividad laboral y su identidad social los trabajadores, en torno a su trayectoria laboral y la empresa a la que pertenecen y/o la actividad que realizan.

c) cuáles son las tensiones existentes respecto de la identidad de los trabajadores petroleros en relación a la identidad del “ser ypefiano” y su pervivencia en la actualidad, es decir, cómo se es trabajador petrolero una vez que YPF pasó a ser una empresa operadora post privatización.

Para mostrar estos procesos, organicé la tesis en tres capítulos:

El capítulo 1 trata sobre cuáles son los espacios sociales significativos vinculados con el mundo del trabajo y con las experiencias vitales para los ex trabajadores de YPF y para los trabajadores petroleros actuales. En este contexto, se introduce el contrapunto entre el mundo del trabajo petrolero en el pozo y el mundo de la residencia urbana de la familia petrolera, el disfrute de los beneficios otorgados por la empresa estatal, la calidad de vida distintiva de

los ypefianos respecto del resto de los habitantes de la ciudad de Caleta Olivia, siendo la empresa YPF el nexo entre estos dos mundos.

El capítulo 2 presenta cómo para los ex trabajadores de YPF la privatización es vivenciada como la pérdida constituida a partir de la pertenencia a la empresa estatal. Este tópico alude a una metáfora de familia, ahora en proceso de transformación. Un segundo interrogante indaga acerca de la naturalización de esta conformación empresarial a partir de la metáfora de la familia. ¿Cómo se sintieron los ex trabajadores al respecto? ¿Quedaron librados a su propia suerte, desolados, sin protección, huérfanos? Una posible respuesta ha sido el mantenimiento de un cierto vínculo entre los emprendimientos y la empresa privatizada, en donde la recomendación sigue operando como nexo y reminiscencia de los vínculos pasados, manteniéndose la confianza “familiar”.

Por último, el capítulo 3 analiza la cuestión de la identidad expresada en las luchas reivindicativas en torno a las acciones del Programa de Propiedad Participada, como hecho concreto de los ex trabajadores de YPF, quienes se pueden organizar para hacer reclamos al Estado cuando éste deja de ser el dueño de YPF. En este sentido, quedan habilitados por la pérdida, apareciendo la orfandad como una posibilidad de pedir la herencia de reparación simbólica (identitaria) y material (monetaria) correspondiente a lo que ellos consideran como sus derechos laborales aún no reconocidos.

CAPITULO 1:

Trabajo y residencia: el campo, el pozo, los campamentos y Caleta Olivia

1.1. La cuenca del Golfo San Jorge, el pozo y los campamentos

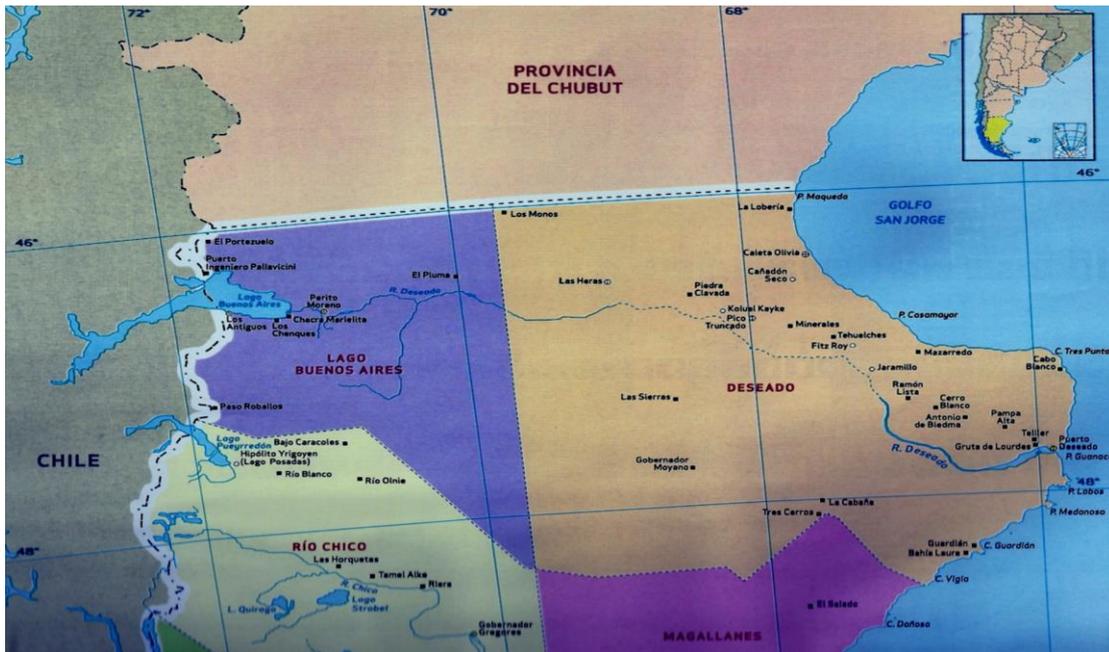
En la República Argentina existen seis cuencas petroleras, de las cuales tres se encuentran en la Patagonia: la cuenca del Golfo San Jorge, que comenzó a explotarse en 1907, la Cuenca Neuquina y la Cuenca Austral (Ludueña: 1993, 51).

El Complejo Petrolero de la Cuenca del Golfo San Jorge comprende los yacimientos hidrocarburíferos ubicados en el norte de la provincia de Santa Cruz y en el sur de la provincia de Chubut, en la Patagonia Central; entre los paralelos 43° y 47° de latitud sur. Conforman una subregión (Cuevas Acevedo: 1981, 18)¹¹ en términos geográficos, económico-productivos y socio-culturales. El flanco sur de la Cuenca del Golfo San Jorge, conformado por el yacimiento Santa Cruz Norte, tiene como referentes las localidades de Caleta Olivia, Pico Truncado y Las Heras¹² en la provincia de Santa Cruz y de Comodoro Rivadavia y Sarmiento, en la provincia de Chubut.

Es un área geográfica de clima frío, seco y surcado por constantes vientos del oeste que soplan a 50 km/h en promedio; con escasas precipitaciones en forma de lluvia y comunes nevadas en el invierno. Su vegetación es achaparrada por el constante viento que erosiona los desérticos suelos, en un paisaje de estepa patagónica, con altiplanicies dentro de la meseta central que bordean la costa oceánica con grises playas de canto rodado y filosos acantilados.

¹¹ Desde la geografía se entiende por tales a las áreas geográficas y socio-económicas organizadas en base a la relación establecida entre una ciudad cabecera y su entorno de influencia en términos de provisión de servicios, circulación económica y posibilidades de inserción laboral.

¹² Pico Truncado se encuentra a 52 Km. al sur de Caleta Olivia y Las Heras, a 134 Km. hacia el oeste de la misma ciudad.



Mapa político de la Zona Norte de la Provincia de Santa Cruz
 Fuente: Atlas Total de la República Argentina. Tomo 25. Año 2008

La región patagónica se ha conformado históricamente a través de la acción estatal de fomento de actividades productivas estratégicas para el desarrollo económico nacional. Entre ellas, la política de producción de hidrocarburos con la empresa nacional YPF, que ha sido ejemplo del modelo desarrollista, orientado a la homogeneización y al mejoramiento progresivo de las condiciones de vida de los trabajadores a partir de un sistema de protección social y de regulación laboral (Gadano: 2006, 159; Cabral Marques: 2008, 62). De este modo, se favorecía el asentamiento y la reproducción de la fuerza de trabajo en condiciones de valorización social del pleno empleo y la ocupación formal (Salvia: 1997, 21; Cabral Marques: 2008,107; Palermo: 2012,78).

YPF fue en la Cuenca Petrolera del Golfo San Jorge, el eje de un modelo de desarrollo nacional y a la vez, según la opinión de sus trabajadores, la posibilidad de desarrollo de su propia trayectoria laboral y vital. La empresa estatal garantizó a los migrantes provenientes del noroeste argentino, y que se dedicaron a una nueva actividad productiva, como es la extracción petrolera, las posibilidades de estructurar sus vidas laborales, sus proyectos personales y familiares en torno al mundo que la empresa les proveía.

Estos migrantes eran en su mayoría catamarqueños y riojanos y llegaron al sur patagónico a partir de una política específica de empleo de la empresa, que se dedicó a reclutar mano de obra en las provincias del noroeste argentino y trasladar a los futuros trabajadores hacia los distintos campamentos que tenía en el sur del país (Márquez y Palma Godoy: 1993, 115; Cabral Marques: 2008,78).

“Es gente que era buena para el trabajo. Los habían elegido de la zona de Catamarca, de la zona de Salta y de la zona de La Rioja porque se adaptaban al clima del sur. Pero el nivel educacional de esa gente era escaso. A tal punto que no previeron que eso podía acabarse. ... Antes de las privatizaciones era buena la vida cuando estaba YPF. Nosotros teníamos pasajes para ir a nuestro lugar de origen, en avión, ir y volver. Aparte, el gremio que nucleaba a los ypefianos era un gremio fuerte, que tenía sus vacaciones, una atención en salud extraordinaria, con un muy buen hospital al que no le faltaba nada. Es decir, hasta la privatización era un privilegio vivir acá, era un privilegio trabajar acá”.

Petrona, viuda de ex ypefiano, docente jubilada, entrevistada en 2011.

Los trabajadores petroleros diferencian sus lugares significativos en función de dónde realizan su trabajo y dónde residen con sus familias, puesto que el ritmo de sus vidas es organizado por su actividad laboral. Todos mencionaron tres espacios sociales característicos: los lugares de trabajo, los lugares de residencia en el ámbito de trabajo y los lugares en donde fueron a vivir, una vez constituidas sus familias. El primer aspecto atiende a los lugares físicos en los que se desarrolla el trabajo petrolero. La geografía de la meseta patagónica y las características de la actividad petrolera en su primera fase integrada de exploración y extracción distingue en las palabras de los trabajadores: “el campo”, el “pozo”, “las oficinas”, “la playa de tanques”. El lugar de residencia en el campo lo constituye el “campamento”, y la ciudad a la que se mudaron cuando constituyeron sus familias fue Caleta Olivia.

El “campo” remite al paisaje patagónico, extensas dimensiones de meseta árida en su vegetación y con recorridos de largos kilómetros en donde sólo se ven esporádicas instalaciones de torres, pozos, cañerías, ductos, estaciones de bombeo y plantas de almacenamiento de petróleo. En el recuerdo de Carmen, hija de trabajador ypefiano, el campo era el lugar al que iba su papá todos los días a trabajar en el pozo. Su papá llegó de Tinogasta, provincia de Catamarca

en 1964, con 24 años. Comenzó a trabajar en una empresa que hacía zanjas para YPF y al poco tiempo, ingresó a YPF, en el sector de Mantenimiento, en Cañadón Seco. Ella recuerda que un colectivo de la empresa lo trasladaba desde Caleta Olivia hasta Cañadón Seco, “él iba y venía todos los días”. Relata que había días en que lo pasaban a buscar a las 03.15 por la parada del colectivo, entonces el padre salía de la casa a las 03.00 de la madrugada. La tarea específica de su papá era “hacer trabajos en los pozos de petróleo”. Estaba en unos tinglados que les decían “talleres” en Cañadón Seco y de allí “se iban hasta el campo, donde está el pozo de petróleo”. Carmen rememora como recuerdos de su infancia, cuando su papá “más de una vez vino con los pelos congelados”, otra vez, “hacía tanto frío que se le habían salido los huesos de la mandíbula”, y en invierno, venía con “la vista roja del frío”.

El “pozo” es un lugar físico puntual, donde se realizan procesos específicos de trabajo: en la primera etapa de exploración, los trabajadores del Sector Sismografía buscan los lugares en donde es posible extraer petróleo. Una vez determinados estos lugares específicos se trasladan allí los “equipos de perforación” y hacen un pozo, es decir, perforan la tierra, hasta encontrar las napas de petróleo. Perforar un pozo es una tarea que consta de varias etapas, hasta que está terminado y listo para poder extraer el petróleo: perforación, cementación de pozos, terminación de pozos, “pulling” o reparación de pozos, mediciones físicas, movimiento de tierras, transporte, fracturación y tuberías flexibles” (Villata: 2011, 107).

El trabajo de los equipos de perforación es continuo: las 24 horas del día, los 365 días del año, lo cual requiere una dotación de personal permanente, con horarios rotativos de trabajo y permanencia de los trabajadores en el “campamento”, ubicado en las cercanías del pozo. Este consta de un conjunto de instalaciones con trailers y equipamiento que permiten la estadía de los trabajadores en el campo por períodos de varios días seguidos, que después se compensan con francos en los que se trasladan a sus lugares de residencia familiar.



Pozo Petrolero en producción. La “cigüeña” es el aparato automático que extrae el petróleo.
Fuente fotográfica: María Rosa Cicciari, 2011

Una vez que el “pozo” está terminado y la “cigüeña”¹³ produce en forma automática, el trabajo petrolero consiste en controlar el funcionamiento del pozo y el recorrido del producto, a través de los diferentes ductos, hacia las estaciones de bombeo y las plantas de deshidratación y de almacenamiento. Todo este proceso es coordinado desde “las oficinas administrativas” que se encuentran en Cañadón Seco, que en la época de la empresa estatal constituían la Sub-Administración de Cañadón Seco y a partir de la privatización de los años '90 pasó a denominarse Gerencia Santa Cruz, como me lo refiere Tulio, uno de los trabajadores entrevistados. Quienes se desempeñan allí cumplen horario diurno y semanal.

El petróleo extraído de los pozos, que están ubicados a distancias alejadas entre sí y en la inmensidad de la meseta patagónica, es conducido mediante ductos hacia las estaciones de bombeo y plantas deshidratadoras intermedias, para su depuración y limpieza y su puesta a punto como “petróleo crudo” y su almacenamiento en la Playa de Tanques de Caleta Olivia, a la espera de su posterior embarque, con dos posibles destinos: las destilerías de

¹³ Es la categoría nativa que identifica a los aparatos de bombeo automáticos que son supervisados periódicamente por los operarios de las empresas contratistas y los supervisores de las empresas operadoras. Villata identifica el mismo término en la zona para denominar a las bombas de extracción por su similitud con estas aves. Técnicamente se denominan “A y B de bombeo individual” (Villata: 2011, 13).

La Plata y San Lorenzo (Santa Fe) para su procesamiento y posterior venta en el mercado interno o la exportación directa hacia otros países.

Entre los años 1960 y fines de los años 1980, la empresa estatal tuvo en el flanco sur de la Cuenca del Golfo San Jorge su etapa de mayor crecimiento relativo, tanto en términos de poblamiento y desarrollo urbano como en los niveles de producción, por el impulso que la actividad petrolera tuvo en la región, en particular con las políticas de los gobiernos de Frondizi (1958-1963) y de Arturo Illia (1963-1966), conocidas popularmente como el “boom petrolero” (Márquez y Palma Godoy:1993, 128). En sus relatos, los trabajadores fueron nombrando las distintas fases de la secuencia productiva petrolera, en función de los trabajos que hacían, hablándome de los diversos grados de conocimiento respecto de la totalidad de la secuencia productiva, evidenciándose que no todos tienen un conocimiento completo de la misma.

Fidel¹⁴ es un actual trabajador petrolero de Repsol YPF, que se desempeña como supervisor en el Sector de Producción. Su tarea consiste en “la atención y el mantenimiento de pozos petroleros”. En sus palabras:

“nosotros somos los que extraemos el petróleo y tenemos la atención de todos los elementos de los aparatos de bombeo. La secuencia del “mundo del petróleo” es así: Comienzan con Sismográfica para ver dónde está; después perforan; después hacen la terminación del pozo, dejan el pozo en producción y ahí lo agarramos nosotros. A partir de ahí ya es nuestro. Ya estamos sacando petróleo. Es la etapa que se llama Extracción. Y es el petróleo que bombeamos a las plantas deshidratadoras donde trabaja Tulio. Y ellos lo bombean a la planta de Termap¹⁵, donde ya procesado se carga en el barco y se va a la destilería de La Plata”.

Según Fidel, La “atención de los pozos” se hace de la siguiente forma: “nosotros somos supervisores por zona, cada supervisor tiene como mínimo treinta y cinco pozos a su cargo, que no están uno al lado del otro; pueden estar divididos en dos o tres estaciones de bombeo que hay que atender”. Atendemos el pozo, la estación de bombeo y “todo lo que tiene que ver con el traslado, el caño, desde que sale de la tierra hacia la estación de bombeo, y de

¹⁴ Al momento de la entrevista, realizada en julio de 2011, tiene 47 años. Lo conozco a través de Tulio, otro trabajador petrolero de Repsol YPF, quien me facilita sus datos. Me recibe en su casa particular porque “está de franco”. Está casado y tiene 7 hijos, entre 19 y 7 años de edad.

¹⁵ Planta de almacenamiento de petróleo crudo, conocida popularmente como “Playa de Tanques”, ubicada en la zona norte de Caleta Olivia.

allí hacía la planta”. El trabajo se organiza “en grupos o celdas”, con un “jefe cabeza de zona, que tiene a su cargo cuatro o cinco supervisores” y ellos “tienen a su vez el personal de contrato, que son los recorredores de pozo” y que también “nos hacen el apoyo de la limpieza”.

Los trabajadores de la empresa contratista tienen funciones específicas asignadas y a Fidel le toca la tarea de controlarlos: “nosotros supervisamos que se hagan las cosas como tienen que ser”, siendo cada supervisor el responsable del personal que supervisa. En cuanto a su rutina diaria, Fidel entra a las 8.30 y se retira a las 17.00 horas, “vamos y venimos todos los días” desde Caleta Olivia hacia la oficina de la Administración de Repsol YPF que está en Cañadón Seco, porque “el grueso de los supervisores vivimos en Caleta Olivia”. La primera parte del día consiste en “la administración” o sea “todo el papelerío, repartimos la gente, damos los trabajos y salimos al campo”.

Carlos es un ex trabajador de YPF jubilado¹⁶ y explica cómo es el inicio del trabajo petrolero en el sector Exploración donde se hace “el estudio del subsuelo”. Comenta animadamente cómo era su trabajo de ayudante en el área de Topografía, cuando “su primer tarea era colaborar en la medición de la distancia de los pozos”, en el marco de la apertura de los caminos de acceso a los pozos. Así prosigue su relato:

“Después viene otro sector Sismografía, que es el que saca el muestrario de la tierra. Se terminan de hacer los estudios del suelo y se manda a otro sector que es Perforación. Allí, las máquinas perforadoras se encargan de hacer los pozos. Entonces, se hace un pozo de ensayo. Se sacan muestras de la tierra y se las envía a los laboratorios del sector. Una vez que se hace eso, recién se le envía al yacimiento para que vaya la gente de perforación y trabaje ahí”.

¹⁶ Al momento de la entrevista, realizada en 2002, tiene 58 años y trabaja como remisero en una cooperativa conformada originalmente por ex agentes de YPF; siendo dueño de su propio auto. Nació en Tinogasta, provincia de Catamarca y llegó a Comodoro Rivadavia en 1962, con dieciocho años. Vino con su esposa y una hijita bebé, ambas catamarqueñas; actualmente tiene tres hijas mujeres, las otras dos son nacidas en Santa Cruz. Ingresó a YPF en el año 1970, en el sector Exploración, área de Topografía donde trabajó por diez años. Después pasó al Sector Perforación y allí desarrolló la mayor parte de su trayectoria laboral que se terminó porque en 1991, con cuarenta y siete años de edad y veintiún años de antigüedad “lo retiraron”. Como a esa fecha no tenía la edad para jubilarse, comienza a trabajar por su cuenta para completar los años de aporte y alcanzar la edad necesaria para jubilarse. Lo conocí y contacté a través de la cooperativa de remises donde trabajaba, dado que era la misma donde yo solicitaba autos para mis traslados cotidianos.

En relación a su trayectoria laboral cuenta que:

“... en Perforación comencé como ayudante en boca de pozo. Estuve tres años, y mi segundo paso fue trabajar en el piso de enganche, que es la parte que está elevada en la torre: en una torre de cuarenta metros, el piso de enganche está más o menos a treinta y seis metros de altura. El enganchador, es el que se encarga de sacar la herramienta que va surgiendo, que va saliendo de la boca de pozo. Son las barras de perforación. Se las va sacando hacía el piso de enganche y se las va atando hasta que vuelve a cambiar el trépano, y después se vuelve a bajar la misma herramienta, y se van agregando cantidad de herramientas para perforar”.

Comenta consternado que se trata de “un trabajo muy riesgoso”, y que los accidentes en los equipos de perforación cuestan la vida. Explica que “en el piso de enganche trabaja una sola persona, el enganchador; y el resto del equipo trabaja abajo, en la boca del pozo. De ahí pasé a ser el maquinista, el que se encarga de manejar la máquina, y a su vez, de repartir las órdenes en la boca del pozo. Es prácticamente el responsable de lo que se está haciendo. Luego estuve tres años como maquinista y de ahí ya pasé directamente a ser encargado de turno”

Simón¹⁷ es jubilado de YPF y explica la diferencia entre los sectores de Perforación y Producción. Perforación se dedica a hacer los pozos y Producción se dedica a “sacar el petróleo”, que significa hacer todas las cañerías que salen del pozo, para llevarlo a la batería y de ahí traerlo a la playa de tanques de Caleta Olivia. Y de allí al buque. Ambos eran sectores de trabajo intensivo en el campo y con turnos rotativos de ocho horas que cubrían las veinticuatro horas, eran sectores que no tenían descanso, no como otros, con turnos diarios y descanso nocturno y que ellos llamaban de “trabajo diurno”. Acota respecto de la conformación de los equipos de perforación, cómo estaban compuestos:

“El equipo de perforación estaba compuesto por un encargado de turno y de 5 a 6 personas, incluyendo al motorista. Motorista era el encargado de tener en perfecto funcionamiento a los motores, atender el agua, el gasoil, que no se pare ninguno, porque eso no se puede parar nunca”.

¹⁷Simón es jubilado de YPF y al momento de la entrevista tiene 68 años. Ingresó a YPF en 1957 y se jubiló en 1987; habiéndose desempeñado siempre en el sector de Perforación. Lo contacté a través de un colega de trabajo en la Universidad, que lo conocía de su propio trabajo de campo, dado que era propietario de una parcela en la Zona de Chacras de Caleta Olivia. Realicé la entrevista en su casa, una tarde soleada de octubre de 2002.

Y describe el trabajo del perforador o maquinista como sigue:

“era el que hacía rotar la mesa... eso iba perforando, iba perforando, iba cada vez más hondo, más hondo. Era un trabajo con mucha precisión y muy riesgoso. Está en juego la vida en cada momento. Han muerto siempre personas en los pozos y perforando. Porque puede haber un accidente: se corta un cable, le pega una llave a un hombre y lo corta en dos. Ha habido accidentes que caen hierros de arriba. ... primeramente cuando yo ingresé se hacía prácticamente todo a mano, se levantaba todo a fuerza de pulso...”

Raúl es un ex trabajador de YPF y de Repsol YPF, que se desvinculó de la empresa en 1995. Su primer trabajo fue como “baterista” en el Sector de Producción, siendo su función “controlar los camiones que sacaban el petróleo y lo llevaban a una pileta de descarga, donde se medía la cantidad de petróleo”. Después fue “recorredor de pozos” y posteriormente, Coordinador de Producción, cuya función es “coordinar los trabajos de campo de todos los pozos, a través de la permanente consulta por radio entre los trabajadores del pozo y el coordinador”, siendo esta última tarea de mayor responsabilidad y de permanente movilidad en el campo. A fines de 1984 fue trasladado al campamento Las Heras y allí ocupó su último puesto de trabajo en un sector de trabajo creado “de cero” y en el que, fue responsable de la “organización de un equipo de “pulling”¹⁸, con dos personas a cargo”.

Duilio es un ex trabajador de YPF jubilado¹⁹ que relata cómo es el funcionamiento del Sector Movimiento de Productos – Playa de Tanques, en el que desempeñó toda su trayectoria laboral atendiendo las Playas de Tanques de Cañadón Seco, Cañadón León, Pico Truncado y Caleta Olivia. Su trabajo consistía en el proceso de depuración del petróleo a través del uso de productos químicos utilizados para la eliminación del agua, las sales y los sedimentos con que viene mezclado en la extracción; tarea que se denomina “puesta a punto del petróleo para su venta”.

¹⁸ Reparación de pozos.

¹⁹ Duilio tiene 58 años en septiembre de 2002, momento en que lo entrevisté en la sala de espera de la remisería donde trabajaba desde que había tomado el retiro voluntario. Nació en Fiambalá, provincia de Catamarca en 1944 y llegó a la Patagonia en 1960. Está casado y tiene 3 hijos, todos nacidos en Caleta Olivia y que se encuentran cursando estudios universitarios fuera de la localidad. Ingresó a trabajar en YPF en el año 1960 y se jubiló en 1997, después de haber sido afectado por el retiro voluntario en el año 1991. Establecí contacto con él porque habitualmente me llevaba en mis traslados diarios en Caleta Olivia, dado que trabajaba en una cooperativa de remises de mi barrio.

Tulio²⁰ es en la actualidad un trabajador de Repsol-YPF. Su especialidad es ser “procesista” y describe así su trabajo:

“...yo trabajo en una planta²¹ deshidratadora donde se procesa petróleo, yo me encargo de toda la operación para liberar, limpiar el petróleo, para que se venda”. ... “siempre trabajé en planta, es decir, en mi trabajo, entendía desde el tratamiento del crudo, el transporte y el embarque del crudo en la boya de Caleta Olivia, inclusive en algún tiempo por algunas razones así de falta de personal en vacaciones, estuve de inspector de cargamento; así que conozco el trabajo de transferencia de crudo...”

La secuencia del proceso de trabajo en la actividad petrolera en esta fase de la producción, de carácter extractivo o “upstream”²² no ha cambiado demasiado en sus aspectos estructurales a partir de los años '90, aunque si hubo mejoras en las condiciones de trabajo en cuanto a seguridad, indumentaria, accidentes, incorporación de tecnología que ha automatizado procesos antes manuales.

Así, el principal cambio que produjo la privatización fue la profundización de la tercerización, dado que fue una política empresaria eliminar de la estructura de YPF a todos los sectores que no eran específicos de la actividad, manteniéndose sólo aquellos vinculados con la extracción del producto. Los trabajadores relatan de manera reiterada que mientras “antes” YPF tenía todo “adentro”; al momento de la privatización se desprende de los sectores “auxiliares” a la producción. Así se genera una nueva relación entre empresas operadoras y contratistas, especialmente con las contratistas que fueron producto de “los emprendimientos”, conformados por los ex trabajadores de YPF, como una alternativa a su desvinculación laboral. Hubo a quienes se les ofreció la oportunidad de desvincularse de la empresa, percibiendo una

²⁰ Tulio tenía 55 años al momento de la entrevista, realizada en julio de 2011, en su domicilio particular “porque estaba de franco” un jueves por la tarde. Nació en Comodoro Rivadavia, está casado, su esposa es docente provincial jubilada y tiene dos hijas, ambas con estudios universitarios. Establecí contacto con él a través de un ex colega de trabajo en la Universidad a quien le solicité referencias de trabajadores actuales de Repsol YPF, que preferentemente hayan sido también trabajadores de la empresa estatal.

²¹ Se denomina “planta” a las instalaciones en donde se encuentran los tanques de almacenamiento de petróleo. Existen plantas de distinto tamaño, con tanques de almacenamiento pequeños y otros de mayor capacidad de almacenaje.

²² En la jerga de la industria del petróleo y del gas se utiliza el término “upstream” para nombrar a todas las actividades de exploración y explotación que se realizan. Se traduce como “corriente arriba”. Abarca todo el proceso de producción, desde la exploración del terreno donde se cree que pueden existir hidrocarburos, hasta la explotación del reservorio.

indemnización y organizarse en emprendimientos, para continuar con un vínculo laboral “contratado”. Hubo a quienes “se les ofreció” el retiro voluntario, quedando totalmente desvinculados de la empresa.

Tampoco se modificó radicalmente la estructura jerárquica de organización del trabajo, tal como lo demuestran las categorías laborales descritas por María Cristina Villata en su etnografía sobre el trabajo petrolero²³. Esta descripción correspondiente a una empresa contratista, prestadora de servicios de perforación de pozos en 2004 en la provincia de Chubut, muestra claramente, cómo la secuencia de las categorías laborales en el pozo de petróleo es sustancialmente la misma que existía cuando los trabajadores entrevistados se desempeñaban en la YPF estatal, entre los años '60 y fines de los años '80.

Una de las principales diferencias entre la forma de producción estatal y la privatizada es la aparición de más empresas operadoras que ocupan en forma fragmentada, el lugar que antes ocupaba YPF. Con la privatización, al dividirse las áreas de explotación en varias empresas, surge la posibilidad de que en la región aparezcan nuevas operadoras donde antes estaba la omnipresencia de la empresa estatal. Como señala Villata, las empresas “operadoras” son las “dueñas” de los yacimientos y tienen los “permisos” para efectuar la extracción del petróleo. Para ello, contratan los servicios de otras empresas, o “compañías de servicios”, que son las que llevan a cabo todo el trabajo operativo en el campo (Villata: 2011, 106).

²³ Al describir el mundo petrolero en los primeros años del siglo XXI, Villata distingue las siguientes categorías laborales: 1) Principiante, es el trabajador que ingresa, durante el primer mes es observador; 2) Segundo boca de pozo, agrega a la anterior función, tareas de limpieza; 3) Primer boca de pozo, agrega a la anterior función, tareas de pintura de los elementos del pozo; 4) Enganchador: su función es “enganchar” los distintos objetos que se necesitan en la perforación y repararlos, ejerce el mando sobre los tres anteriores; 5) Maquinista: organiza el trabajo en la boca del pozo; ejerce el mando sobre todos “los que están afuera” del guinche. Todas estas categorías trabajan en turnos de 12 horas diarias, más 4 horas de viaje (2 de ida y 2 de vuelta) durante 24 días con el mismo turno, y cuentan con un franco cada 6 días. Tienen sueldo por horas trabajadas; 6) Jefe o encargado de turno: tiene a cargo a todos los trabajadores del turno. Percibe sueldo mensual, algunos son full time y otros por turno. Ejercen el mando sobre los trabajadores del turno y la empresa les provee vehículo y por último, 7) el Jefe de equipo o del pozo: es el responsable de todos los trabajos de todos los turnos del equipo. Tiene dedicación full time y la empresa siempre le provee vehículo.

Por otra parte, a las empresas contratistas que antes no formaban parte de la estructura de YPF, con la privatización se agregan todas aquellas empresas prestadoras de servicios que son el resultado de la privatización de YPF y de “sacar afuera” a todos los sectores que no constituyen el eje productivo de la empresa. Así se pueden distinguir dos grandes grupos de empresas contratistas: en primer lugar, las que tienen una estructura organizativa extra regional y presencia de larga data en la zona, inclusive con anterioridad a la privatización y en segundo lugar, las que se han conformado como “emprendimientos” con los ex trabajadores de YPF al momento de la privatización de la empresa, asumiendo diversas formas jurídicas de organización, tales como cooperativas de trabajo, sociedades de responsabilidad limitada, sociedades anónimas, uniones transitorias de empresas (Villata:2011,107)

Una vez descriptos los principales puestos del trabajo petrolero respecto del pasado y del presente, tal como los describe Villata en su tesis; a continuación presento un panorama de la realidad productiva actual de Caleta Olivia, resultante de la configuración productiva de casi veinte años de empresa privatizada, tal como es ilustrada en la Guía del Inversor de Caleta Olivia²⁴ del año 2008, en donde se destacan las siguientes características:

“La economía de la región del Golfo San Jorge se centra de manera predominante en la explotación de hidrocarburos y sus actividades relacionadas, con una contribución del 70% al Producto Bruto Geográfico de la región. La Cuenca del Golfo San Jorge es la mayor cuenca productora de petróleo de la Argentina, con 45.000 m³/día y participa con aproximadamente el 41% de la producción total del país. Caleta Olivia cuenta con una Terminal de almacenaje y despacho de crudo a buques para todas las empresas productoras de petróleo de la Zona Norte de Santa Cruz. Esta Terminal cuenta con 19 tanques con una capacidad total de almacenaje de 250.000 m³ y un volumen promedio de ingreso del crudo de 20.000 m³ por día. La operación se inicia con la recepción de la producción de petróleo de los distintos yacimientos de la Zona Norte de Santa Cruz. Las empresas productoras realizan la entrega del crudo a través de sus oleoductos. A su vez, mediante el uso de un sistema de muestreo automático, se obtienen muestras representativas de la calidad del crudo con la cual se determina

²⁴ Publicación institucional realizada por la Agencia de Desarrollo dependiente de la Municipalidad de Caleta Olivia y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, para la divulgación de las oportunidades de inversión económica en la localidad y áreas de influencia. Cfr. Agencia de Desarrollo de la Municipalidad de Caleta Olivia, 2008, Págs. 70-72.

posteriormente en el laboratorio de la terminal la densidad y los contenidos de sal, agua y sedimentos. La capacidad de extracción y las reservas actuales de gas y petróleo son estimadas como críticas, marcando la necesidad de mayores inversiones en exploración y explotación off-Shore, habilitación de pozos y reconversión productiva. Las áreas de explotación petrolera pertenecen a la llamada cuenca sedimentaria del Golfo San Jorge. En los yacimientos petroleros cercanos a Caleta Olivia hay tres importantes empresas que operan la exploración y explotación de los recursos hidrocarburíferas de la región: Occidental Petroleum (OXY)²⁵, YPF²⁶, y Pan American Energy²⁷. Estas grandes compañías multinacionales contratan los servicios de 47 empresas locales que emplean alrededor de 7700 personas y que constituyen una parte importante del tejido empresarial local. La oferta de estas empresas PYMES regionales incluye: productos y servicios de perforación, bombas de profundidad, productos químicos, distribución y montaje de materiales eléctricos, remediación de suelos, tratamiento de residuos peligrosos, calibración y mantenimiento de instrumental, caudalímetros, equipos dosificadores, servicios de automatización de pozos, fluidos de perforación, ensayos no destructivos, protección catódica, elementos de protección y de seguridad personal”.

Información más actualizada respecto de los operadores en la Cuenca del Golfo San Jorge, señalan que las cinco principales operadoras petroleras de la Cuenca a diciembre de 2010 son: PAE (primera en Chubut y en la Cuenca), YPF (primera en Santa Cruz y segunda en la cuenca), SINOPEC (segunda en Santa Cruz y tercera en la cuenca) y en los puestos siguientes: Tecpetrol y CAPSA. Estas cinco operadoras tienen el 97% de la producción de la cuenca, en un mercado regional donde conviven 19 empresas operadoras²⁸.

²⁵ Actualmente se denomina SINOPEC. Esta empresa, originalmente perteneciente al grupo ASTRA, tuvo varias denominaciones: Vintage Oil, OXY (Subsidiaria de Occidental Petroleum) y en la actualidad, Sinopec. Es una compañía de origen chino dedicada a la exploración y producción de petróleo y gas. Integra el grupo empresario Sinopec Group. Opera yacimientos en Santa Cruz, Chubut y Mendoza. En 2010 era el segundo productor de petróleo en Santa Cruz. Es conocida en la zona como “los chinos”.

²⁶ En el momento en que se publicó esta guía se denominaba Repsol-YPF, pero en el texto de la Guía se la menciona como YPF. Hoy la denominación con la que se menciona a la empresa es YPF, producto de la reestatización ocurrida en abril de 2012

²⁷ Pan American Energy existe como tal desde 1997, surgiendo de la fusión de dos empresas que operaban en la Cuenca del Golfo San Jorge desde la década del '70: AMOCO (de capitales norteamericanos) y Bidas (de capitales nacionales). En 2011 su capital está integrado mayoritariamente por acciones de la British Petroleum, una multinacional de origen inglés que opera a nivel global en el mundo y por acciones de Bidas, cuyo propietario es el empresario argentino Carlos Bulgheroni. (Villata: 2011, 51).

²⁸ Diario El Chubut, 06/05/2011.

1. 2. Lugar de residencia de los trabajadores y sus familias: Caleta Olivia

Caleta Olivia es la principal localidad de la zona norte de la provincia de Santa Cruz, tanto en su conformación sociodemográfica como por la prestación de servicios, disponibilidad de equipamiento e infraestructura urbana. Fue fundada en 1901 a partir de las instalaciones telegráficas en el litoral atlántico del Mar Argentino. Su función originaria fue ser el puerto de embarque de la producción ovina de la zona norte de Santa Cruz²⁹.

A partir de los años '30, surge en el país un nuevo patrón de crecimiento organizado en torno a la industrialización por sustitución de importaciones y orientado al mercado interno. El Estado asume un papel crucial en este proceso desde mediados de los años '40, a través de su intervención como productor de energía e insumos básicos para la economía nacional, además de las medidas de promoción directa de la actividad económica (Perelman y Vargas: 2013, 5). Así durante el primer gobierno del General Perón en la región se conformó la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, una división administrativa que sustrajo territorios a los Territorios Nacionales de Chubut y de Santa Cruz, delimitada en casi concordancia con la Cuenca del Golfo San Jorge. Esta nueva división administrativa, con "capital" en Comodoro Rivadavia, tuvo una importante injerencia en el desarrollo regional, impulsada por el accionar de YPF (Gadano: 2006, 609-633; Cabral Marques: 2008, 109-125).

El desarrollo urbano, económico y social de Caleta Olivia se produjo gracias al descubrimiento de petróleo en el año 1944 en el cercano campamento de Cañadón Seco³⁰, ubicado a 12 km de Caleta Olivia, dependiente del Yacimiento Comodoro Rivadavia, principal área de extracción de petróleo en dicho momento histórico (Cabral Marques: 2008, 90; Reinoso: 1986, 72; Cassatti y Aybar: 2002, 88 y López y otros: 2001, 212).

²⁹ Para un mayor detalle de este periodo histórico, consultar las historias locales de Cassati, Adriana y Aybar Emilio, 2002, pág. 26 y López, Rosa y otros, 2001, pag.29.

³⁰ Campamento petrolero que se denomina Cañadón Seco desde el 18 de agosto de 1944, habiéndose hallado petróleo un par de meses antes, en una surgente natural. El 15 de octubre de 1946 se inauguró el oleoducto Cañadón Seco – Caleta Olivia y en 1947 el gasoducto Buenos Aires – Pico Truncado, llevándose a cabo una prolongación de 105 Km. hasta Cañadón Seco. (Puppa: 2000, 114)

Carlos, ex trabajador de YPF jubilado, describe en su relato que cuando trabajaba en Topografía y estaba en contacto con los estancieros y pobladores rurales de la zona, los “ypefianos” encarnaban al Estado en su papel de obligar a los particulares a asumir el proyecto nacional del petróleo. Así lo dice en sus palabras: “YPF era el Estado, nosotros éramos los dueños de YPF”³¹.

En los siguientes años, Caleta Olivia y Cañadón Seco constituyeron dos incipientes núcleos de población en los que la obra inicial de YPF en materia de urbanización y dotación de servicios urbanos de agua, gas y electricidad fue de suma importancia³². Su desarrollo posterior siempre estuvo ligado a la actividad hidrocarburífera, conformándose una estructura socio-económica regional monoprodutiva.

En Caleta Olivia el desarrollo de la actividad petrolera y el poblamiento acelerado de la localidad se inicia a mediados de los años '50, en virtud de la lógica de expansión de la actividad productiva a escala nacional (Ludueña: 1993, 115; Márquez y Palma Godoy: 1993, 112; Cabral Marques: 2008; 112 y Cicciari: 1997, 199)³³.

En los comienzos de la explotación petrolera en Santa Cruz, los lugares de residencia en el trabajo de quienes integraban los primeros “equipos de perforación”, conformados en su mayoría por hombres solteros, estaban ubicados en las adyacencias de los pozos, en los denominados “campamentos”. Al poco tiempo, el aumento de los contingentes de operarios hizo que la empresa estableciera pabellones de solteros y “carpitas”³⁴ en

³¹ “Ypefiano” aparece como una denominación que los “otros” le ponen a los que trabajan en YPF, cuando aparecen los primeros trabajadores de la empresa en la zona. Esos otros, son “los estancieros”, o sea el grupo poblacional asentado desde principios de siglo XX en Caleta Olivia y su área rural de influencia, dedicado a la cría del ganado ovino y a la producción lanar; “los prefectianos”, el personal del destacamento local de la Prefectura Naval Argentina o el resto de los pobladores, como ser los comerciantes locales, etc.

³² Para un mayor detalle respecto del desarrollo urbanístico alcanzado en los años '60 y su potencial desarrollo a futuro, Pastor y Bonilla, 1969, pág. 19 y ss.

³³ Dado que el desarrollo del flanco sur de la Cuenca es la extensión del desarrollo de la actividad iniciada en Comodoro Rivadavia y su área de influencia; que conforman el flanco norte de la cuenca y cuya exploración y explotación se inició a principios de siglo XX y se afianzó en los años '20 a '40, cuando se conformó la primera generación laboral de trabajadores de YPF. Esta diferencia de temporalidad es importante de señalar, porque la primera generación laboral de Caleta Olivia en la empresa estatal es de mediados de los '50.

³⁴ Categoría nativa utilizada para denominar unas casas pequeñas de madera que la empresa proveía a su personal (Reinoso: 1986, 111).

Cañadón Seco, que se constituyó en el campamento de residencia de los trabajadores. Así surgieron los primeros barrios en Cañadón Seco: Perforación, Auxiliares y Salsipuedes (Reinoso: 1986, 102). Cañadón Seco se consolidó como lugar de establecimiento del personal jerárquico de YPF, que tenía que residir en las cercanías de la Sub-administración.

Benito, un actual trabajador de Repsol YPF y su esposa reconocen que vivir en Cañadón Seco es muy particular. Así lo dicen con sus palabras:

“antes el subadministrador de Santa Cruz vivía en Cañadón Seco. Entonces, Cañadón Seco tenía la mayor importancia... Era más importante que Las Heras. Y Caleta Olivia ni hablar, porque Caleta Olivia nunca tuvo nada de YPF. En Caleta Olivia no había talleres ni oficinas de administración.... Industrial y empresarialmente hablando, acá no había más que residencias y servicios: hospital o proveedurías.... “Cañadón era el centro de decisión, porque estaba el subadministrador. Y como él vivía ahí, todos los subalternos de él no podían vivir en otro lado...Ahora no, ahora todos van desde la casa, no sabes dónde están. Hoy el centro de toma de decisiones es Las Heras.

Respecto a la identidad que YPF generaba en Cañadón Seco en el pasado, Benito dice: “Esto ya hace mucho tiempo que cambió brutalmente la idiosincrasia, el ámbito. Antes, esto era todo de YPF. Realmente era todo...”

En cuanto a los lugares de residencia familiar, cuando estos trabajadores empezaron a conformar sus núcleos familiares, la mayoría trayendo a sus esposas del norte o contrayendo matrimonio en el sur, la empresa empieza a tener una política de provisión de viviendas familiares con otras características. Es así que se construyen entre 1953 y 1955 el Barrio Viejo de YPF (Pastor y Bonilla: 1969, 49)³⁵ en Caleta Olivia y posteriormente en 1961, el Barrio Nuevo de YPF³⁶. Antes de la construcción de estos barrios Caleta Olivia era un caserío con pocas viviendas particulares, el destacamento de la Prefectura Naval Argentina, el puesto de policía y del correo postal y unos

³⁵ También se lo conoce como Barrio Parque, por ser uno de los pocos barrios de Caleta Olivia que cuenta con arbolado desde su planificación urbana.

³⁶ Hoy denominado Barrio 26 de junio, en conmemoración del día en que se encontró petróleo por primera vez en Cañadón Seco, en el año 1944, inicio de la producción petrolera del flanco sur de la Cuenca Petrolera del Golfo San Jorge, en el área de influencia de Santa Cruz Norte. En esa fecha se hace un acto recordatorio en Cañadón Seco, en la locación donde se encuentra el pozo surtidor “O-12”.

pocos almacenes de ramos generales, para la provisión de los habitantes vinculados con la actividad ovino-ganadera y pastoril de la región. Si bien la empresa no construyó otros barrios propios, el crecimiento urbano estuvo íntimamente ligado con el asentamiento de las familias petroleras, dado que la mayor proporción de trabajadores de la empresa residían en Caleta Olivia, que se fue conformando como centro urbano de referencia de la zona, por la instalación de establecimientos educativos, de salud, bancarios, proveedurías y todo lo habitualmente demandado por una pequeña urbanización.

Así se fue configurando un modo de vida de “ser ypefiano” cuando el Estado proveedor daba todo tipo de beneficios vinculados con el trabajo, como ser la estabilidad laboral, derechos sociales, licencias, etc.; e identidad social, a partir del respeto, el prestigio y los beneficios para la familia ypefiana y de los hombres petroleros ypefianos.

1.2.1. El emblema de Caleta Olivia

Llegar a Caleta Olivia supone un largo recorrido por una monótona ruta nacional del sur argentino que bordea el litoral atlántico, hasta arribar a una ciudad ubicada a orillas del mar, donde descansa la árida meseta patagónica, a casi 2000 kilómetros de distancia de la ciudad de Buenos Aires, capital del país. Pero identificar a Caleta Olivia como una ciudad única implica ver el principal monumento público de la localidad: una estatua que mide 13 metros de altura y se destaca ostentosamente con su estructura de hormigón armado blanco por sobre todas las edificaciones, barrios y hasta la meseta que puede divisar hasta donde alcance su vista, puesto que son escasas las construcciones que superan los dos pisos de altura (Cicciari: 2005; 145). La curiosidad propia de cualquier viajero lo lleva a acercarse y en una placa de bronce ubicada a los pies de la estatua, puede leer “Monumento al Obrero Petrolero. Inaugurado el 13 de diciembre de 1969, Día del Petróleo Nacional³⁷”.

³⁷ Y continúa el texto mencionando las autoridades del gobierno provincial, de la municipalidad y de la administración regional de YPF y por último, el nombre del escultor.

Sin embargo, cualquier vecino de la ciudad hará referencia al monumento con el nombre de “Gorosito”³⁸.

¿Cuántas relatos, oficiales y populares, se han escrito acerca del Gorosito? Carlos Reinoso, ex trabajador de YPF y autor de varios libros que recogen las experiencias históricas de la presencia de YPF en la zona norte de Santa Cruz y en la localidad de Caleta Olivia, nos ilustra al respecto:

“Fue gestado en la época dorada de YPF, en el marco de los festejos programados por el cumplimiento de las bodas de oro del descubrimiento de petróleo en el país, allá por el año 1958; pero los bocetos originales fueron desechados por la empresa YPF y la obra no se llevó a cabo. Sin embargo, las personas que intervinieron en ese proyecto original insistieron en recuperar la idea y en emplazarla en la Rotonda de Caleta Olivia, corriendo ya 1968. Después de muchas dificultades, puesto que en ese momento el pueblo entero consideraba el proyecto como producto de una imaginación delirante, que estaba condenado al fracaso total, como lo manifiestan los recurrentes temores a que no resistiera los fuertes vientos patagónicos y se cayera, fue inaugurado en diciembre de 1969 (Reinoso:1992, 283-285)³⁹.

Asimismo, nuevamente Carlos Reinoso en 1992 hace referencia al monumento como lugar social que simboliza las luchas obreras, destacando que este argumento fue escrito en pleno proceso de privatización de YPF:

“Gorosito. ¿Quién se puede negar a mirarte? Si vos despertás un sentimiento de orgullo en todo aquel caletense, que silencioso, vela por vos; por cuidar para siempre tu integridad; por cuidar para siempre tu piel. Representas hierático y firme, el lugar supremo de fervorosas asambleas populares.....¿Cómo podías olvidar aquellas coloridas carpas levantadas a tus pies...? Compartiste el hambre de aquellos trabajadores petroleros que defendieron con huelga de hambre sus fuentes de trabajo... sólo vos conociste sus charlas, sus pesares, sus aspiraciones y....sus miedos...”

En oportunidad de la inauguración del Puerto de la localidad en 1998, un suplemento periodístico dedicado a la divulgación a nivel nacional de las potencialidades de desarrollo y del perfil productivo de la localidad destaca que:

³⁸ Una de las tantas versiones sobre el porqué de este nombre sostiene que en la época de su construcción eran populares los cuentos de “Gorosito”, que terminaban con la frase “Gorosito, qué grande sos”. Por otra parte, ante los numerosos problemas generados por las dificultades de financiamiento de la obra se optó por utilizar dicho apodo para referirse al monumento.

³⁹ El autor da cuenta de estos hechos a partir de las crónicas publicadas en el diario Correo del Sur, con el título “Relato sencillo, jocoso, ameno e ilustrativo sobre la historia del Gorosito”.

“La figura está representada por la ciclópea y hermosa estampa de un hombre que al pie del pozo en producción, inicia la dinámica energética de la cual está pendiente permanentemente al abrir la válvula que pone en vigencia la producción. Queda implícita toda la actividad y esfuerzo del hombre que en la boca de perforación asume la responsabilidad de extraer esa riqueza. A ello se debe su torso desnudo, digno de mostrar el supremo esfuerzo que realiza. Se observa el frente del monumento hacia el norte, y la actitud del obrero expresa que la Patagonia entrega al país la riqueza de su suelo con la satisfacción del deber cumplido”⁴⁰.



Commemoración del Día del Trabajador en “el Gorosito”.

Fuente Fotográfica: María Rosa Cicciari. Mayo 2005

Estos distintos argumentos respecto del emblema de Caleta Olivia, exponen al monumento de altura desproporcionada respecto del entorno geográfico, al migrante norteño como poblador que elige residir y desarrollar su vida en el sur, al lugar de encuentro y expresión colectiva del pueblo caletense.

Sin embargo, mi interpretación acerca de lo que hace original a este lugar, es el hecho de que a través de este monumento se expresa la relación existente entre sus pobladores y la actividad productiva predominante a partir de la segunda mitad del siglo XX. Es la relación que existe entre los que

⁴⁰ “Un símbolo del sector petrolero: El Gorosito” en Diario La Razón, Suplemento Especial, 24 al 30 de septiembre de 1998, Pág.10.

residen en la ciudad y los que trabajan en el campo; corporizada en la figura del “hombre petrolero”. El Gorosito le recuerda a todos los pobladores y a todas las familias petroleras residentes en la ciudad, que los hombres están trabajando en el campo, proveyendo con todo lo que les da YPF de todos los bienes y servicios necesarios para sostener el estilo de vida estable, confortable, urbano y moderno de la ciudad en medio de la aridez y el ambiente inhóspito de la estepa patagónica.

En los años '70, el impulso de la inversión pública y privada en la región, el denominado “boom petrolero”, tiene un impacto en el ritmo de crecimiento poblacional. En esos años, Caleta Olivia duplica su población, creciendo el 114% respecto a su población de 1960⁴¹. En las décadas siguientes, el ritmo de crecimiento oscila en torno al 30% por períodos intercensales (DPEYC: 2006; 12). Valores estimados para el año 2010, dan cuenta de una población residente de alrededor de 70.000 habitantes⁴².

En relación a este tópico, Palermo señala que “YPF determinaba en gran medida el proceso de estructuración de las relaciones sociales al vincular las esferas de la producción y la reproducción de la fuerza de trabajo a través de una serie de instituciones y organismos que atendieron las necesidades de vivienda, salud, educación, recreación de la población”. Así “se articuló una integración contradictoria en la que las jerarquizaciones propias del proceso productivo marcaron la vida fuera del trabajo. Al mismo tiempo, la totalidad de los trabajadores petroleros se configuraba como un grupo social singular al interior de la comunidad local. Se fortalecía así la segregación entre un nosotros que pertenecía a YPF y otro que no accedía a los beneficios de estar bajo la órbita de la petrolera estatal. Este proceso de segregación consolidó

⁴¹ Datos censales de 1960, 3.639 habitantes; 1970, 13.366 habitantes. La fluctuación en los valores absolutos intercensales es debido a procesos migratorios.

⁴² Según los datos censales del Censo 2001 del INDEC, la localidad cuenta con 36.077 habitantes. La proyección de la población según la UNPA para 2008 es de 49.800 habitantes mientras que la proyección demográfica según el INDEC para 2010 es de 44.127 habitantes. Aun no se disponen de cifras oficiales del Censo 2010 para la localidad. Si aplicamos el porcentaje de crecimiento poblacional del total provincial, la población de Caleta Olivia ascendería a un total de 46.900 habitantes. Por otra parte, datos no oficiales provenientes del registro civil local dan cuenta de una población en torno a los 54.000 habitantes para 2006 y otros datos no oficiales, provenientes de reparticiones públicas de la localidad, dan cuenta de un total poblacional de 70.000 habitantes para 2010.

espacios sociales diferenciados, conectados en su mayoría por tensiones, conflictos, estigmatizaciones, prejuicios, etc. se afianzó una particular fuerza de trabajo identificada con la petrolera estatal y los valores que sustentaba, inmovilizada por la cercanía de la empresa a los barrios obreros y con un fuerte sentido de pertenencia al imaginario ypefeano” (Palermo: 2012; 282-283).

Ahora bien, veremos cómo el contexto urbano de Caleta Olivia permitía el desarrollo de la vida cotidiana de las familias ypefianas, con los beneficios que ellos y su grupo familiar gozaban por pertenecer a la empresa estatal. Entre ellos, el acceso a la vivienda con todas las instalaciones de servicios modernos y con el mantenimiento de los mismos a cargo de la empresa; el acceso a bienes de consumo a menor costo, a través de las proveedurías de la empresa, el acceso a prestaciones de servicios de salud de calidad; los beneficios asociados a licencias por vacaciones y de recreación y ocio de los trabajadores. Estos beneficios formaban parte de una política estatal que constituía un estilo y una calidad de vida que hacía posible proyectos personales y familiares de progreso social. Así se despliegan estas situaciones de “privilegio” en el recuerdo de los trabajadores de YPF y de sus familiares.

Alberto, es un ex trabajador jubilado de YPF y participante del Centro de Jubilados SUPE. Llegó a Caleta Olivia en el año 1959, proveniente del campamento Vespucio, en la provincia de Salta⁴³ y rememora las condiciones de vida de esos años, resaltando que:

“...vinimos en tiempos un poco mejores comparados a los que habían venido allá por el año 30.... vinimos cuando los vehículos nos llevaban al lugar de trabajo, nos daban el comedor, el pabellón calefaccionado, sábanas, mantas...”

En sus argumentos, es importante el papel que asigna al primer gobierno peronista, al sindicato SUPE y al Estado como promotor del bienestar, recuperando los principios del modelo de desarrollo centrado en el mercado interno; diferenciando a la empresa del Estado y del Sindicato, siendo éste

⁴³ Tuve la oportunidad de entrevistarlo a través de un colega de trabajo, que conocía mi interés en conocer ex trabajadores de YPF. Pude hablar con él en las oficinas del Centro de Jubilados SUPE una mañana de julio de 2011.

quien a su entender consigue las diversas conquistas sociales para los trabajadores. Así lo refiere en sus palabras:

“La empresa, en su momento, no daba nada. YPF no daba nada a sus obreros, absolutamente nada. ...después viene el gremio, viene un gobierno popular, nacional, y hace que la empresa, todas las empresas del Estado, todos quienes tenían obreros bajo su tutela, deberían mejorar su calidad de vida. Es ahí que aparece el gremio, y a través de él se consiguen muchísimas cosas. YPF construyó el Barrio 26 de Junio y el famoso Barrio Viejo de aquella época, que hoy es el Barrio Parque”.

En cuanto a las viviendas, también Carlos relata su experiencia:

“Estaba el barrio Salsipuedes en Cañadón Seco, porque había que salir si se podía. Porque eran todas carpitas, pero ya carpitas familiares. Después se hizo el barrio de YPF, tanto el Barrio Parque como el Barrio 26 de Junio en Caleta Olivia, ... se empezó a sacar toda esa gente de allá ... YPF quería que una familia viva bien. Como tiene que ser. Te daba su casa, con luz, con agua, con gas. Todo instalado, el baño, todo hecho un chiche. ... La empresa le daba la casa al trabajador por puntaje, de acuerdo al puntaje que tenía el obrero, le iba dando la casa y el tipo de casa, porque había distintos tipos de casa”.

En cuanto al abastecimiento de los insumos cotidianos, en el recuerdo de los trabajadores de YPF y sus familias, ocupan un lugar central las proveedurías de la empresa. Alberto argumenta que:

“...en cierto modo, despertó un poco de no sé si rechazo o celos en la comunidad de Caleta, porque nosotros, los que trabajamos en YPF, teníamos acceso a cualquier crédito sin mucho problema. Por solamente decir que éramos de YPF se nos abrían las oportunidades de acceder al crédito que nosotros quisiéramos. Y también porque –esto fue gracias al sindicato que teníamos- se logró conseguir proveedurías propias, hospitales propios, pasajes en avión para toda la familia, hoteles a costos muy bajos...Claro, que no podía acceder la gente del pueblo, pero no era culpa nuestra...Entonces, muchas veces despertaba el celo entre el pueblo de Caleta y nosotros, los que trabajábamos en YPF”

La esposa de Benito acota al respecto, “YPF era la escuela, era la proveeduría donde vos hacía las compras”. Y Benito refuerza la idea así

“Y para nuestro poder económico, te diría que no había otra oferta. Cuando recién llegamos, acá había tres proveedurías de YPF y en Cañadón Seco había una, en Truncado había otra y en Comodoro había por lo menos una que yo conozco, muy grande. Y yo me metí en el supermercado privado que

había acá, y veía los precios de las góndolas, y no eran para mí. La proveeduría de YPF traía lo que había. Muchas cosas: por ahí venían cosas buenísimas. ...yo me acuerdo, comprábamos un vino buenísimo...no lo habría comprado jamás si no hubiera sido por la proveeduría de YPF. Y vendían bicicletas, máquinas de coser... Pero eran tandas”

Por su parte, Carmen, hija de ypefiano, recuerda que

“Había una mutual y una proveeduría de YPF. Las proveedurías de YPF traían mercadería al costo de Buenos Aires. Entonces, todos los empleados de YPF solamente entraban con el carnet para comprar ahí. Comprabas de todo: desde un paquete de sal hasta un electrodoméstico. Por ejemplo, ese freezer lo compraron mis padres ahí.... Y, bueno, tenías muchos beneficios. Cuando íbamos a empezar las clases, mi mamá iba a la mutual o a la proveeduría y nos compraba la ropa para ir al colegio”.

También reconocen la calidad de la atención médica, tanto laboral como social que tenían. Alberto, recuerda que

“el único lugar que podíamos ir a atendernos cuando estábamos enfermos era en Cañadón. Y las mujeres, para tener familia, iban a Cañadón. Pero luego había necesidad de que también se instale algo en Caleta Olivia. Y frente a la Escuela 14, se instaló un pequeño hospitalcito de YPF. Era de chapa. Luego de ahí, al poco tiempo se inauguró el hospital... muchas cosas nacieron con nuestros hijos. Por eso es el afecto, el sentimiento hacia el hospital⁴⁴. Porque uno lo vio cómo lo construyeron, cómo se iba haciendo la obra. Íbamos a mirar y, es como ver crecer a un hijo, hasta la adultez.”

Duilio comenta que “la atención médica de YPF fue siempre buena, buenísima. Y totalmente gratuita. ...creo que YPF, hasta que se privatizó, era el hospital modelo”. En palabras de Simón, así era el cuidado de YPF para sus trabajadores:

“Había un control corporal de los agentes de YPF. Creo que cada año o cada 6 meses, una cosa así...YPF lo obligaba a usted, mediante citación a su sector, a que usted se presente tal día a tal hora en la enfermería: tenía que hacerse el análisis, el electrocardiograma, le controlaban presión, todo. De ahí del análisis le saltaba si usted tenía algún problema o no. YPF cuidaba, y mucho, a su gente. Porque la empresa siempre consideró que su gente era la riqueza más grande que tenía”.

⁴⁴ El servicio médico del hospital de YPF se transformó en un emprendimiento denominado MEPRISA significa Medicina Privada Sociedad Anónima y es el nombre del emprendimiento de servicios sanitarios en que se transformó el Hospital de YPF de Caleta Olivia, cuando fue privatizada la empresa YPF.

Otro beneficio reconocido por todos eran los pasajes para las vacaciones. Carlos así lo recuerda:

“Bueno, yo por ser trabajador de YPF, tenía algunos beneficios, que otras empresas no tenían. Gozábamos de unas buenas vacaciones a fin de año. Gozábamos de un derecho a un viaje pago. También nos correspondía que se nos pagaran los traslados de los viajes”.

Carmen rememora acerca de las vacaciones: “YPF daba muchos beneficios a los empleados. Nosotros siempre aprovechábamos una... Eran 10 días de ir a pasar a un hotel en Córdoba...íbamos a las sierras de Córdoba”.

En los años '90, el estilo de vida de las familias ypefianas se ve modificado en múltiples aspectos. Mucho de lo que conformaba el gasto familiar era provisto por YPF y a partir de ese momento, en que la empresa deja de proveer tales beneficios y privilegios, se empieza a ver “cuánto daba” y “lo que es peor, cuánto costaba lo que daba”; situación que se expresa en la dificultad para “pagar” los servicios urbanos y la queja por el nivel de vida perdido de “...cuando mi papá trabajaba...”. De este modo, los costos de la reproducción social, antes a cargo del Estado empresario, ahora debe ser asumido por cada hogar.

Esta es la expresión local del nuevo tipo de organización social que se consolida a partir de los '90, con la individualización de los problemas sociales, con el traspaso a los individuos de funciones que antes ejercía el Estado; en un proceso de “vaciamiento del personal”, de desguace del patrimonio de YPF, de transformación de sus políticas empresariales, en un contexto macroeconómico neoliberal, donde el Estado reduce ampliamente sus funciones como productor de bienes y proveedor de servicios sociales.

Me encuentro así con un pasado, en donde la empresa estatal YPF fue experimentada como una posibilidad para que las familias y los hijos, nacidos bajo su amparo laboral, tengan un proyecto personal y familiar estable, centrado en la pertenencia al mundo del trabajo en YPF y a un estilo y calidad de vida del entorno familiar ypefiano. Este proceso se cortó con la privatización,

y fue experimentado como la pérdida de la “empresa madre” y del “Estado padre”. De este modo, me encuentro con un presente a partir de los cambios ocurridos en los años ‘90, que es la interrupción de ese proyecto, al menos en términos de las posibilidades estables de pertenencia laboral. Retomaré este argumento en el capítulo tres, al tratar el tema de la identidad y de la pérdida.

1.3. Miradas en disputa: el impacto de la privatización desde la perspectiva de los ex trabajadores de YPF

Como bien señalan Laura Perelman y Patricia Vargas (2013), la crisis del modelo de sustitución de importaciones se precipitó con las políticas económicas implementadas por el gobierno militar de 1976. Entre ellas, la liberalización económica impactó en forma negativa sobre las actividades industriales, mientras que las reformas financieras se orientaron hacia la valoración financiera por sobre la valoración productiva. Por último, uno de los objetivos del régimen militar fue, desde una perspectiva política y también económica, desestructurar las bases del modelo anterior, que habían permitido una gran fuerza política y reivindicativa de la clase trabajadora (Perelman y Vargas; 2013, 8).

Desde un enfoque socioeconómico, se ha señalado que la configuración de las economías patagónicas bajo la forma de enclave especializado (Salvia: 1997, 20-23)⁴⁵ se vio afectada por el modelo surgido en los años ‘90 que impuso medidas de ajuste y reformas económicas estructurales, entre otras, desregulación, privatizaciones y apertura externa. De acuerdo a la conformación de la región (Salvia y Oliva: 1992, 24; Salvia, 1997, 21; Bernal y otros: 2008, 35; Azpiazu, 2005,67) la disolución de gran parte del sistema público en lo referente a la gestión de las relaciones laborales y de mercado, dejó en un mercado oligopólico la regulación flexible de los recursos naturales, las condiciones

⁴⁵La noción de enclave revela una realidad económica y también plantea un sistema de relaciones sociales, reconociendo dos dimensiones: la económica (la estructura sectorial, las relaciones sociales y técnicas de producción y los vínculos con el Estado y la economía nacional y mundial), y la social (la estructura social del trabajo, la organización política y gremial, las diferencias y jerarquías sociales, la vida comunitaria).

laborales y de vida de los trabajadores y de la población en su conjunto (Salvia y Panaia: 1997,16)

En este contexto, el proceso de privatización de YPF tuvo su impacto en la región patagónica entre 1990 y 1993. Los estudios existentes sobre la Cuenca del Golfo San Jorge (Salvia: 1999; Salvia: 1997 y Área de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales, 1999) permiten identificar el reacomodamiento de la dinámica local-regional a partir de los procesos de heterogeneización entre sus localidades, al sufrir la pérdida paulatina de posibilidades de crecimiento, antes garantizadas por una organización social estructurada bajo el patrón de la sociedad estatal (Cicciari: 1999, 50)⁴⁶. Así, los primeros estudios sociológicos sobre los efectos de la privatización en la región patagónica ponen de manifiesto una fuerte inadecuación entre la obtención de resultados económicos de las compañías operadoras petroleras y las condiciones de vida de sus trabajadores y de la comunidad, observándose un proceso paradójico de crecimiento en donde la evolución económica sectorial no se corresponde con el panorama del mercado laboral.

A su vez, la desvinculación de los trabajadores de la empresa originó un nuevo contexto en términos de relaciones laborales. En este sentido, Daniel Cabral Marques hace hincapié, desde una perspectiva histórico-social, en los procesos de desintegración social que afectaron a los trabajadores de YPF en la Cuenca del Golfo San Jorge, refiriéndose a la emergencia de situaciones de fragilidad en una trama social afectada por los impactos sociales y simbólicos del proceso de transformación del aparato estatal (Cabral Marques: 1999, 110). Por otra parte, generadas a partir del establecimiento de nuevas relaciones contractuales entre la empresa privatizada y los emprendimientos integrados por sus ex-empleados (Wade: 1996, 12), fue posible observar el surgimiento de nuevos actores económicos en el ámbito local, tales como PYMES y cooperativas de trabajo.

⁴⁶ La complementariedad de los centros urbanos de la Cuenca en el marco de la sociedad privatizada se diferencia sustancialmente de la complementariedad histórica, puesto que los centros urbanos no tienen garantizadas sus oportunidades de subsistencia, sino que se ven estructurados en la competencia entre sí en relación a la actividad petrolera, reservándose la posibilidad de complementariedad sólo en aquellos aspectos en que no es posible competir.

Concretamente en Caleta Olivia, 1991 y 1992 fueron los años de la mayor desvinculación de trabajadores de YPF. Entre 1993 y 1997, los contratos asegurados de los emprendimientos conformados por ex trabajadores de YPF, con la empresa privatizada Repsol YPF actuaron como “período de transición social” (Wade:1996,11) para luego dar paso a los años en que la racionalidad empresaria de Repsol YPF se expusieron en toda su crudeza (explotación por medio de recuperación secundaria de los pozos ya explotados por la empresa estatal, no exploración de nuevos pozos, exportación en crudo de grandes saldos de los recursos extraídos, tercerización de servicios, etc.). Por último, el año 2012 nos encuentra en un proceso de reestatización parcial de una parte del capital accionario de la empresa que abre un incierto y nuevo panorama de gestión empresarial⁴⁷.

Frente a la retirada del Estado de sus funciones sociales y de fomento del desarrollo y la integración regional, se ha manifestado un claro desinterés de los sectores privados para reemplazar al sector público en su papel regulador y de control, generándose el desafío de adaptarse a nuevas condiciones y normas de competencia basadas en un sistema de “economía abierta y flexible”. Así, las interpretaciones y los enfoques macro-estructurales argumentan respecto del impacto de la privatización en la región patagónica en términos de profunda transformación negativa, destructora de las sociedades que estaban organizadas en torno a empresas estatales, procesos que se expresaron en altas tasas de desocupación, ruptura de trayectorias laborales y vitales, modificaciones en las esferas laborales, de sociabilidad y de pertenencia institucional, aumento de la precariedad laboral y expulsión de mano de obra asalariada y no precaria (Salvia:1999,19).

Los datos elaborados por investigadores de la región patagónica entre los años 1993 y 2002 (Área de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales, 1998; D’Amelio y otros; 2002, 2001, 1997a; 1997b; Cicciari, 1999 y

⁴⁷ Según la Ley Nro. 26.741 de estatización de YPF, sancionada en la Honorable Cámara de Diputados de la Nación el 03/05/2012 y promulgada el 04/05/2012 por Decreto 660/2012, denominada “De la Soberanía Hidrocarburífera de la República Argentina” y cuyo objeto es declarar de interés público nacional el logro del autoabastecimiento de hidrocarburos, crear el Consejo Federal de Hidrocarburos y declarar de utilidad pública y sujeto a expropiación el 51% del patrimonio de YPF SA y Repsol YPF Gas SA.

Salvia 1999) dan cuenta de un mercado de trabajo local caracterizado por: una escasa diversificación productiva y un reducido tamaño para la satisfacción de las necesidades ocupacionales de la creciente oferta laboral; la coexistencia de posiciones muy privilegiadas con otras muy precarias; las dificultades para la conformación de una mano de obra local calificada y competente acorde a la demanda laboral de las empresas hidrocarburíferas. Por su parte, los indicadores socio-ocupacionales de la localidad⁴⁸, según el Cuadro Nro. 1, dan cuenta de las siguientes tendencias para el período 1993-2002: creciente incorporación de trabajadores (jóvenes y mujeres) para complementar los ingresos del hogar, modificando el perfil productivo regional tradicional, asociado a la mano de obra masculina⁴⁹; constitución de grupos de riesgo laboral, como los nuevos trabajadores y los varones adultos con bajos niveles de calificación; generación de empleos de baja calidad⁵⁰, e incremento del desempleo abierto acompañado por el desaliento en la búsqueda laboral⁵¹.

⁴⁸ La Encuesta Sociodemográfica Ocupacional aplicada en la localidad de Caleta Olivia desde el año 1993 es un instrumento de recolección de información que ha sido diseñado, aplicado y procesado por los integrantes del área de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales de la Unidad Académica Caleta Olivia, en base a la estructura metodológica y conceptual utilizada por el INDEC en la Encuesta Permanente de Hogares.

⁴⁹ Según la evolución de la Tasa de Actividad, que registra un leve incremento entre el 40.6 y el 42.6 % de la población económicamente activa.

⁵⁰ La Tasa de Empleo presenta una leve tendencia ascendente entre 1993 y 1997, continuando con un descenso significativo en los años subsiguientes.

⁵¹ La Tasa de Desocupación abierta registra una tendencia ascendente, entre valores cercanos al 15% de la población económicamente activa en los años 1993-1995 y el 17.8% en 1998, con un pico del 19% registrado en 1996 y del 28.1% en 2002, como reflejo de la crisis nacional en el espacio regional.

Cuadro Nro. 1:
Condición socio-ocupacional según indicadores laborales, Caleta Olivia, 1993-2002

INDICADORES	Septiembre 1993 ⁵²	Julio 1995 ⁵³	Septiembre 1996 ⁵⁴	Septiembre 1997 ⁵⁵	Octubre 1998 ⁵⁶	Octubre 2000 ⁵⁷	Abril 2002 ⁵⁸
TASA DE ACTIVIDAD	40.6	41.8	42.6	42.0	39.6	42.5	42.6
TASA DE EMPLEO	33.1	35.6	34.5	34.9	32.5	36.7	30.6
TASA DE DESOCUPACION ABIERTA	15.3	15.1	19.0	17.1	17.8	13.5	28.1
TASA DE DESOCUPACION con PEA potencial	s/d	20.3	24.9	27.0	23.7	24.3	31.5

Fuente: Elaboración propia en base a datos extraídos de Área de Estudios de Población y Mercados de Trabajo Regionales, UNPA-UACO.

En el contexto de estas transformaciones, si bien la actividad sectorial hidrocarburífera siguió teniendo una presencia central en la estructura productiva, se han producido transformaciones en cuanto a la pertenencia empresarial de los trabajadores⁵⁹. El descenso significativo de la cantidad de ocupados en el sector está asociado con las nuevas características de la actividad, en virtud de la constante externalización y tercerización de servicios (Cicciari: 1997, 36)⁶⁰. Esta caracterización puede ser leída también en la Encuesta Sociodemográfica del año 2007 que al analizar los Ocupados por Rama de Actividad, muestra que el 12% pertenece a Servicios Petroleros y el 7%, a Minería (explotación petrolera), resultando que la actividad petrolera en su conjunto es la segunda actividad sectorial generadora de puestos de trabajo en la localidad, con el 19% del total, después de los Servicios de la Administración Pública: educación, salud y seguridad, con el 32%⁶¹.

⁵² Primera Encuesta UFPA-UACO / UBA-FCS, septiembre 1993.

⁵³ Segunda Encuesta Sociodemográfica Ocupacional UFPA-UACO / UBA-FCS, julio 1995.

⁵⁴ Tercera Encuesta Sociodemográfica Ocupacional UNPA-UACO/UBA-FCS, septiembre, 1996.

⁵⁵ Cuarta Encuesta Sociodemográfica Ocupacional UNPA-UACO/ UBA-FCS, septiembre, 1997.

⁵⁶ Quinta Encuesta Sociodemográfica Ocupacional UNPA-UACO / UBA-FCS, octubre 1998.

⁵⁷ Séptima Encuesta Sociodemográfica Educacional y Ocupacional UNPA-UACO, oct. 2000.

⁵⁸ Octava Encuesta Sociodemográfica Educacional y Ocupacional UNPA-UACO, octubre 2002.

⁵⁹ Es notable la disminución de los ocupados en YPF S.A. entre 1993 y 1995, que en tan sólo dos años, pasa de emplear del 12% al 3% de los trabajadores de la localidad.

⁶⁰ Esta caracterización también fue registrada por el relevamiento realizado en el marco del Plan Estratégico de Caleta Olivia, en donde se señala que sobre el total de la población de 14 años y más, sólo el 9% tiene vinculación con la actividad petrolera durante 1998, mientras que un 20% de ese conjunto poblacional alguna vez trabajó en dicha actividad. Entre el 21 y el 38% de la población económicamente activa manifiesta estar vinculada al sector.

⁶¹ D'Amelio, María Elena y Galaretto, Martha; Encuesta Sociodemográfica Ocupacional 2007 en Agencia de Desarrollo de Caleta Olivia, 2008.

Ahora bien, esta visión estructural aportada por el enfoque sociológico fue el conjunto de ideas que guiaron el inicio de mi trabajo de campo. Ingenuamente, pensaba corroborar en las entrevistas a ex trabajadores de la empresa estatal todas estas situaciones vinculadas al mercado laboral de Caleta Olivia. Sin embargo, a poco de empezar a preguntar acerca de las diversas trayectorias laborales de los trabajadores de la empresa estatal, si bien por un lado se podía constatar el abanico heterogéneo de distintas opciones laborales, también se podía avizorar un panorama en donde a todos no les había ido tan mal, sino que algunos pudieron –no sin vaivenes- encontrar mejores oportunidades o condiciones de desarrollo laboral. Sobre estas múltiples alternativas opciones laborales, tratará el capítulo siguiente.

CAPITULO 2: La familia ypefiana

2.1. La privatización como categoría nativa en Caleta Olivia

“...para mí la privatización de YPF fue nefasta. Para mí lo que hizo fue empobrecer. Yo creo que... Caleta Olivia, Pico Truncado, Las Heras, crecieron a la sombra de YPF. Cuando YPF se vende eran pueblos muertos. ...yo creo que no va a haber otra cosa como YPF para el crecimiento de un pueblo”.

Fidel, actual supervisor de Repsol YPF, entrevistado en julio de 2011

Una multiplicidad de miradas -desde disciplinas como la sociología, la historia, la economía y la antropología- sobre las transformaciones regionales e impactos sociales a partir de la privatización de YPF dan cuenta de procesos de transformación social que han afectado al conjunto de los trabajadores de las diversas localidades petroleras generando, a partir de los cambios experimentados en sus comunidades laborales, un nuevo contexto socioeconómico y procesos de cambio a partir de la reconversión del proceso productivo (Palermo 2012, 2010, 2007; Cabral Marques 2008, 2003, 1998, 1995; Von Storch, 2001; Domínguez, 2009 y Muñiz Terra, 2007). Entre ellos rescato la visión de Hernán Palermo sobre la articulación entre empresa, familia y nación (Palermo, 2010, 282-283)⁶², las novedosas articulaciones entre el mundo del trabajo petrolero y el mundo educativo observadas por María Cristina Villata en Comodoro Rivadavia (Villata: 2011) y la problemática abordada por Leticia Muñiz Terra sobre la identidad en proceso de reconstrucción en las trayectorias laborales de los trabajadores de las destilerías de Ensenada-Berisso-La Plata, a partir de la desestructuración de sus caminos ocupacionales (Muñiz Terra: 2012) .

⁶² Según el autor, “durante décadas YPF fue más que el desarrollo de una empresa petrolera. Su particular modalidad de ocupación del territorio se extendió por todos los rincones de la Argentina. A partir del crecimiento de YPF no solo se creó una fuerte dependencia de las localidades respecto de la empresa, sino también una importante identificación de los trabajadores y sus familias. Sin embargo, este proceso no solo forjó identificación en la familia ypefiana, sino que generó y consolidó un modelo de Nación”. De esta forma, “...se consolidó un sujeto histórico que desplegó sus medios, fines, intereses, instrumentos y esfuerzos en una realidad concreta, donde la empresa era, en gran parte, el garante de la concreción de los proyectos de los trabajadores y sus familias...”.

Sin embargo, para los ex trabajadores de YPF con los que hice trabajo de campo, la privatización se enuncia como “el día que me fueron”. A pesar de todos mis esfuerzos para que me hablen de la privatización, ellos ni siquiera le pueden poner nombre. Es un hito importante que señala un cambio que ellos no pueden nominar con una palabra y que para los científicos sociales alude a ese proceso⁶³. Para los ex trabajadores de YPF que yo entrevisté cobra suma importancia “el día que entré” y el día “que me fueron”⁶⁴. En este contexto también adquieren relevancia los modos de ingreso durante los años de mayor desarrollo de la empresa estatal⁶⁵ y los modos de ascenso a partir de las formas de aprendizaje del oficio⁶⁶.

Con el proceso privatizador en implementación, se observan cambios en los modos de ingreso, y un nuevo vínculo establecido entre Repsol YPF y los emprendimientos, generándose, a partir del aprovechamiento de las redes sociales y de conocimiento previas, vínculos de confianza con estas empresas, ahora “proveedoras” de servicios a las empresas operadoras. Asimismo, estos vínculos de confianza les sirven a algunos ex ypefianos para ingresar en el ámbito de la representación política, tal como veremos en el capítulo 3, referido a las reivindicaciones del PPP.

Por último, siendo en este caso el Estado, el padre y al mismo tiempo el “patrón” (Soul:2002; Palermo: 2007), se agrega un condimento en la relación entre los trabajadores y la empresa, en una relación asimétrica en donde la

⁶³ Para el caso de SOMISA, Perelman y Vargas (2013, 11) consideran que la privatización es entendida por los propios trabajadores como proceso de tercerización que produce la fragmentación del conjunto de los trabajadores estatales en “los propios” y “los de las compañías”. En el caso de PROPULSORA SIDERURGICA, Esponda (2008, 128) se opone a considerar a la reestructuración productiva como un hecho histórico acotado a los años '90 y al momento de la privatización, sino que lo considera como un proceso que el propio decir de los trabajadores entrevistados remonta a los inicios de la fábrica, en los años '60. Estos argumentos en la voz propia de los trabajadores ponen en cuestión el uso de la categoría analítica “privatización” perteneciente a los análisis macroeconómicos del discurso neoliberal.

⁶⁴ Este argumento también se presenta para el caso de Somisa en Julia Soul (2002).

⁶⁵ Mediante los mecanismos que remiten a estrategias de los trabajadores en base a relaciones personales con quienes detentan una cuota de poder en la empresa estatal (dirigentes sindicales, jefes de sector) en articulación con procesos consuetudinarios de transmisión intergeneracional en el linaje empresarial, como plantean Perelman y Vargas para SOMISA.

⁶⁶ En donde la privatización promovió canales meritocráticos en base a presentación de credenciales educativas y a la apropiación de los saberes específicos de la fábrica; generando mecanismos alejados del linaje fabril de la época anterior (Perelman y Vargas, 2013).

empresa brinda protección y cuidado “maternal” y el Estado es el padre “proveedor”. Esto podría implicar un cierto tipo de resolución de la conflictividad laboral, ligada a los sindicatos y la ausencia de reclamos por coincidir quien da con quien articula; siendo el sindicalismo argentino por lo menos desde el peronismo quien también propicia un modo de experimentar lo familiar (Cosse: 2010, 13). Isabella Cosse plantea para los años '40 un modelo familiar basado en la pauta nuclear, la reducción del número de hijos, la intensidad afectiva y la división entre la mujer ama de casa y el varón proveedor, denominado “de domesticidad” y que delinea la normatividad social de la época. Por su parte, desde una visión histórica, Marcela Gené presenta la imagen de “la familia peronista” como la esencia misma del régimen: el bienestar de las familias trabajadoras merced a la acción del Estado protector que garantizaba desde las necesidades básicas –vivienda, educación, alimentación-hasta el acceso a los espacios de la cultura y la recreación” (Gené: 2005, 117).

Recuperando las analogías que identifican al Estado como padre y a YPF como madre, los trabajadores aluden a una metáfora de familia en términos de los roles tradicionales y del sentido de domesticidad. En lo que sigue mostraré en qué sentido la transformación de la empresa de estatal a privada supone la producción de una nueva configuración familiar (Cabral Marques: 2008, 145)⁶⁷. En este sentido, también se ubica la presencia de lo familiar en pugna con la hegemonía empresaria de la empresa privatizada, en sintonía con el argumento de Palermo, que intercedería en forma negativa respecto de los nuevos modos de pensar que se inculcan a los trabajadores actuales (Palermo: 2012, 381).

Entonces, con en las visiones de la sociología y la economía se puede entender a la privatización como la pérdida del trabajo, de la inserción laboral en la empresa, ahora leída en clave de estructura familiar. ¿Qué hace la privatización con la conformación familiar de la empresa que estaba naturalizada por parte de sus trabajadores en sus vínculos con la empresa?

⁶⁷ En alusión a la “gran familia”, un antecedente histórico es el que Cabral Marques identifica como resultante de la configuración empresarial de los años '40 y consolidada hacia los años '70; aunque no le dio la centralidad que adquiere en las experiencias de mis entrevistados.

Las alusiones a la pérdida y/o a la entrega de la madre, nos propone preguntarnos respecto de un sentimiento de desprotección⁶⁸. Una de las respuestas ha sido el mantenimiento de un cierto vínculo entre los emprendimientos y la empresa privatizada. Otro, los mecanismos de conocimiento y recomendación, en tanto el trabajador ypefiano sigue siendo y manteniendo algo de ypefiano en su identidad laboral, poniéndose nuevamente en juego las redes de construcción de confianza entre los agentes económicos.

A través de este capítulo presento las perspectivas de los trabajadores actuales de la actividad petrolera, respecto de la identidad ypefiana actual y pasada, y de la persistencia de la identidad ypefiana, en aquellos casos en que formaron parte de ambas perspectivas identitarias. Los relatos pertenecen a ex trabajadores de la empresa estatal y a actuales trabajadores de la actividad petrolera, ya sea en la operadora Repsol-YPF⁶⁹ o en empresas tercerizadas prestadoras de servicios petroleros. Son en su mayoría trabajadores que, al momento de la privatización, contaban con entre 22 y 37 años, o sea una generación joven afectada por la privatización. Para la comprensión de este proceso, despliego tres historias laborales correspondientes a trabajadores actuales de Repsol YPF.

Con la privatización, uno de los cambios registrados es la conformación de nuevos actores económicos: los emprendimientos de ex ypefianos. Así lo refiere el testimonio de César, ex ypefiano trabajador de un emprendimiento surgido a partir de la privatización de YPF y prestadores de servicios por contrato a Repsol YPF, que actualmente están en actividad. En ellos también se vislumbra un nuevo posicionamiento respecto al lugar que ocupa el trabajo en sus vidas, en relación a sus proyectos personales y familiares. En sus experiencias es interesante considerar la continuidad entre el trabajo realizado,

⁶⁸ En este sentido, el trabajo de María Alejandra Esponda (2008, 129) nos puede aportar líneas de análisis, en la analogía que sus trabajadores hacen respecto de la denominación de su empresa como “mamá Propulsora Siderúrgica” y en la metáfora que la describe como una empresa privada que asume un rol de madre que protege (otorgando beneficios distintivos en el colectivo laboral fabril) y castiga (en determinados momentos de la historia nacional), según las circunstancias actuando como “una fábrica que se rige por la cruda lógica empresarial junto a la que lo hace por la lógica de una extraña familia”.

⁶⁹ Al momento de finalizar el trabajo de campo (diciembre 2011), la empresa operadora en la zona seguía siendo Repsol-YPF. La reestatización se produjo en abril de 2012.

aunque en el marco de estructuras organizativas muy distintas: la empresa estatal y los emprendimientos. Sin embargo, la continuidad de la tarea desarrollada tiene su correlato en la permanencia de la identidad ypefiana, ahora con la denominación de “ex ypefianos”.

Fidel proviene de una familia ypefiana, tiene 20 años de experiencia en empresas contratistas e ingresa a la empresa privatizada en el año 2005, con 41 años de edad. En su caso, se pone de manifiesto al mismo tiempo la continuidad y la novedad de la organización productiva de la actividad petrolera: si bien antes de la privatización había una YPF estatal con empresas contratistas de servicios, en la actualidad nos encontramos con la presencia de muchas empresas operadoras (que acompañan a YPF pero “reducen” su “pasada grandeza”) y una multiplicidad de empresas contratistas que les prestan servicios. Aquí es de particular interés verificar las continuidades y rupturas en los modos de ingreso a la actividad, cómo lo demuestra la experiencia propia de Fidel.

En simultáneo presento las experiencias laborales de Tulio y Benito, actuales trabajadores de Repsol YPF, que hicieron su ingreso a la empresa en la época estatal y continúan trabajando después de la privatización. Si bien ambos cuentan con más de 25 años de trayectoria laboral en la empresa, sus perspectivas respecto de la identidad de pertenencia a la empresa, en su etapa estatal y en su etapa privatizada, tienen muchas diferencias, ilustrando la diversidad existente al interior de este grupo social. En ellos podemos observar que pertenecer a YPF no es lo que les da identidad, sino que lo que antes era una identidad social, una seguridad, una expectativa de futuro ligada a la estabilidad y un sentido metafórico de pertenecer a una familia; aún cuando hoy pertenecen nominalmente a YPF, dicen que sólo es un trabajo.

2.2. El trabajo en YPF y el ser ypefiano: modos de ingreso, de promoción y de egreso.

El ingreso a la empresa y las posibilidades de promoción en el escalafón laboral dan cuenta de la realidad concreta de acceder a un proyecto personal caracterizado por la estabilidad, y la continuidad, porque lo que se valoraba de YPF estatal era la posibilidad de proyectos personales y familiares a futuro, con un determinado estilo de vida signado por la movilidad social ascendente.

Carlos comienza contando cómo fue su ingreso a YPF. Así lo dice:

“Yo ingresé a la empresa a través de una persona que ya estaba trabajando en YPF. El cual me comentó que iba a haber un ingreso en YPF, pero en la parte de exploración. ...El ingreso en sí, bueno, era prácticamente había que hacer... le tomaban una prueba: un poco de matemáticas, un poco de geografía... Se hacía como...un test como para más o menos tener una idea de las personas,... de lo que sabían, y a través de eso te enviaban al tipo de lugar”.

Continúa relatando que:

“los pases de actividad venían de acuerdo a la capacidad de cada persona en el trabajo. Cada uno tenía que demostrar realmente si se interesaba por conocer... yo hice una trayectoria bastante amplia, y me gustaba porque siempre me interesé en conocer. Soy una persona media que le gusta aprender todo un poco”.

En relación a su trayectoria laboral me relata:

“a los tres meses, más o menos, yo tenía estudio, gracias a Dios ¿Cómo le puedo explicar? Agarré un poquito más de viaje... Porque aparte era muy curioso. Primeramente la gente de antes era un poco retraída, un poco hosca, digamos, pero yo tuve la suerte de tener buenos señores y de conquistármelos. Y entonces preguntaba ¿esto por qué es? ... Y me empezaron a enseñar...Y un día me dijeron “¿Te animas a sacar la herramienta?” “Y sí.” Y empecé a sacar herramienta. Entonces empecé a hacer ese trabajo. Y a los tres años me dieron la categoría de maquinista...Siendo maquinista tenía un muy buen concepto y un muy buen puntaje...”

Mario me relata con mucho detalle su ingreso a YPF, recordando también los trabajos previos que hizo previamente. Así lo dice en sus palabras:

“Yo vine acá, cuando acá era un pueblucho... en el año '60... empecé a trabajar en una empresa contratista, peor...primero empecé trabajando como ayudante de albañil, estaban haciendo el Barrio 26 de junio...todo el invierno trabajé..., en la misma empresa, me ascendieron un poco, me mandaron de ayudante de carpintero. Después comencé a trabajar en una empresa contratista que hacía la limpieza y estaba en los talleres y en la gomería...y ahí trabajé un año, y me hice amigo de un ingeniero, que venía todos los días, a preparar el auto para ir a Comodoro, y yo se lo preparaba... porque acá, la meta era entrar a YPF”.

Me refiere que ingresó con la categoría de peón raso, después pasó a ser técnico ingresante y por último técnico confirmado, categoría que le dieron cuando finalizó el Colegio Industrial, que cursó en el turno vespertino. Siempre estuvo en el mismo sector, aunque en un momento tuvo la oportunidad de pasar a la Oficina Técnica de Estudios de Pozo, pero el delegado del gremio no aceptó ese cambio de categoría y se quedó en el taller.

Raúl Ingresó a YPF en 1984, con 27 años. Aunque había sido difícil la búsqueda de trabajo “para los técnicos”, “buscando todos los días en Cañadón Seco, empresa por empresa”, había logrado ingresar a una empresa prestadora de servicios petroleros: trabajó en Bidas-SAPIC desde 1977 hasta 1980 y en una empresa contratista de Astra, desde 1980 hasta 1983. Logra ingresar a YPF a través de un contacto previo, aunque pasa por la formalidad del examen de ingreso. Al tener título secundario y varios años de experiencia ingresó en un escalafón intermedio y fue destinado a Pico Truncado, donde residió por tres meses en el pabellón de trabajadores solteros.

José comenzó su trayectoria laboral en YPF en 1961, cuando ingresa a la empresa con 15 años, como peón en el sector Relaciones Industriales. Me cuenta “entré el 7 de julio de 1961”. En 1966 lo nombran Encargado del Sector de Viviendas en la sub-administración de Cañadón Seco. Tenía bajo su responsabilidad el alojamiento y la vivienda de todo el personal soltero y casado, radicado en Caleta Olivia, Cañadón Seco, Pico Truncado y Las Heras, una planta de 1800 agentes. Me explica que “Relaciones Industriales era el sector madre”. Un escalón más abajo estaba Asistencia Social y después viene el Sector de Viviendas, donde se desempeñó como Encargado hasta 1983. En 1988 lo ascienden a Jefe de Asistencia Social, donde atendía todas las

cuestiones de salud, vacaciones, becas de estudio del personal y sus familias. “De ahí ya no podía ir más arriba porque mi Jefe era muy joven...Tenía que matarlo o que lo echen para poder llegar... Yo tenía mi techo, este fue mi mayor cargo posible”, hasta 1991, en que “lo retiran” de YPF.

En cuanto a las oportunidades de estudio y de trabajo de los hijos, los trabajadores reconocen las ventajas que le brindó la empresa estatal. Duilio así lo dice en sus palabras: “... porque un obrero común como yo, con mi sueldo no le da para poder hacer estudiar a los chicos. Así que...estoy conforme...todo lo que ganaba era para hacer estudiar a los chicos”.

Carlos, reconoce que ha tenido muchos compañeros de trabajo con hijos varones que los ubicaban en la empresa. Así lo relata:

“...realmente aquel que tenía un hijo varón tenía la posibilidad de hacerlo continuar dentro de la empresa, ¿no? O sea, prepararlo... qué sé yo, como ingeniero, como técnico; darle una educación y tener la posibilidad de continuar en el yacimiento, dentro de YPF”.

Simón, relata otra experiencia:

“Lo quise hacer ingresar a mi hijo varón y no tuve suerte. Porque en ese momento (mediados de los ochenta) ya venía la empresa medio como... como queriendo frenar la cosa. Era más difícil entrar a YPF. Y después con el correr del tiempo uno se dio cuenta del por qué...Ya venía la película de retrotraer a YPF. Lo iban achicando... yo llegué a notar esto. El retraimiento de parte de la jefatura, no de acá, de Buenos Aires. La de acá no, la de acá hacía siempre todo lo posible de sacar todo adelante”.

Las que siguen son algunas de las experiencias que dan cuenta de cómo vivenciaron el momento de la privatización, quienes eran trabajadores de la empresa estatal. Al referirse a ella, Alberto relata:

“Entonces... cuando YPF cae, cuando se privatiza, muchos estuvieron de acuerdo. Muchos se alegraron, muchos aplaudieron. Y nos castigaron en forma verbal a los ypefianos, diciéndonos: “Bueno, por fin se van los vagos de YPF”; cosas así, ¿no?, dichas por celos, más que todo. Que los vagos, los borrachos... En fin. Pero yo atribuyo a que era nuestra propia ignorancia que nos llevaba a decir eso, sin medir las consecuencias a posteriori.... Y acá estamos, hoy, muy afligidos porque nuestros hijos, los que nacieron acá, antes tenían posibilidad de al menos ingresar en una empresa, YPF. ... Por eso digo que este despedazo que se hizo con YPF, nos golpeó a todos por igual. Hoy nos estamos dando cuenta. Y si bien, es cierto, mansamente

algunos aceptamos que así fuera porque pensamos que iba a ser mejor, cuán arrepentidos estamos, ¿no? De haber visto cómo se iba la cosa y habernos quedado un poco en silencio”.

Por su parte, Carlos refiere que:

“Y sin embargo se nos pasó por encima. No se nos tuvo ni respeto de decir, por lo menos, “Le vamos a avisar con anticipación como para que se preparen”. Y eso es lo que duele. Cuando uno entrega todo de sí por algo, y de repente le salen con una cosa de esa. ... Duele muchísimo. Duele, porque eso duele. Hay gente que queda en el medio del camino, hay gente que estaba haciendo sus vidas, organizando sus familias y todos quedamos varados.... A todo el mundo le hicieron un ofrecimiento, por ejemplo, digamos, de una cantidad de dinero como indemnización. ... pero también fue algo que realmente se hizo mal porque nunca se dijo, o se sacó los valores que realmente le correspondía”.

Y Raúl, un ex trabajador de Repsol YPF relata:

“...en el '90, 91, se venía hablando... hablábamos de eso, de los cursos....por ejemplo, nosotros⁷⁰ empezamos a escuchar que se privatizaba, entonces, la única campana que escuchábamos era la del gremio... de a poco se fue hablando... hasta que llega la famosa orden de empezar a hacer los cursos, del retiro voluntario... (que era) un año con un sueldo básico, en lugar de ir a tu trabajo ibas al curso”.

Tulio, actual trabajador de Repsol YPF, rememora cómo se sintió su padre:

“...Y mi papá lloró mucho cuando se privatizó YPF..., el viejo lloraba, ‘¡para qué tanto sacrificio!’ decía, ‘para qué!’... y dice... esa gente que hizo YPF y después nosotros teníamos que andar tras de ellos, tras la bandera, nuestra escarapela era YPF. Porque el símbolo viejo de YPF era la escarapela. Eso éramos nosotros, éramos los soldados...”

Petrona, viuda de jubilado de YPF relata respecto de la privatización:

“La tristeza se notaba en el estado de ánimo de la gente, en la ciudad, en las caras, en las casas... la gente que hizo YPF con el alma, nunca se repuso... entonces la privatización fue dolorosa... era gente que no estaba para jubilarse ..., que no estaban preparados para manejar cooperativas y no les fue bien ... Se decía que YPF era deficitario y no es cierto; lo que pasa es que de YPF vivían todos: las Fuerzas Armadas, Obras Sanitarias, las otras compañías, las compañías de aviación...”

⁷⁰ Al momento de la entrevista, realizada en septiembre de 2004, Raúl tiene 47 años de edad. Nació en La Rioja, llegó a Caleta Olivia en 1970. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Industrial Nro.1 “Gral. Mosconi” de Caleta Olivia, egresando como Técnico Electromecánico en 1976. Ingresó a YPF en 1984 y la mayor parte de su trayectoria laboral en YPF la desarrolló en el campamento Las Heras, desde fines de 1984 hasta 1995, en que es despedido de Repsol-YPF. En los años que refiere (1990,1991) era delegado gremial del campamento Las Heras.

Simón, jubilado de YPF relata la experiencia de sus compañeros de trabajo:

“... Si yo veía a mis compañeros a punto de jubilarse que los largaron a la calle. “¿Y ahora qué hago con cincuenta, casi sesenta años encima? ¿Qué hago?”, lloraban como chicos, eh. Venían se sentaban en sus casas y lloraban. Eso es muy triste. Hasta hoy, cuando vamos a hacer el acto al pozo descubridor de Cañadón Seco, al “O-12”. A muchos se nos caen las lágrimas. ¿Por qué? Porque no saben lo que un petrolero lleva adentro. Lo que entregó. Digamos, entregó toda su vida, desde jovencito, siendo un pibe. Y habiendo hecho semejante cosa que se hizo con YPF. ... Porque antes era una vida planificada, una vida que usted tenía... bueno, yo a mis hijos los mando acá, estudian allá... Se lo tuvo que cortar todo”.

Y por último, Carlos refiere su propia experiencia:

“No me retiré, sino que me retiraron. A partir del año 91...y lamentablemente todos los que estábamos en ese momento trabajando recibimos la orden que quedábamos, prácticamente fuera del trabajo porque la empresa se pasaba a manos privadas. Ese fue el peor accidente que pude haber tenido yo: el despido”.

Todas estas versiones de ex trabajadores estatales y de sus familiares, afectados de manera directa o habiendo presenciado en personas próximas el dolor por “la pérdida de la madre”, muestran el costado trágico con que fue vivida la desvinculación de la empresa. El egreso significó la pérdida de la estabilidad y las proyecciones de vida, así como también las posibilidades de reinserción en la actividad petrolera, clasificando de ahora en más a los trabajadores entre quienes se quedaron “afuera” y quienes se quedaron “adentro”. Algunos ex trabajadores señalaron cuán importante fue para ellos la forma de egreso. Por ejemplo, José dice “yo puse la fecha”, Carlos dice “a mí me retiraron”. En otros testimonios, los trabajadores no saben a qué situación asignar el porqué quedaron: “no sé muy bien porqué quedé”, “soy un sobreviviente” como argumenta Tulio.

Los relatos sobre el ingreso y el egreso de YPF son más significativos que los relatos sobre la privatización en sí. Respecto de la privatización, no es una denominación que surja fluida y espontáneamente en el testimonio de los trabajadores. Sólo Duilio hace una referencia muy particular a la misma, mencionando que la privatización de la década del '90 es “la última” pero que

“ha habido otra privatización antes, en el ‘63, cuando estaba el Dr. Frondizi en el poder”. Recuerda que:

“por esa época YPF no conseguía gente para incorporar porque la gente que venía se volvía y los que estábamos acá íbamos a las compañías privadas porque se ganaba muchísimo más. YPF fue siempre una empresa que tenía muchos beneficios, pero el dinero en sí no; las empresas privadas siempre pagaron más. Y cuando se privatiza en aquella época YPF, estuvo privatizada como dos años, hasta que entró el presidente Illia, anuló todos los contratos que había y puso nuevamente en marcha YPF”.

En relación a la “última privatización” señala la sensación de desconocimiento que había en los trabajadores respecto a qué hacer; si quedarse en la empresa o aceptar los retiros voluntarios que les proponían. En sus propias palabras, dice:

“Fue un momento muy difícil y duro para todos los ypefianos porque la versión que había, que nadie sabía que es lo que era lo mejor, quedarse en YPF, retirarse, por eso digo que el gremio tiene muchísima culpa de la... de la ida de todos los ypefianos, porque el gremio en ningún momento da consejos para defender el derecho del trabajo sino que más bien nos ayudó a que, a que se vayan de YPF. Entonces, fue durísimo porque a mí me tocó irme de YPF con 30 años de servicios, le puedo asegurar que es un momento muy difícil, muy duro porque es como que uno... cuando muere la madre, para dar una comparación, porque uno está acostumbrado (aquí la voz se hace inaudible)..., pero fue durísimo, fue durísimo y le puedo decir que en este momento hay mucha gente inválida, con ataques de presión, otros han muerto con ataques en el corazón por la causa esa... Y después ha traído un problema social terrible, los chicos de familias ypefianas andan..., se han separado los matrimonios, y los chicos andan todavía sin poderse ubicar”.

Tulio, actual supervisor en Repsol YPF, se refiere a la privatización de YPF asociando la misma con la muerte del interventor de YPF SA, Ing. José Estenssoro. Dice así:

“Se cae el avión y ya se estaba hablando de la privatización de YPF en Caleta. Al año YPF se transforma en sociedad anónima y se vende eso fue en el año 1991, sí, en la época de Menem. ... (Estenssoro) se estaba resistiendo a entregar la empresa, la información minera que teníamos, porque lo más grande que pueda tener una empresa de explotación de yacimientos es entregar su información minera, porque es cómo entregar no sé, es como entregar a la madre... y toda la información minera, es lo más

estratégico que tiene una empresa petrolera en función de su visión económica y de, cómo se llama, geopolítica, porque usted entregando la información minera de un yacimiento, está entregando el patrimonio de la nación...”

Carmen, hija de padre ypefiano jubilado, vivió la privatización de otra forma. En esos años estaba cursando estudios universitarios en otra provincia, pero en oportunidad de sus vacaciones en el sur, podía observar que

“se veía bastante recesión” “...muchos locales desocupados”...“Cañadón Seco se transformó en un pueblo fantasma. Sí, afectó bastante la privatización. Sobre todo porque indemnizaron a mucha gente y en vez de... o sea, indemnizaron con mucho dinero, a gente que estaba activa en ese momento y que... en vez de educarlos para poder invertir, no: lo primero que hicieron fue comprar autos importados, súper autos. Entonces, vos pasabas por una casa toda así... pero tenía el auto estacionado en la puerta. Y después, con el tiempo, ¿qué van a comer? ¿Cubiertas de auto? Había que mantenerlo al auto”.

Considerando mi propósito de mostrar elementos que puedan dar cuenta si el proceso de privatización se constituyó como una instancia de cambio de la identidad ypefiana, puedo afirmar que la identidad ypefiana constituía un estilo de vida para la familia ypefiana y que ese estilo designaba una serie de privilegios que los diferenciaba de los otros, en tanto pobladores de Caleta Olivia. La cuestión es cómo fue experimentada la privatización en tanto hito de cambio en sus vidas.

Durante el trabajo de campo, llamó mi atención que, hombres grandes, adultos, a los que yo interpelo desde sus trayectorias laborales y desde el impacto que tuvo la privatización en esas trayectorias, saquen a luz sus sentimientos, haciendo referencias a la muerte, al recuerdo evocativo de sus madres⁷¹; llegando casi hasta las lágrimas, expresando profundas emociones delante de mí, una mujer joven y extraña. Mencionaron asociaciones tales como “empresa como madre”, vinculada a la empresa estatal, al proyecto de país, a la bandera, “a ser soldados”; al Estado como padre, poniendo de manifiesto que la empresa estatal remite a un entorno familiar, un algo de maternal, de recuerdo familiar de la infancia, que se pierde con la privatización.

⁷¹ Esta alusión a figuras maternas aparece tanto en mis primeras entrevistas (2002-2004) como en las últimas (2010-2011)

Son hombres adultos cuyo contacto con sus madres, en la mayoría de los casos, ha sido previo a la migración al sur; entonces la figura materna está asociada con el lugar de origen (Catamarca, La Rioja) y el ingreso a corta edad en YPF remite a una evocación de su propia madre (lejana, en la provincia de origen) y sustituida por la empresa en la Patagonia. El vínculo que conecta la figura de la madre con la empresa estatal y la ubicación geográfica en la Patagonia es la migración⁷², la trayectoria laboral personal o familiar en YPF y el propio proyecto en torno a las oportunidades de la actividad petrolera. También es posible dar lugar a la asociación entre “privatización” y “pérdida de la madre”.

Se vislumbra la aparición de una lógica emocional basada en la metáfora familiar, en donde el recuerdo de YPF estatal es idealizado, y el trabajo y la familia estaban integradas como extensión del estereotipo del modelo de domesticidad planteado anteriormente. Es posible así entender la ypefianidad según la metáfora de la familia, en donde cada uno desempeña un rol familiar: la empresa es la madre, el Estado es el padre y los trabajadores son los hijos y los hermanos.

2.3. Los emprendimientos

César es actualmente un trabajador petrolero de una empresa contratista que presta servicios a Repsol-YPF⁷³. Nació en Caleta Olivia y tiene 42 años. Su oficio es de mecánico. Fue trabajador de YPF entre los años 1987 y 1992. Es el único hijo varón y el menor de tres hermanos. Una de sus hermanas me dice en oportunidad de una cena entre colegas universitarios que “reconoce que es hija del Estado de Bienestar ypefiano y que se acuerda de tantas cosas... una de ellas, que cuando su hermano menor ingresó a YPF, en la casa se hizo una reunión familiar y que la madre cocinó un montón de empanadas caseras y que había mucho vino, festejando el ingreso del hijo a

⁷² Estos vínculos aparecen en los testimonios de los ex trabajadores de YPF o de la actividad petrolera privada, que han desarrollado sus trayectorias laborales en los años '60 /'80; siendo todos inmigrantes y al momento de las entrevistas, extrabajadores entre 45 y 55 años de edad.

⁷³ Entrevista realizada en julio de 2011. Accedí a esta entrevista porque un ex compañero de trabajo de la Universidad me facilitó sus datos, cuando yo le pedí que me pueda referenciar a trabajadores actuales que estén trabajando en empresas contratistas de Repsol-YPF.

los Talleres Mecánicos de Cañadón Seco, con 18 años de edad. Su papá trabajaba todavía en YPF y el motivo del regocijo familiar por el hecho de entrar a la empresa estatal era que “iba a tener tranquilidad para jubilarse”.

En su historia personal, el desmantelamiento del Sector Talleres fue muy importante. Así me lo cuenta:

“Talleres fue el último sector que se privatizó de YPF” y yo “el 7 de diciembre de 1992 era empleado de YPF y el 8 de diciembre de 1992 era accionista del emprendimiento, que se organizó como sociedad anónima”.

Me cuenta que estuvo en el emprendimiento unos años, pero a la empresa le fue mal y se fundió; al poco tiempo, ingresó a la empresa donde es accionista su padre, también surgida como emprendimiento conformado por ex ypefianos y que “ya hace 18 años que están”. Así lo refiere:

“Tuvieron sus altibajos, pero gracias a Dios, siguen trabajando”...“con toda su ignorancia para pelear en el mercado...nadie se hace empresario de un día para el otro... y los viejitos a pesar de todo la pelearon y con errores y virtudes, están”.

Actualmente en la empresa son entre ocho y diez socios accionistas y tienen entre ciento cincuenta y doscientos empleados, de Caleta Olivia y Pico Truncado, sus edades oscilan entre los veinticinco y los cincuenta años, la mayoría son jóvenes. El servicio que prestan es la tarea que antes se hacía en el Sector de Producción de la YPF estatal, descrito por Carlos en el capítulo uno. El principal cliente es Repsol-YPF, pero también tienen contratos con otras empresas operadoras, prestando servicios en Caleta Olivia, Pico Truncado y Las Heras.

César tiene malos recuerdos de su desvinculación de YPF. Así lo dice con sus palabras: “yo soy también ex ypefiano. Me estoy olvidando de mi empresa. Yo fui socio-accionista, pero perdimos todo, la antigüedad, la indemnización”. Y culmina su relato diciendo esos “fueron años muy difíciles, muy feos”. Para ilustrarlo relata una anécdota:

“Nosotros éramos ‘empresarios’, me acuerdo y nos íbamos a dedo a trabajar porque no teníamos para pagar el colectivo. ...nos reíamos porque nos juntábamos todos en la rotonda, y decíamos: mira los empresarios, haciendo dedo para tomar el colectivo”.

Cuando César se refiere a su experiencia laboral actual, relata que:

“en el emprendimiento donde yo trabajo, los empleados son recorredores de producción, Mi cuñado estuvo primero acá y después pasó a Repsol-YPF, “porque la gente de YPF conocía como es su trabajo y entonces pasas... a seguir haciendo el mismo trabajo, pero ya adentro de YPF, pero ya a tus ex compañeros les das ordenes por decirte así. Sos un supervisor⁷⁴, entendes?”

Pero a continuación argumenta:

“Ahora todo el mundo es por el sueldo”. “Se han enterado que uno de YPF gana igual o un poco menos, entonces me quedo en el emprendimiento”. “A igual trabajo, gano un poco más y estoy más tranquilo” “porque vos entras allá (en YPF) a definir un pozo, vos sos el supervisor. Tenés responsabilidad”.

Y para referirse a la realidad actual de Repsol YPF, comenta la experiencia laboral de su cuñado:

“...mi cuñado trabaja en YPF, ya no es más Repsol-YPF⁷⁵, es YPF, y él gana mucho menos que en una (operadora) privada; pero YPF era la seguridad” (...) “Ypefianos son los de antes. Mi cuñado tiene 40 años, pero él no se siente ypefiano. De hecho, no es la YPF de antes. Ellos, de hecho, estuvieron de paro por razones salariales el año pasado”...“Pero no están bien ellos... de hecho, hay alguna gente que quedó de la época mía, digamos, y no es el ypefiano de antes” (...) “Hoy cuesta mucho entrar a YPF. También puede ser por el tema de la plata. En otras operadoras se gana más. En OXY se gana entre \$ 20.000 y 25.000 (en 2011) con el título de técnico nomás. En YPF, no, gana más un boca de pozo en Las Heras que un geólogo de YPF, por decirte así”.

Antes de la venta al Grupo Petersen de parte del paquete accionario de la empresa privatizada, había un prestigio de Repsol-YPF,

⁷⁴ Los supervisores de Repsol YPF son responsables sobre el trabajo que realizan los empleados de las empresas tercerizadas. En su caso, la función del supervisor es “bajarse” de la camioneta y controlar las tareas que está haciendo el recorredor de pozos o cualquier otro empleado de las empresas contratistas, como ser yo, que soy el “mecánico de los motores a explosión de las cigüeñas”.

⁷⁵ Este cambio de denominación se refiere a la venta de parte del paquete accionario al grupo Petersen, identificado en la zona como “Eskenazi”, ocurrido en noviembre de 2010.

“las mujeres veían a tu marido con la camioneta de Repsol-YPF y no sé, te empezaban a saludar”. “Yo me acuerdo que mucha gente le tenía como mucho respeto, hasta miedo, a la gente de Repsol-YPF. En el campo, veían una camioneta de YPF, una Ranger, y bueno, la venía⁷⁶... “a ver, hace cinco años atrás, sí había gente que quería entrar a YPF”

En la experiencia de César, ser ypefiano o ex ypefiano es un sentimiento. Él es un trabajador petrolero que en la actualidad se desempeña con un oficio propio en una empresa contratista de la operadora Repsol-YPF, que tiene una percepción sobre lo que significa ser trabajador petrolero en la actualidad (“ahora todo es por el sueldo”, “estar tranquilo”, “estar cómodo en el trabajo”) y sentirse ex ypefiano. El testimonio de César me permite argumentar que, en cuanto a los aspectos identitarios, se puede señalar que la empresa estatal y los emprendimientos surgidos a partir de la privatización tienen en común a los ex ypefianos. Con la privatización surge la distinción entre YPF privatizada y las otras empresas, o sea, “los otros” que no son ex agentes estatales. En el relato de los ex trabajadores de YPF se desliza que existe una identidad ypefiana / ex ypefiana, construida a partir de la pertenencia a la empresa estatal YPF. La adscripción ex ypefiano da cuenta del que se quedó afuera del conjunto de prácticas laborales y sociales que existían en torno a la empresa estatal. Por eso César dice cuando argumenta su parecer “por ahí es una opinión de ex ypefiano”.

Ser ex agente es quedar afuera de la empresa como trabajador en relación de dependencia. Pero no significa ser ex ypefiano. Ser ex ypefiano significa no ejercer las mismas prácticas laborales que se ejecutaban en la empresa estatal. Por ejemplo, “hacer paro por razones salariales”, como comenta César que hacen los trabajadores actuales de Repsol YPF. En este sentido, con la privatización aparece el ex ypefiano, como categoría identitaria nueva y surgida porque se deja de ser ypefiano, es decir, surge a partir de la separación ocurrida entre el mundo del trabajo, ahora privatizado y en las estructuras organizativas modernas de las empresas operadoras y la pertenencia a la “gran familia ypefiana”.

⁷⁶ Se refiere a que los empleados de las empresas tercerizadas prestadoras de servicios, hacían un gesto de saludo militar a los empleados de YPF.

2.4. Los que quedaron

Fidel es un actual trabajador de Repsol YPF que se desempeña como Supervisor en el Sector Producción. Al momento de la entrevista⁷⁷ tiene 47 años. Me cuenta que hace seis años que ingresó a Repsol YPF, e inmediatamente, como casi disculpándose y afirmando su identidad ypefiana me refiere que su papá “era empleado de YPF”, que ingresó a la empresa en 1975, cuando “yo estaba en quinto grado de la escuela primaria” y que se jubiló en el año 2000, con veinticinco años de servicio.

Sus recuerdos de la infancia, con su papá trabajando en YPF, son felices. Así lo dice con sus palabras:

“porque venimos de una familia muy humilde con dos hermanos más y para nosotros era...me acuerdo que mi papá decía: bueno hijos, ahora la cosa va a empezar a cambiar, tengo un trabajo medianamente seguro... y a usufructuar de los beneficios que daba YPF en ese momento, las famosas proveedurías, la obra social, los pasajes; yo era el mayor y nunca habíamos podido salir de vacaciones”.

En cuanto a su propia experiencia laboral, cuando tenía 20 años, en 1984, comienza a trabajar en el petróleo como empleado de “una contratista de YPF”. En el momento de la privatización de YPF, continúa trabajando en empresas contratistas: “en ese tiempo estaba en el Sindicato de Petroleros Privados” y Fidel opinaba distinto a sus compañeros del gremio respecto del impacto de la privatización. Así lo relata:

“algunos de la comisión directiva pensaban que nos iba a traer beneficios como sindicato. Porque al privatizarse YPF se abría un abanico de posibilidades. Todo el mundo creía que se iba a expandir, que se iban a abrir otras fuentes de trabajo... qué sé yo, yo siempre discutí eso”.

Fidel trabajó desde los inicios de los '80 en varias empresas prestadoras de servicios para la YPF estatal hasta la privatización y contratistas de Repsol YPF después de la privatización:

⁷⁷ Realizada en julio de 2011. Me contacto con Fidel a través de Tulio, quien me facilita sus datos. Ambos se conocen por trabajar en Repsol YPF.

“...desde los 20 años que vengo trabajando para YPF y siempre en Producción. Pasaron muchos jefes y hubo jefes que fueron jefes de mi papá, ellos ya me conocían. Y por la experiencia que uno iba teniendo, los años que estaba trabajando adentro, un día, desde la empresa, me propusieron el ingreso.... Esos jefes me dijeron “¿Querés entrar? Mirá, ...hay una vacante, nosotros te propusimos a vos. ... queremos que vengas a formar parte de YPF”. Bueno. Yo, sinceramente, me hubiera gustado estar en el otro YPF. Anduve mucho tiempo tratando de entrar en el viejo YPF. Nunca pude, porque lo manejaba el sindicato, era el SUPE. Y la persona que estaba a cargo ahí nunca me dio bolilla a pesar de haber estado, haber buscado, haber charlado con él, haberle dejado mi curriculum. Y nunca pude. Siempre hubo alguien que tuvo acomodo, estuvo mejor acomodado”.

A este respecto, valoraba mucho la estabilidad que ofrece una operadora en contraste con las contratistas:

“por ahí es medio contradictorio, porque yo estoy contento del ingreso en YPF porque es una empresa, es una operadora. No es lo mismo trabajar en una operadora que trabajar en una empresa contratista; porque en una empresa contratista mañana se levanta algún accionista del operador y dice “Mirá, no me cierran los números, quiero que empieces a bajar, y le quita el contrato y así uno queda afuera. Pero ahora es diferente. Está adentro, es personal propio⁷⁸. Por supuesto, hablando de que haciendo bien las cosas uno tiene trabajo. Pero también digo que es contradictorio porque nosotros decimos, por ejemplo, aquel operario que hace la misma tarea que yo, está ganando hasta el 40, 60% más que yo”.

En relación al tema salarial, Fidel refiere que

“hoy cualquier trabajador petrolero privado (de las otras empresas operadoras) está por encima nuestro. Pero nos han metido tanto miedo en la cabeza, que muchos agachan la cabeza y no quieren decir nada. Y dicen “No, porque ya estoy grande”. Y por ahí tienen razón.... Sigue argumentando: “Sí, yo ya estoy grande, qué voy a hacer quilombo, si después me echan dónde voy”. O sea, a ese nivel, se van cuidando, pero yo le digo a mi mujer “No te puedo comprar el lavarropas porque no me alcanza” y la verdad, no debería ser así”.

Con estas vivencias en su memoria, más “haber vivido lo que yo había vivido, con mi papá trabajando en el campo”, opina respecto de la privatización que “fue para peor”. Si bien en el momento de la privatización trabajaba en una

⁷⁸ Esta denominación también es observada por Perelman y Vargas; 2013, 11.

empresa contratista de YPF, desde su gremio⁷⁹, las voces mayoritarias argumentaban

“vas a ver que ahora con la venta de YPF la cosa va a cambiar”. Pero Fidel opinaba en discordancia: “en realidad se regaló”, “se cobró muy poco, creo que se vendieron las joyas de la abuela y de nada nos benefició. En nada nos benefició. ... ¿Y dónde está la plata de la venta de YPF? ¿Qué se hizo? No se hizo nada”.

Otros argumentos que pronunciaban en los medios de comunicación locales quienes no eran trabajadores de YPF, decían respecto de la privatización:

“vamos a vender porque así estos viejos de YPF, que no van a laburar, que son vagos...”, y mi viejo se levantaba a las cuatro de la mañana. A las cuatro de la mañana entraba, así que a las tres, tres y cuarto estaba esperando el colectivo que lo llevaba...”.

Respecto de los emprendimientos que se formaron al momento de la privatización, Fidel opina que “fue una gran mentira”...“a esa pobre gente le dieron una papa caliente pero nunca le dijeron ‘mira, la tenés que soplar’”. Así relata la experiencia de los ex ypefianos:

“Le dijeron: Vos a partir de ahora vas a ser empresario, vas a conformar tu empresita –no sé – de montaje. Vas a tener esta grúa. Esto te lo tengo que cobrar ¿Sí?” “Bueno” “Pero te voy a dar trabajo”. Entonces todo el mundo... “Te voy a pagar tanta plata, pero vos te retiras de YPF y pasas a formar tu empresa”. En complicidad con el gremio que tenía en ese momento que es SUPE. La gente empezó “¡Ah! Bueno”. Nunca había tenido tanta plata junta, entonces no supo qué hacer. Se empezaron a ver autos nuevos. Los hijos de los agentes de YPF con autos nuevos también. “Te compro un auto, no hay problema, porque aparte yo sigo trabajando y la empresa va a facturar buena plata”. Y nunca nadie pudo administrar eso. Porque no están preparados. Nunca los prepararon”.

En cuanto al funcionamiento empresarial de los emprendimientos, remarca la idea de que “no duraron nada” y de que “hoy por hoy, de todos esos emprendimientos, están aguantando porque tuvieron que conformar una UTE, si no, no aguantan”. Así explica el vínculo con Repsol-YPF:

⁷⁹ Que era el Sindicato de Trabajadores Petroleros y del Gas Privado de Zona Norte de Santa Cruz, popularmente conocido como “Petroleros Privados”

“YPF les dio el trabajo, pero ellos nunca supieron administrar. Y donde todos eran jefes terminaron peleándose entre ellos. Y bueno, el que estaba de gerente, socio gerente o presidente hacía lo que a él le parecía, y así fueron cayendo. Pero yo creo que aquellos que vendieron YPF sabían lo que iba a pasar. Porque si no, hubieran preparado a la gente antes para poder manejar la cosa. Si yo creo que ninguno de ellos debe de haber manejado más que la propia economía de su casa”.

En su experiencia, los años de la crisis nacional (2001-2003) fueron muy difíciles porque “en esa época estuve sin trabajo”. Repsol YPF “congeló y no entraba nadie”, sacó a mucha gente, “quedaron muy contaditos” y “durante mucho tiempo no tomó a nadie nuevo. Recién “volvió a tomar gente en forma masiva a partir del 2005 más o menos” y ahí se produjo su ingreso laboral.

Cuando le pregunto en qué sector trabaja me cuenta su experiencia: “En operación, YPF decidió tomar al personal que ya tenía un perfil técnico y que ya estaba dentro, trabajando contratado dentro de la empresa de ellos”. YPF eligió “gente con experiencia” “y como es para la operación, no necesariamente tenía que ser profesional, es gente de la zona, de Caleta Olivia, de Pico Truncado”. O sea, para las tareas operativas vinculadas con la producción de petróleo, la primera selección de personal se hace a través de los trabajadores que están en las empresas contratistas de Repsol YPF; incorporando como personal propio a los trabajadores de las contratistas, en virtud de seleccionarlo por el conocimiento de sus habilidades laborales. Este es uno de los modos en que se ingresa en la actualidad a la actividad petrolera en las empresas operadoras.

Al indagar acerca de la cómo se sienten en la actualidad los trabajadores petroleros me refiere que:

“la gente grande de YPF se llamaba ypefiana, pero que ahora, la gente de la empresa Repsol YPF no se llama más así”. A continuación, refiere una situación personal que vivió, “yo le he sacado prácticamente todos los logos a la camioneta porque tenemos...en los momentos de corte, de piquete y de todo eso... todo el mundo le pega a YPF... Porque es la operadora más grande, ¿y por qué? Porque se ha mandado sus cosas también...Pero la ligamos nosotros que somos empleados. Entonces, yo a esa camioneta la tengo ahí (enfrente de la puerta de entrada de su casa), pero a la noche la pongo acá de este lado (en el patio trasero). Porque a nosotros nos ha pasado que yendo a trabajar nos han apedreado, nos han corrido. ...y la

gente por ahí no separa “No, este es empleado... Un lanchón como yo”...“este trabaja en YPF y gana bien...” Entonces ¡Puf! Yo le saco los logos y me evito problemas...Entonces, mejor no decirlo para mí punto de vista y para muchos de mis compañeros; la mayoría le hemos sacado los logos a las camionetas.

Cuando le pregunto respecto de si sus superiores saben las situaciones que están viviendo, me contesta “saben porque nosotros se lo hemos comunicado”, pero no hacen nada. Y me refiere la situación que vivencia el personal gerencial:

“El gerente viene en un Focus que pasa como cualquiera. El director viene en una Toyota, también pasa como cualquiera, no tiene logo, no tiene nada. Ellos se cuidan también de esa manera. El gerente, el director es gente de afuera, la mayoría vive en Comodoro (Rivadavia) o en Rada Tilly⁸⁰; no son de Caleta Olivia. Antes no era así, el Administrador de YPF vivía en Comodoro Rivadavia y el Subadministrador vivía en Cañadón Seco, a la par de los empleados. Ahora, van y vienen a Las Heras, con el avión de la empresa. Vuelan, ni tocan la tierra y ni tienen contacto con la gente. Ahora hay una distancia. Y a partir de que nosotros tomamos la medida de fuerza peor todavía se abrió la brecha. Y son cicatrices que van a tardar mucho en cerrar”.

Este relato expresa que los trabajadores petroleros actuales prefieren no decir que son de Repsol YPF. Se oculta la identidad empresarial para preservar la identidad personal. El prestigio social de Repsol YPF actualmente en la sociedad caletense no está bien considerado. Se evidencia cierta aversión a pertenecer a la empresa y a mostrar esa pertenencia, como resulta del comportamiento de la plana jerárquica descrito. Al respecto, hay situaciones de valoración negativa asociadas a la identidad actual de la empresa Repsol YPF. Pareciera que es mejor que no se note que se forma parte de dicha empresa, como si esto fuera un estigma negativo.

Tulio es un actual trabajador de Repsol YPF. Su categoría laboral es de Supervisor en el Sector Movimiento de Productos. Se presenta diciéndome su nombre, que es el mismo de su padre y acto seguido, la fecha de ingreso a YPF, detallando el día, mes y año:

⁸⁰ Ambas localidades son de la provincia de Chubut y están ubicadas a 80 km al norte de Caleta Olivia.

“...ingresé a YPF el 28 de septiembre de 1979... y tendría 23, 24 años..., yo ya venía trabajando en la industria petrolera⁸¹, ya llevaba tres años trabajando y bueno, tuve la oportunidad de ingresar en aquella época, este..., un poco digamos, forzado por mi padre... Y bueno, tuve la oportunidad a través de mi papá, porque yo no quería entrar a YPF... es decir, tenía ganas pero cuando yo comparaba... yo sabía que en YPF estaban cobrando poco, pero no pensé que era tan poco...por referencias me decían (que) YPF es más tranquilo, te respetan las jornadas de trabajo, tenés francos, tenés las licencias programadas que se cumplen...es decir, por ese lado me convenía...”

Cuando le pregunto acerca de su experiencia laboral en YPF me refiere que al momento del ingreso:

“...yo era personal realmente capacitado⁸²...porque yo le sabía manejar cualquier instrumento lo que pasa es que cuando entré a YPF, era como que... había salido de la NASA y entré a trabajar en una empresa recolectora de residuos, así me sentía, che... no puede ser, decía yo, era una empresa nacional, no puede ser que tenga todo lo que tenían eran equipos de hacía cuarenta, cincuenta años...”.

Pero a continuación, reivindica a la empresa estatal “una gran escuela para toda una generación” porque “con los gringos... el petróleo salía hecho” pero en YPF “los procesos no los hacía la máquina, sino que lo tenía que hacer el hombre” y ese trabajo que “se hacía manual” lo aprendió en YPF. Recuerda que su padre le decía “hasta el barrendero todos los días te va a enseñar algo, escúchalo” y rememora haber encontrado “maestros antiguos, gente mayor... que me llevaban de la mano cuando entré a YPF”.

Me dice, con cierto orgullo que él es “la segunda generación en la empresa” y que su papá⁸³ le decía “hijo, entras a YPF y vas a trabajar para la patria, vas a trabajar para la nación”. Cuando hace referencia al pasado de YPF, me cuenta:

“Y bueno, señora, usted sabe que YPF era todo...YPF hizo escuelas, hizo hospitales, dio proveeduría a su gente, les dio vivienda a su gente, les ponía

⁸¹ En una empresa contratista que prestaba servicios para Astra, que en esa época era “la primera empresa extranjera en que la Nación había cedido un área de concesión”.

⁸² Por su experiencia en la empresa contratista, “en donde trabajaban con la tecnología de punta a nivel mundial que traía Astra” porque en la contratista “nos capacitaban y nos obligaban a ser participes de toda esa cosa nueva que estaba viniendo”.

⁸³ Nacido en Catamarca y llegado a la Patagonia en los años '40, logró ingresar a YPF en 1941 y se jubiló en 1977, falleciendo hace tan solo un par de años.

el transporte para que vayamos a comprar porque acá en Caleta no había nada, si se quiere comprar una camisa había que ir a Comodoro...”

Y siguen sus recuerdos:

“...yo me crié en todo ese ambiente de YPF y usted sabe que YPF, los que eran jefes y los que no lo eran, eran parte de una misma familia. Y se sentían así, porque YPF, mi papá me decía “hijo, yo te di educación gracias a los sueldos de YPF y tuvimos casa porque YPF me prestó la casa para vivir... y cuando mamá te hizo nacer en el hospital (fue) porque YPF nos protegió y nos cuidó, (YPF) cuidaba a toda la familia” ... Soy parte de esa familia ypefiana, fui, cuando era chiquito, (y ahora) soy parte de esa generación que nació con la bandera de YPF...”

Nuevamente, al hacer referencia al accionar de YPF estatal, relaciona el accionar de la empresa con la formación de la familia ypefiana y de la Nación.

“... el país está necesitando reservas... si usted no busca recursos, no existe como país... hoy lo que estamos explotando es la reserva comprobada de YPF... YPF exploró siempre porque le interesaban sus reservas. Necesitaba que el país crezca. A Repsol no le interesa, quiere hacer negocio ya. YPF se proyectaba en la parte geológica, en las reservas, se proyectaba a futuro. Hoy estoy yo, mañana viene mi hijo y mi nieto, tengo que dejarle algo para ellos. No me tengo que quedar con eso, porque mi familia viene atrás, el país viene atrás”.

Respecto al impacto que la privatización tuvo en su propia experiencia como trabajador, Tulio argumenta que:

“Fue difícil, muy difícil, este... hubo muchas cesantías... desaparecieron cerca de 15.000 empleados de toda la zona... Fue cortito, fue entre el 91 y el 93, no quedó nadie... A Dios gracias le comento que yo, que yo... soy, no sé... un sobreviviente, no sé cómo denominarme... no sé porque todavía estoy trabajando en YPF, no sé, dentro de este periplo que yo tengo de años de YPF, desde el año 1984 hasta 1990..., yo estuve con licencia gremial, es decir, en mi legajo personal hay una mancha, que a veces... no sé... a mí me perdonaron..., no sé...”

Me cuenta que los sectores auxiliares de la producción de petróleo, en la nueva concepción de la empresa, tenían que pasar a ser servicios contratados, porque la empresa “no era obra social de nadie”. En su sector había 120 personas⁸⁴ y quedaron en 1990, 15 personas; porque desde Buenos Aires, el

⁸⁴ Desde la Planta de TERMAP hasta la Planta de El Huemul.

Subadministrador, a través de cada Jefe de Sector, cada 45 días pedía un 20% menos de personal, entonces, había que poner todos los nombres. Así lo dice con sus palabras:

“Cada tanto se sabía que venía una mochada, como le decíamos nosotros...que angustiante que fue esa época.... hasta que bueno, pasaron 60 días, 4 ó 5 meses, y no se escuchaba nada. ... pero cuando había una reunión grande en Comodoro o acá en Cañadón Seco empezábamos a temblar de vuelta”...

Este proceso de profunda transformación fue también el que dio origen a los emprendimientos:

“pero algunos sectores de YPF que quedaron, que eran de utilidad porque siguieron trabajando, generaron lo que se llama emprendimientos. ¿Entonces qué hicieron? Si había mecánicos que me sirven y me van a seguir sirviendo, para que me reparen las herramientas, con el emprendimiento, ¿qué es lo que voy a hacer? Los voy a echar pero los necesito porque son la mano de obra calificada que tengo yo en ese momento ¿Qué es lo que hicieron? Hubo directivas de que YPF capacite a un grupo de esa gente para que armen cooperativas o emprendimientos de los trabajadores. Esas cooperativas, YPF hasta le dio cursos y los asesoró para organizarse como empresas.... ¿Qué es lo que pasó? Que nuestra gente no estaba preparada para ser patrones, si fuimos toda la vida empleados... no pasaron cuatro o cinco años que desaparecieron el 70, 60% de los emprendimientos”.

En relación al personal de YPF que quedó afuera de la empresa, señala que “las otras operadoras requerían a la gente experimentada y capacitada de YPF”. Cuando le pregunto cómo fue para él la experiencia de seguir trabajando en Repsol YPF, me responde:

“...muy difícil, muy difícil. Bueno, este, lamentablemente es el mercado que está así, es el mundo globalizado, porque ahí aprendimos lo que es la globalización de todo, porque nosotros, lo que le digo, estábamos prendidos de una bandera, en ese momento nos sacaron la bandera y nos caímos todos, algunos se cayeron demasiado bajo... otros estaban en el mástil pero estaban abajo lo mismo...”

Tulio me explica cómo se trabaja en la actualidad, al comentarme que a los nuevos trabajadores que ingresan a Repsol YPF les dicen que:

“es la primera empresa petrolera de la nación y bueno, se la creen, porque son chicos jóvenes, sin experiencia de la vida e ingresan en YPF porque tienen el perfil para ser gerente. Ahí están, hay 3000 gerentes y un solo puesto. los chicos llegan con toda la ilusión, porque ellos muchos se la creen y otros no, algunos no son tontos. Entonces llegan y la empresa qué

hace, los pone en el (Hotel) Lucania, en Comodoro... Sí, viven dos o tres meses, después les pagan el alquiler para que se alquilen un departamento. Ahí le pagan ese dinero en un solo pago, es decir, son cuatro mil, cinco mil pesos por mes por doce son cincuenta mil pesos que te pagan en enero/febrero para que te alquiles el departamento. Les dan el celular, le entregan la notebook y le dan una camioneta y....yo me acuerdo cuando en YPF estábamos peleándonos allá para sacar una muestra, todos amontonados, teniendo una sola chata⁸⁵. Y ahora, tanto escritorio, en un edificio que a las 5 de la tarde, hay un micro que se llena con 60 tipos y salís al campo y no hay nadie. Antes era al revés, toda la gente estaba en el campo ¿Por qué? Porque nosotros teníamos la visión de que teníamos que sacar petróleo, teníamos que encontrar el metro cúbico porque era lo que nos daba de comer”.

Y a continuación remarca la diferencia entre las políticas de personal de Repsol-YPF y las otras operadoras. Así lo dice con sus palabras:

“... mientras YPF hace eso, otras empresas están haciendo al revés... Toman gente... idónea..., con experiencia, ...toman gente que sea capacitada. De hecho, gente de la escuela de YPF toman. Te ofrecen el 80%, el 70% más del sueldo de lo que estas cobrando”. Y reafirma nuevamente su pensamiento “hoy por hoy, no existe compromiso con la empresa, yo tengo compromiso con el trabajo...”

Repite en su argumento:

“mi generación tiene ese sentimiento, yo no puedo decir que ahora estamos mal, porque ahora estamos mejor económicamente de lo que estábamos, pero sí le puedo decir, que yo trabajo, volví a lo que fue mi principio en el petróleo: trabajo para una empresa. En este momento trabajo para una empresa; hubo un tiempo en donde la empresa era más, era, era un sentimiento; y ahora vuelve a ser un trabajo. Yo trabajo, yo cuido mi trabajo, es decir, hago lo mejor que puedo mi trabajo, pero es sólo trabajo y antes era...Era un compromiso, era un compromiso de mi familia, era un compromiso mío y hasta la familia misma lo asumía. Era un orgullo trabajar en YPF...Era una cosa así, esas cositas, esas pequeñas cosas son las que nos han hecho importantes acá. ... y bueno, este fuimos creciendo todos juntos los muchachos de aquella época, eh, el sector, éramos todos ypefianos y bueno” (...) “Yo no voy a asumir un compromiso... de camiseta, de gorrita, yo a YPF... porque para hacer eso, tendría yo que hacer eso en la época en que nosotros éramos YPF y lo sentíamos así... Es decir, prefiero tener un compromiso con mi trabajo, ser sincero, decir las cosas como son y no, no vender hipocresía”.

Reafirmando estas diferencias entre la forma de compromiso que el mantiene con la empresa antes y ahora, vuelve a argumentar:

⁸⁵ Categoría nativa utilizada para denominar las camionetas de las empresas petroleras.

“No sé, yo vi todos estos cambios, los viví, desde que nací y sigo en YPF y sigo, a Dios gracias. ... no es el YPF de antes, pero sigo trabajando en la empresa, digamos trabajo, es como le digo, trabajo, no tengo compromiso..., cumplo con el trabajo lo mejor posible”

Con este argumento, es posible pensar que en un lugar experimentado como inhóspito, como era Caleta Olivia a los ojos de los migrantes nortehños, y en donde por ser trabajador de YPF “eras todo”; ellos podían construir un prestigio social acumulado que se resisten a perder y que defienden con orgullo al adscribir su identidad como ypefianos.

Cuando habla de los trabajadores actuales de Repsol-YPF, dice con un dejo de desacuerdo: “ahora todos son supervisores y supervisan a los contratistas... que son los que hacen el trabajo...son los que trabajan”. Se refiere a que las empresas contratistas son las que “tienen toda la operación manual, por eso, “cada vez que hay un conflicto petrolero, se para todo, si los únicos que manejan los proyectos son ellos, nosotros quedamos dependientes absolutamente de todo”. Los trabajadores de las empresas contratistas son los que tienen el anterior escalafón de las categorías de trabajo (ayudante, boca de pozo, asistente del jefe, jefe, encargado de turno, etc....)⁸⁶. Y relata que en el sector en que trabaja, cuya función es llevar adelante “la operación propia de la planta deshidratadora” y dónde él es supervisor, hay varias empresas contratistas, a las que tiene que supervisar, como ser la empresa que se dedica a obras civiles, de energía, de mantenimiento mecánico, de captación de agua dulce. Argumenta que:

“antes todo esto estaba dentro de YPF”...“eran lo mismo” “...lo que pasa que hoy por hoy, aparece cualquier contratista y bueno, es decir, hoy se ha perdido el hecho de la relación interpersonal. Porque antes nos conocíamos todos, Juancito era el herrero, viene a hacer un trabajo, pero es Juancito. Ahora es difícil,... uno pide, mira yo necesito que...bueno, te mando un

⁸⁶ En Santa Cruz, los trabajadores de las empresas contratistas están en su mayoría afiliados al Sindicato de Trabajadores de Petroleros y Gas Privado de Zona Norte de Santa Cruz. Por su parte, el SUPeH (Sindicato Unido del Petróleo e Hidrocarburífero) “jurídicamente representa a los trabajadores de Repsol YPF”, pero aunque en la actualidad “hay aproximadamente 650 empleados directos de Repsol YPF en toda la zona, en el gremio sólo hay 8 afiliados”. Recuerda que antes de la privatización había alrededor de 1800 afiliados en toda Zona Norte de Santa Cruz, y que esta merma tiene que ver con el hecho de la valoración negativa que tuvo el accionar del Sindicato al momento de la privatización. Por último me comenta que los supervisores de Repsol YPF están “fuera de convenio”, no cuentan con representación gremial. Esta información es coincidente con el planteo de Villata para el caso de Chubut.

técnico. Viene un carpintero, cualquiera, ya no es uno conocido... viene, arregla, se va y ya está. Es decir, eso antes, antes era otra cosa”.

Concluye su argumento diciendo que “es un cambio de mentalidad”.

Benito es ingeniero civil, tiene 56 años y al momento de la entrevista⁸⁷ se desempeña como supervisor en el Sector de Medioambiente de Repsol YPF. Ingresó a YPF en 1983, con 28 años de edad, a través de una búsqueda de profesionales que hizo la empresa en su Córdoba natal. Hizo un curso de posgrado en petróleo y terminado el curso, la empresa lo destinó a Cañadón Seco. Trabajó en varios sectores: Perforación, Producción, Ingeniería Medioambiente. El motivo por el cual, Benito y su esposa hace 28 años que viven en Cañadón Seco, es descripto así:

“un proyecto de familia, un trabajo de por medio... sobre todo, pensando en el futuro... “pero no vinimos a dejar los huesos a Cañadón Seco..., vinimos porque yo tenía trabajo...después, vinieron transformaciones del país y de la empresa que fueron haciendo que nos quedáramos”

Su esposa acota que, sin embargo,

“fue duro para nosotros, sigue siendo duro... por el desarraigo... toda nuestra familia vive en Córdoba y... bueno, los chicos se fueron a estudiar todos a Córdoba.... Y, bueno, ya hace cuatro años que estamos solos... y ninguno tiene el proyecto de volver al sur... tal vez, si tuviéramos más arraigo acá, nosotros”.

Benito argumenta respecto de sus hijos: “Ellos son nacidos acá y eso pesa, tal vez ellos quieren venir, mientras estemos nosotros”. Y agrega:

“el perfil poblacional de Cañadón Seco no solo cambió, cambió muy mucho. Los que trabajan en YPF viven en Comodoro, el 60%; un 35% en Caleta Olivia y un 5% en Cañadón Seco, o menos. En cambio antes, en la vieja YPF, todos vivían en Caleta Olivia o en Cañadón. Cañadón era completamente YPF. Todas las casas de Cañadón Seco, prácticamente, una por una, las podía recorrer mentalmente... la población de Cañadón Seco era toda de ypefianos. Ahora, quedamos seis, siete, ocho. Hay unos cuantos jubilados, que se quedaron a vivir ahí... Lo consideran su lugar”.

⁸⁷ Realizada en mayo de 2011. El contacto con este matrimonio me lo facilita una ex compañera de trabajo de la Universidad, a quien le pedí que me facilitara el contacto con trabajadores actuales de YPF. Accedo a tener una entrevista con Benito y su esposa, un día que él estaba de franco. Nos encontramos en el hotel donde yo me estaba alojando en Caleta Olivia, porque ellos venían de Comodoro Rivadavia, donde habían estado haciendo compras durante la tarde y luego regresaban a Cañadón Seco, su lugar de residencia.

En relación a la privatización, Benito dice que el cambio vino en el `93 ...empezó a perfilarse con el gobierno de Alfonsín. Vino Terragno, que era ministro...”. Sin embargo, su esposa plantea otra visión y acota:

“¿En el 89 no empezó la hecatombe, que pensábamos que apagábamos la luz y nos íbamos todos?... Sí, en el 89 vino una época muy jorobada, que fue un vacío total de Cañadón Seco. Había muchas casas vacías porque la gente se iba, más o menos la mitad de Cañadón estaba vacío. Porque fue la época de la privatización y los retiros voluntarios. 89, 90”.

Y Benito completa:

“Empezó a sentirse así, feo, inseguro, inestable... Para algunos, o sea, era un abanico de sensaciones... nosotros no teníamos casa... teníamos nuestros ingresos, que eran normales y estaban bien, pero sin esos ingresos no estaba bien. Y dónde ibas a conseguir un trabajo, si no había nada. Así que era una situación terminal. Y cuando vino la privatización, eso fue mucho más feo, porque muchísima gente quedó afuera. Imagínate: YPF tenía 10.000 empleados directos acá y quedaron 1000 en toda la zona. Actualmente, somos mil y poquitos.... menos de 1000, debíamos ser 996. Ahora seremos 1008 en toda la zona⁸⁸.

En ese contexto, Benito menciona el surgimiento de los emprendimientos y cómo fue su experiencia personal al respecto. Así lo dice en sus palabras:

“Fue dramático. De un día para otro, muchos trabajadores fueron forzados a pasar de ser empleados común y corriente a ser empresarios. Eso se llamó cooperativas y se siguen conociendo como emprendimientos... Y algunos fueron exitosos y otros no. Porque tenían que ser administrados por personas que no tenían ni formación ni espíritu empresario. Yo zafé de eso por un pelo.... a mí un día me llamaron de la jefatura del sector y me dijeron que tenía que conversar, porque me incorporaba a uno de esos emprendimientos. ...O sea, a la gente de algún sector le venían de arriba y le decían: “Che, ¿vos tenés dieciocho personas en el sector? Te tenés que quedar con seis”. ¿Las otras? ...van a formar un emprendimiento. Toda esa gente pasaba a ser dueña de esa empresa. No sé cómo se resolvía laboralmente la cosa. Había una especie de retiro voluntario, una suerte de indemnización. O sea, era así: o voluntariamente se iba a conformar esa empresa, o lo echaban y cobraba indemnización –pero el tipo sabía que quedaba afuera desocupado para siempre”.

⁸⁸ Aquí su esposa acota si no son cinco mil. Y Benito vuelve a remarcar que son mil. Esta confusión es porque se consideran a los emprendimientos como “parte” de YPF, porque son personal contratado de YPF pero no dependen en una relación de dependencia laboral de la empresa sino de una relación contractual que se renueva periódicamente.

Sin embargo en su relato presenta un argumento referido a la “protección” que YPF tiene en relación con las empresas de ex trabajadores. Así lo dice en sus palabras:

“Pero yo quedé porque quedé... Si fue bueno o fue malo, no sé. Depende de qué... yo iba a ir a un emprendimiento que todavía existe. Podría ser una empresa linda, sin embargo es una empresa que apenas si sigue existiendo porque sigue teniendo el contrato con YPF. Porque YPF las va a seguir protegiendo también... No sé cómo, no sé cómo ni por qué lo sigue haciendo, si es buena o tiene algún compromiso firmado, pero la sigue protegiendo. YPF... en vez de llamar a licitación... A mí me parece que es la idea de la privatización. Está bien, primero les damos muletas, porque no saben caminar, pero después empiezan a competir. Pero hasta el día de hoy las siguen protegiendo, desde las empresas más chiquitas hasta las más grandes... algunos pudieron subsistir con mucho éxito; ahora son personas que tienen patrimonios muy grandes, siendo dueños de esas empresas”.

Así, señala que “para algunos el cambio fue muy malo y para otros, no tanto”, pero:

“en términos generales primero hubo sensación muy fea... De que te estafaron.... Y hoy en día, si bien hay mucha plata, yo creo que en gran medida se debe a la privatización. ... porque siendo una empresa tan grande como era, no era monopólica pero era un poco... la plata que sale de la corrupción es mucha. En este país es mucha...en otros países será menos..., pero acá es mucha. Y siendo una empresa estatal preponderante, gran parte de la plata de la corrupción salía de Buenos Aires. En cambio, al privatizarla, que la fraccionaron toda a YPF, no ha quedado un actor dominante. YPF es principal, pero no es dominante; está a escala de otros dos. Y además todas las empresas de servicios están atomizadas, entonces es muy difícil...Y todo eso creo que ha sido muy bueno para la zona, aunque pocos coincidirían con ese pensamiento mío, porque hay un paradigma de que YPF era lo mejor”.

Sobre la actualidad empresarial de Repsol-YPF, Benito reconoce que:

“Ahora hay mucho trabajo; los chicos que vienen ahora, recibidos de más o menos cualquier cosa de la industria, vienen acá y están trabajando enseguida. Es más, andan “saltando” porque tienen tanta confianza de salir de una empresa y entrar a otra... Y les conviene hacerlo, porque adquieren experiencia en una empresa, después saltan a otra y van mejorando sus condiciones y adquiriendo experiencia, y además acostumbrándose a cambiar de trabajo, que para ellos es común. Para la generación mía es tremendo, porque vos te agarrabas de donde fuera para tratar de quedarte prendido de ahí, porque si te caías de ahí te quedabas sin trabajo”.

“A las personas jovencitas que están trabajando actualmente en YPF no te molestes en preguntarles, porque no les interesa nada de todo esto..., no existe para ellos...Están en una onda fácil, le salen las cosas bien, vinieron

con buenas promesas, les pagaron todo para venir, les alquilaron un departamento lindo en el centro de Comodoro... Entonces, todo es bárbaro hasta que deje de serlo. Porque a todos los emplean, y yo pienso que muchos de ellos están convencidos de que van a llegar a niveles gerenciales en cuatro años. Y sin duda que no lo van a ser, porque se va a taponar toda esta generación. Ha habido un cambio generacional tremendo, en YPF. Ahora es toda gente jovencita, que los reclutaron de todas partes, algunos pocos son de acá también. ...Antes no había gente generada acá, ahora ya hay pilas. Se han ido, han estudiado y han venido de vuelta a su casa. Y ya son nativos, y eso es poderoso”.

Aparecen sus valoraciones personales respecto de la identidad ypefiana.

Benito me refiere dos situaciones al respecto:

“Cuando uno cambia de sector, cambia de gente, así es dentro de la cultura de la empresa. Te hubiera dicho ypefiana, pero lo ypefiano ya es antiguo”.

“Cuando estábamos llegando acá, estábamos escuchando la radio; están los ypefianos impidiendo el paso de camiones en la destilería (...) la cuestión con los ypefianos, que son ex ypefianos, es que están reclamando por unas acciones que se le deben (...) Compañeros míos chicos no se consideran ypefianos, es como una cosa extinta ya”.

2.5. La metáfora familiar como narrativa de la privatización

La mayoría de los trabajadores de YPF, en particular los que han ingresado cuando era una empresa estatal, pero sin importar si ahora están adentro (Fidel, Tulio) o afuera (César) reconocen la grandeza de la empresa como una totalidad. En una posición minoritaria, Benito plantea otra postura, comparando la estructura de la empresa estatal con las economías planificadas del este europeo⁸⁹.

Esta “grandeza” puede deberse a múltiples razones; ya sea por una cuestión de cobertura territorial de todos los rincones geográficos de la nación; por el tamaño de su planta de personal; por participar en todas las etapas del proceso productivo de la actividad petrolera (al tratarse de una empresa

⁸⁹ Benito compara el sistema de la proveeduría de YPF con la economía planificada rusa. Así lo dice con sus palabras: “Yo estuve en la Rusia de la Unión Soviética. Y te llamaba la atención que todas las mujeres iban con bolsas iguales de compras. Eso era porque pasaba lo mismo que las proveedurías de acá. Era una economía centralizada, planificada. El mercado no se movía por la demanda del consumidor, sino por el espasmo de alguien que tomaba la decisión. “Ahora compren tomates”. Entonces, en Rusia, si una mujer veía que había tomates, compraba la bolsa entera; después no iba a haber por dos meses. En las proveedurías de YPF era igual”.

integrada que abarcó desde el estudio del suelo –exploración- hasta la venta en bocas de expendio minoristas de los productos elaborados –distribución y comercialización del producto final-); o por su prestigio social, a partir del reconocimiento, positivo o negativo, de todos los otros integrantes de la sociedad a la que pertenece la empresa, los que la reconocen como un grupo social distinguible.

Desde la mirada de los trabajadores, el “antes” y el “después” que nomina a la privatización de YPF introduce cambios en la estructura productiva de la actividad petrolera en la región, a partir de diversos procesos. En primer lugar, la desvinculación laboral de un número muy importante de los agentes de la empresa estatal que tuvieron serias dificultades de reinserción laboral, ya sea en el sector petrolero como en otras actividades. En segundo lugar, la aparición de nuevas empresas operadoras en la región, como ser Pan American Energy (antes subsidiaria de British Petroleum) y OXY-Sinopec⁹⁰, de capitales chinos. Un cambio significativo es el proceso de tercerización empresarial, por el cual sectores que antes estaban “adentro de la empresa estatal”, ahora son nuevos agentes económicos, como ser los emprendimientos conformados por ex ypefianos. Por último, un grupo minoritario de trabajadores que “quedaron adentro” de la empresa, tuvieron que adaptarse a una nueva configuración productiva y a nuevas políticas empresarias (Palermo: 2010, 158).

De este modo, desde la perspectiva de los trabajadores, este proceso significa cambios en términos de la organización del trabajo dependiendo de su inserción en la actividad petrolera. Significa una ruptura los que quedaron afuera sin reinserción laboral posible en el sector petrolero y para los que pasan a integrar los emprendimientos, a través del cambio importante en donde pasan a ser de “empleado de la empresa estatal” a “socio o empresario privado” (Robledo: 2000, 33). Sin embargo, significa continuidad en su inserción laboral para los que quedaron dentro de Repsol YPF. Precisamente para ellos, es importante recordar la grandeza de la empresa nacional,

⁹⁰ Oxy era subsidiaria de Occidental Petroleum. En 2010 pasó a Sinopec. A partir de 2012, también opera en la zona CNOOC, empresa estatal china (China National Offshore Oil Corporation), especializada en la operación de cuencas offshore en la plataforma marítima.

marcando la diferencia social de haber pertenecido a la empresa estatal y de seguir trabajando en la empresa privatizada.

Los cambios introducidos a partir de la nueva estructura productiva, con la incorporación de nuevos actores económicos en la actividad (los emprendimientos de ex ypefianos, la profusión en cantidad de empresas contratistas de servicios, las nuevas empresas operadoras que extraen petróleo en la región), son la contrapartida del achicamiento de YPF y precisamente, ponen de manifiesto esta “pérdida” de grandeza que se evidencia en “los sectores que se quedaron afuera”, el vaciamiento de personal, las prestaciones sociales (vivienda, proveedurías, ocio y recreación, pasajes, etc.) que desaparecieron o perdieron calidad y capacidad de cobertura hacia el conjunto de los trabajadores.

De esta forma, la identidad laboral “ypefiana” conformada y consolidada desde los años '60 hasta principios de los '90, tal como pude reconstruir a partir de mi trabajo de campo, es plausible de verse afectada por el hecho de que los trabajadores de YPF fueron desvinculados de la empresa en gran cantidad y en un período muy corto de tiempo (1991-1993). En los recuerdos relatados por los trabajadores de YPF y de sus familiares, la privatización casi nunca es mencionada en forma directa. Soy yo la que introduce el término y las preguntas sobre ella y todos mis entrevistados hacen una referencia indirecta al tema: es “la tristeza”, son “las lágrimas”, es “el peor accidente”, es “la pérdida de la madre”, es la oposición recurrente entre la mención permanente de la fecha de ingreso a la empresa y por oposición, la fecha de egreso asociada a la privatización en la mayoría de los casos.

La privatización es en primer término la pérdida del espacio de contención laboral y social inmediato que conocieron estos trabajadores al momento inmediato de su migración desde el noroeste argentino; es la pérdida del entorno de formación y aprendizaje y de la vivencia familiar a partir de pertenecer a la empresa estatal. A su vez, es la pérdida de las distinciones y privilegios sociales que pertenecer a la empresa les otorgaba (licencias, pasajes, obra social de excelencia, servicios sociales y recreativos,

oportunidades de estudio para los hijos, además de la posibilidad de inserción laboral en la empresa, ocupando el lugar de sus padres al momento de la jubilación, como práctica existente y común en las empresas estatales⁹¹) en comparación con el resto del conjunto de trabajadores, petroleros y de otras actividades, de la zona. Y por último, es la pérdida del prestigio social general que tenían los “ypefianos” en la sociedad de Caleta Olivia: pertenecer a YPF los hacía trabajadores privilegiados en términos de estilo de vida, consumo, condiciones de habitabilidad en la localidad. Una alternativa a esta pérdida es el mantenimiento del vínculo de confianza entre Repsol YPF y los ex ypefianos, actualizado en el vínculo de promoción actual que existe entre las empresas contratistas y la operadora.

¿Cuál es la medida humana del proceso de conocimiento de nuestros objetos de estudio? se pregunta Rosana Guber en *La etnografía* (Guber: 2011; 13). Esta tesis es un pequeño aporte a las dificultades del conocimiento del prójimo, que es donde yace la elaboración de la experiencia intelectual etnográfica. Al escribir la tesis prefiero no hablar más de “la privatización” como concepto sociológico, económico, político, sino que me refiero a la transformación de YPF, proceso al que me remiten mis nativos cuando tratan de explicarme cómo organizan su vida laboral. Casi que no le ponen nombre a la privatización porque no pueden hablar de ella: la transformación de YPF fue, para la gran mayoría de ellos, tan desgarradora que ni nombre pudieron ponerle. Tampoco fechas; ellos dicen “la última”, “la primera fue la de Frondizi”, “el 89, 90”. Lo que sí está unánimemente fechado es la desvinculación de la empresa. Todos refieren a los años “91-93”. La empresa ya era una sociedad anónima, ya era privada en parte de su capital y hasta el día de hoy lo sigue siendo, pero lo importante para ellos es “cuando me retiran” “cuando me van de la empresa”, cuando cada uno de ellos deja de “pertenecer”. Por eso algunos persisten en seguir siendo, aunque sea “ex ypefiano”. Irse a formar parte de los emprendimientos es una forma de seguir siendo ypefianos. Más precisamente, ex ypefianos, pero todavía tienen algo de YPF. Los que no tienen nada son los nuevos trabajadores, los que ingresaron posteriormente a la privatización, para

⁹¹ Para esta práctica en Somisa, ver Perelman y Vargas (2013) y para esta práctica en la burocracia nacional ver Colabella (2012).

los que “la identidad ypefiana” es algo “antiguo”, “extinto”, según el relato de Benito: “Ahora, somos petroleros...”

Al experimentar y expresar la ypefianeidad como metáfora familiar, en donde la empresa es la madre, el Estado es el padre (Borneman: 2004, 10) y los hijos y hermanos son los trabajadores, la lógica del mercado queda invisibilizada. De este modo, el trabajo no era vivido como tal, sino como la pertenencia a una familia, y en el momento de la privatización, con la ruptura de la escena familiar, dicha lógica racional y mercantil queda crudamente expuesta. Es a partir de ese momento, con la irrupción de las transformaciones en la estructura productiva, como ser la aparición de varias empresas operadoras, la multiplicación de las compañías de servicios, la aparición de los emprendimientos de los ex ypefianos, que el trabajo asume su rol de “sólo trabajo”. La lógica emocional que se articula en la metáfora familiar, en un recuerdo idealizado del trabajo y de la familia, como extensión del modelo de domesticidad deja lugar a la lógica mercantil, en donde una empresa y un trabajo, sólo son eso: una empresa y un trabajo.

Así, en este capítulo concluyo que la privatización es la parte final de un proceso iniciado en la trayectoria laboral y vital de los trabajadores ypefianos, que remite los trabajadores (los hijos) que descuidaron o no defendieron lo suficiente a la empresa (la madre); en el proceso en el que el Estado (el padre) se desentendió de la misma. Hablo de proceso porque así me lo relataron mis nativos, al insistir en hablar de su ingreso a la empresa, de sus trayectorias y de sus modos de ascenso laboral y, casi sin querer, de su egreso.

Esta metáfora familiar constituye el dislocamiento de la familia ypefiana, en tanto se desarticula la lógica familiar del entramado social caletense y se empieza a visibilizar una nueva lógica racional en donde el Estado no garantiza la reproducción social (Borneman: 2004, 12), y a su vez, basada en los principios del mercado, en donde juegan las capacidades individuales, la meritocracia, etc.

Así se hace legible el nuevo lugar que ocupa, intersticialmente, la reivindicación identitaria del “ser ypefiano” en los ex ypefianos que conforman los emprendimientos post-privatización como salida transicional a la pérdida de la inserción laboral estable en YPF estatal y del “ser petrolero” actualizado en los trabajadores estatales “que quedaron” en Repsol YPF y en los nuevos trabajadores de las operadoras y de las contratistas post privatización.

En términos de familia, la nueva empresa operadora no constituye tal, puesto que en ella se hace visible la lógica del mercado y del trabajo como tal, antes obturada, invisibilizada por los vínculos emocionales de la familia ypefiana estatal.

En términos de identidad, es posible vislumbrar cambios en los trabajadores. Los que quedaron adentro, signados subrepticamente por “la traición” del gremio, que en articulación con la empresa estatal en el pasado ordenaba la vida dentro de la empresa y en la esfera social, ahora se acogen a una nueva identidad petrolera, en la que el compromiso es sólo con el trabajo. Los que quedaron afuera apuestan por la reivindicación de la identidad ex ypefiana en los emprendimientos de ex ypefianos o en la conmemoración de fechas tales como el Día del Petróleo o el Día del Descubrimiento de Petróleo en Cañadón Seco. Por primera vez, existen diferencias significativas entre los hermanos.

Capítulo 3. La herencia

3.1. La identidad ypefiana en los ex trabajadores de YPF... las posibilidades “de hacer” ante la pérdida del padre

Las luchas del PPP expresan la cuestión de la identidad en los ex trabajadores de YPF. Se trata de un hecho concreto, donde los ex trabajadores se organizan efectivamente para hacer reclamos al Estado, cuando éste deja de ser el dueño de YPF. En este sentido, “la pérdida del padre” los habilita en la posibilidad de “pedir la herencia”, en términos de reparación monetaria, correspondiente a sus “derechos laborales aún no reconocidos, veinte años después de la privatización”, según ellos lo manifiestan.

Para mostrar este proceso complejo presento algunas situaciones de campo compartidas con ex trabajadores. En primer lugar, el Plenario de la Federación de Ex Agentes de YPF, organizados para reclamar las PPP, que se realizó en mayo de 2004. En segundo término expongo los testimonios y las experiencias de participación en acciones colectivas por la defensa de los derechos laborales de algunos ex trabajadores de YPF que fueron desvinculados de la empresa al momento de la privatización, mediante el retiro voluntario. Tal el caso de José y Mario, quienes participan activamente en el plano local y regional de las agrupaciones mencionadas. Por último, registro dos reuniones de la Agrupación “O-12”, en enero de 2005 y de la Mesa a Nivel Nacional de Ex Agentes de YPF Autoconvocados de la República Argentina, en mayo de 2011. Ambos encuentros ponen de manifiesto las vivencias personales y colectivas en torno a la defensa de los derechos laborales originados en el PPP y que, como veremos, tiene sus consecuencias en las formas en que la identidad ypefiana se actualiza permanentemente en el tiempo.

En articulación con el planteo de Hernán Palermo estructuro el argumento del presente capítulo. En tanto el autor propone que “las relaciones sociales de los trabajadores ... se consolidaron como parte de un entramado político-ideológico surcado por un discurso “estatista” y “nacionalista” que dejó

profundas huellas en las experiencias del colectivo de trabajo ypefeano” (Palermo: 2010, 283) y que “...el proceso privatizador de la década del '90 no consistió simplemente en despidos y la subsiguiente pérdida del trabajo, sino que desestructuró un orden sociolaboral que otorgó sentido durante décadas y transformó profundamente las condiciones de existencia (...) durante el proceso de privatización, lo familiar se tornó ajeno, aquello que era previsible se volvió impredecible, la institución que se situaba como garante de los deseos y de los fines de los trabajadores y sus familias dejaba de existir como tal” (Palermo: 2010, 284), resulta una interpretación fértil que comparto y amplió a través de la metáfora familiar.

La defensa permanente de derechos laborales que aún no han sido efectivizados, a pesar de los casi veinte años transcurridos, terminan caracterizando –paradójicamente- a la privatización como una experiencia de reivindicación identitaria, que supone una continuidad simbólica enmarcada en rupturas materiales de privilegios laborales y sociales. De este modo, la identidad ypefiana deviene en una expresión de lucha reivindicativa de derechos laborales y de existencia de un colectivo de trabajadores, que pudo hacerse posible (y visible) únicamente cuando el Estado deja de ser la autoridad que otorga seguridad y estabilidad en los proyectos vitales de estos trabajadores. Cuando el Estado deja de ser “el padre”, y pasa a ocupar otro rol para esos mismos trabajadores, se le pueden hacer planteos y cuestionamientos. Ahora ya no hablan “los hijos mayores”, mediadores históricos como fueron los sindicalistas, hijo que tenían la voz autorizada y dilecta con “el padre”, sino que hablan los pocos ex trabajadores y sus familiares que asumen “el coraje” de seguir luchando en “el ocaso de sus vidas” y “por el amorcito que le tienen a YPF”. Estos son los que, siguiendo la metáfora familiar, ante la “pérdida de la madre” y “la muerte del padre” como autoridad en la empresa, se permiten la oportunidad de reclamar la herencia que como hijos les corresponde.

3.1.1. Una reunión de Ex Agentes de YPF en 2004.

El sábado 22 de mayo de 2004, en el Auditorio del Centro Cultural Ramón “Cacho” Camino de Caleta Olivia, a las 14.30 horas, se inicia un Plenario público convocado por la Federación de Ex Agentes de YPF⁹² que se desarrolló el 21 y 22 de mayo, con la presencia de agrupaciones de la localidad y de otras provincias. El auditorio, que es la principal sala de teatro y cine de la localidad, está atestado por la presencia de cuatrocientas personas aproximadamente. Si bien la convocatoria es abierta, está dirigida principalmente a los ex agentes de YPF. Se observan hombres solos en su mayoría, algunos grupos familiares (ex trabajadores de YPF con esposas e hijos pequeños), algunas viudas y muy pocas personas “ajenas” o no vinculadas a este grupo. En la escalera de acceso, escucho que dos personas conocidas entre sí, se comentan “a ver qué nos dicen”. En el único de los accesos habilitado para el ingreso se encuentra un señor que tenía en su pecho un escudo con un logo que decía “Seguridad”. Se nota que conoce a mucha de la gente que va ingresando, porque los saluda cordialmente.

En el costado derecho del escenario hay un cartel con letras negras que dice “Agrupación Ex Agentes de YPF y Gas del Estado. Gral. Enrique Mosconi. Catriel. Río Negro”, que tiene una ilustración de una torre de petróleo en negro y unas llamaradas en naranja y amarillo. Al lado de ese cartel se encuentra un estandarte con una bandera argentina. También hay una larga mesa ubicada en forma frontal al auditorio, con un mantel blanco, una veintena de botellas individuales de agua mineral y dos micrófonos.

Las personas, a medida que se van sentando, se saludan coloquial y familiarmente: “hola paisano”, “hola vecino”. Algunos, antes de ubicarse en el escenario, despliegan delante de la mesa una amplia bandera argentina con

⁹² Se trata de una organización que agrupa a los ex trabajadores de YPF afectados por el proceso de privatización con el propósito de obtener las acciones de la empresa YPF SA puestas a disposición de los trabajadores de la empresa en relación de dependencia, en el marco del Programa de Propiedad Participada. La Federación es organizada a partir de las acciones de convocatoria y organización de los integrantes de una agrupación de Caleta Olivia, denominada “13 de diciembre”. La Federación tiene su sede en dicha localidad, y ha venido desempeñando una importante tarea en el ámbito local con repercusiones a nivel provincial, regional y nacional desde fines de 1997 (Reinoso, 2003, 7- 10).

letras negras que dice “Agrupación Patria. Cutral Có - Plaza Huincol, Neuquén”. Los dirigentes varones se sientan en las sillas que están alrededor de la mesa; adelante se ubican las pocas mujeres. El abogado del estudio jurídico de Buenos Aires está ubicado en el centro de la mesa. A su izquierda está sentado el Vicepresidente de la Federación, de una agrupación neuquina y a su derecha está sentado el Presidente de la Federación, que es dirigente de la Agrupación “13 de diciembre” de Caleta Olivia.

En la primera fila del auditorio se encuentran varios periodistas de medios gráficos y radiales de la localidad y de Comodoro Rivadavia. Entre las personas que componen el público identifico a Raúl y Carlos⁹³. Como yo estoy sentada en la última fila del auditorio, al echar una mirada sobre el mismo, ahora completo, veo muchas cabezas canosas y pienso, que son todos estos hombres los que vinieron hace treinta o cuarenta años a la región, cuando eran jóvenes, y que ahora, estaban todos aquí sentados, esperando “a ver qué le dicen”. Se me cruza la idea de “cuánto tiempo estos hombres habrán trabajado en el petróleo”.

El plenario comienza a las 15.30 horas. El locutor, que es el presentador de todos los festivales artísticos que se realizan en la localidad, profusamente conocido por todos, y también ex trabajador ypefiano, da inicio a la Asamblea diciendo “para nosotros que hemos estado bajo el amparo de la celeste y blanca, ya es una costumbre de la Federación, comenzar la Asamblea entonando el Himno Nacional”. Acto seguido, el presidente de la Federación se presenta y le da la palabra a un “compañero” de Salta, que remarca “el fervor de los ex ypefianos”. Uno de los disertantes, de la Agrupación San Lorenzo hace mención al fallecimiento de un compañero el mes pasado y dice “nos alumbran para seguir trabajando por la causa que recupera la dignidad de los ex ypefianos”⁹⁴. Este disertante se refiere al trabajo realizado el día anterior y señala que “lo que se puede hacer es no bajar los brazos” y pedir ayuda a los

⁹³ Dos de los ex trabajadores que he entrevistado.

⁹⁴ En este sentido, se hace referencia a la tristeza colectiva por el momento de la ruptura o el final de una situación que se entendía permanente y estable en el tiempo. Al decir de Borneman, se conjugan los trazos del pasado, la ruptura radical y el momento transformativo del final del padre como forma simbólica (Borneman:2004, 10)

dirigentes políticos que tengan injerencia nacional y sean conocidos por los miembros de la Federación, situación que es aplaudida por los asistentes.

Se da lectura a las conclusiones de la larga jornada de trabajo que los delegados de las diversas agrupaciones de ex agentes de YPF tuvieron el día anterior y se enuncian las decisiones tomadas: 1) establecer el estado de alerta y movilización activa para llamar la atención de todas las comunidades, 2) solicitar el arbitraje del Presidente de la Nación, 3) poner en conocimiento del Presidente de la Nación, a través de quien se estime prudente, la situación que viven las familias de los ex agentes, 4) difundir la situación en los medios locales, regionales y provinciales, 5) pasar a un cuarto intermedio, teniendo en cuenta la posibilidad de una reunión con el Presidente en los próximos días y 6) establecer la fecha para la siguiente asamblea en Río Gallegos.

A continuación se anuncia el inicio de la participación de los asistentes. Por más de una hora y media se suceden casi una quincena de intervenciones. En primer lugar toma la palabra el abogado, señalando que quiere entablar “un dialogo abierto, franco y sincero” en el marco de “una lucha judicial muy dura iniciada en 1997” y solicitando “la ayuda de todos”, señalando que “cada uno de ustedes tiene que decidir por sí mismo si acepta los montos establecidos por el Ministerio de Economía⁹⁵ o si decide continuar con la acción judicial, para percibir los montos que los jueces de grado determinen”. Continúa argumentando que “el derecho de los ex agentes está absolutamente reconocido por todos”, pero que desde algunas esferas del Poder Ejecutivo no hay intención de “cumplir con la palabra empeñada para los ex ypefianos” dado que “4573 trabajadores de YPF cobraron algo por ser empleados de YPF SA⁹⁶; reiterando su postura que sostiene “vamos a cobrar el día que nos pongamos los pantalones....largos”.

⁹⁵ Monto de liquidación para todos los ex agentes que constan en padrones del Ministerio de Economía, hayan o no iniciado acciones judiciales por el cobro de las acciones del PPP; según decreto 1077/03, que otorga a todos una suma de casi \$ 24.000.

⁹⁶ Se refiere a las acciones que cobraron los empleados activos al 1 de enero de 1991, no así los que fueron desvinculados con posterioridad a esa fecha. En el testimonio de Raúl también se enuncia este procedimiento.

Cuando el abogado finaliza su disertación, de a poco van tomando la palabra distintos participantes del público. El primero, menciona la disconformidad respecto de los mecanismos de difusión de información entre la Federación y las Agrupaciones, remarcando la necesidad de que la información circule a partir “de la presencia”, “de la propia voz”, en “reuniones chicas”. También se hace referencia a la “escasísima ayuda” brindada por unos pocos diputados y senadores nacionales, algunos de ellos de procedencia regional.

Una mujer plantea con tono angustiado pero firme: “acá hay mucha necesidad, yo voy a seguir peleándola, yo no me voy a retirar, pero creo que hay que ser más duro con el gobierno, con el Ministerio de Economía. Usted tiene ese apoyo y debe ser duro”.

A mí me llama la atención el tono coloquial con que la gente se dirige entre sí, pareciera que hay un vínculo más allá del que se representa formalmente en el plenario. Otro de los participantes plantea que:

“algunos están trabajando en el gobierno o en cooperativas, pero otros dependemos del trabajo propio, las necesidades no son las mismas. Dicen que aceptar los \$ 24.000 -que después se cobran en \$ 16.000- es una imposición desesperada de cada uno y desde el criterio personal. A lo que se le responde que nadie renuncia al juicio por aceptar este monto o no aceptarlo”.

Otra señora, luego de presentarse tímidamente con nombre y apellido completo, el de soltera y el de casada, pregunta por qué “en el listado que está circulando en manos de un senador nacional, que está haciendo una gestión de buena voluntad, no figuran ni ella ni su esposo fallecido”. A mí se me hace que esta voz es la de la mayoría de los que están acá, gente común que está confiada a una gestión, sin tener mucha información al respecto.

La intervención del vicepresidente de la Federación de Ex Agentes, reivindica la “iniciativa feliz propiciada en el año 1997: de plantear la reserva cautelar de los derechos de todos en el Programa de Propiedad Participada”. Sostiene que todos los que estamos acá somos representantes de “pueblos traumatizados por la privatización de YPF, pueblos que no conocieron la transformación global de la empresa sino el despojo y la destrucción”. Luego

propone que “en forma tranquila, pacífica, como sabemos hacer la familia ypefiana, marchemos hacia el Gorosito” y es aplaudido efusivamente.

Una última intervención, realizada por un integrante de la Agrupación “13 de diciembre” de Caleta Olivia, propone la necesidad de mayor acompañamiento. Así lo dice con sus palabras: “A veces somos tres colectivos y siete compañeros, pero eso no nos desanima. Sabemos que lo importante es el objetivo: ganar el juicio, cobrar”. Y que sabe que “¡lo vamos a lograr! ¡Lo sé! ¡Trajimos al país!”.

A las 17.30 horas termina el plenario. Se hace la convocatoria para marchar hacia el Gorosito. Es un frío atardecer otoñal y está empezando a oscurecer. Una treintena de personas se movilizan hacia allí, distante unas cuantas cuadras sobre la Avenida San Martín que es la continuación de la Ruta Nacional Nro. 3 y que une el Centro Cultural, ubicado en el acceso norte de la localidad, con el Monumento al Obrero Petrolero “Gorosito”, ubicado en el centro. Muchos de los que participan se movilizan en auto. Los que llevan las banderas de las agrupaciones lo hacen a pie, adelante y en silencio. Llegados al Gorosito, se da una vuelta a su alrededor y a las 18.00 horas el pequeño grupo se disgrega, también en silencio.

El Plenario Nacional de las Agrupaciones de Ex Agentes de YPF reúne en la localidad de Caleta Olivia a referentes nacionales de todo el país: provenientes de Salta, San Lorenzo (provincia de Santa Fe), Río Negro, Neuquén, Santa Cruz, el país representado a través de los distintos puntos geográficos donde estaba instalada YPF. La Nación se expresa en la localidad. Ya no se trata de un reclamo local, sino de una reivindicación nacional. Sin embargo, lo local y lo nacional se entrelaza: las viudas, los ex trabajadores, los dirigentes locales que exponen sus puntos de vista son expresión local de una problemática nacional. Y esa problemática nacional está representada en ese conjunto de hombres y mujeres que se conocen afablemente entre sí, que están a la espera de “a ver qué nos dicen” los abogados, los dirigentes, los que saben respecto de sus derechos laborales. Esta situación se repite en muchas

localidades, pueblos, regiones estructuradas histórica y socialmente a partir de la presencia de la empresa estatal.

3.1.2- Experiencia laborales y acciones colectivas

Raúl⁹⁷ es un ex trabajador de YPF, que ingresó a la empresa en 1984 y fue despedido en 1995. Al momento de la entrevista⁹⁸ tiene 47 años de edad, se encuentra sin trabajo y participa en las organizaciones de ex agentes de YPF dedicadas a las gestiones referidas a las acciones del PPP.

Me cuenta que a mediados de los '90, la jefatura de Recursos Humanos de la empresa empieza a ejercer presión respecto de un reclamo judicial por unos haberes mal liquidados que Raúl había efectuado a fines de los '80, que derivaron en presiones del tipo "o renuncias o te echamos". Ante la negativa de Raúl y su respuesta de "si me echan, yo sé lo que tengo que hacer", el tema se resuelve con un telegrama de despido. Me relata cómo es su experiencia con las acciones del PPP, afirmando que en 1995:

"nos llega la información del paquete accionario, que la empresa tiene un porcentaje que es de los trabajadores". Entonces, "a nosotros, que éramos empleados activos, nos llega una planilla, con el nombre el apellido, el número de documento, y la cantidad de acciones que te correspondían, cada una venía con su monto, había una fórmula, por antigüedad, por categoría, un montón de rubros". "...el tema de las acciones era así: a vos te daban las acciones, eso te empezaba a dar una rentabilidad, y vos las ibas pagando con esa rentabilidad, y en un lapso de 10 años quedaban tus acciones para vos. Bueno, me rindieron un poco las acciones, no me acuerdo cuánto "...cuando a mi me despiden, me pagan todo lo que me corresponde como indemnización y yo reclamo mi parte de las acciones..."

Una vez desvinculado de la empresa, se tomó un tiempo para estar con su familia en Caleta Olivia:

"porque yo ya tenía mi casa, tenía mi auto, o sea económicamente estaba más o menos bien y con todo lo que me dieron, yo empecé a trabajar con el banco, porque era la época en que los intereses te rendían"... "cuando

⁹⁷ Lo conocí a través de su hermana menor, que era mi compañera de trabajo en la Universidad. Cuando le pregunté si conocía a personas que hayan trabajado en YPF y que estén participando en la Federación de Ex Agentes de YPF me responde que tiene un hermano que ya no trabaja más en YPF y que sabe que "anda en ese tema" y me facilita sus datos.

⁹⁸ Realizada en septiembre 2004. Proviene de una familia petrolera: su padre, ya fallecido, trabajó en varias empresas contratistas de la YPF estatal y al momento de la entrevista, tiene un hermano que trabaja en Repsol YPF en la localidad de Las Heras.

pasado un tiempo, salgo a buscar trabajo en el petróleo, me di con que por tener el juicio con YPF (un reclamo judicial de los años '80 todavía no resuelto) nadie quería tener problemas con YPF, o sea, nadie te quería dar trabajo, yo estaba en una lista negra..."porque viste, acá, saben la información de todas las empresas. Acá todas las empresas⁹⁹ saben. ... a mi me pasó..., ya listo para entrar y ahí aparecen con esta dificultad..."

Durante dos años aproximadamente después de quedar desvinculado de YPF, hasta mediados de 1998, se dedicó a buscar trabajo pero (dice con un dejo de resignación): "bueno, no se dio, así que no hice más nada...no hice más nada"¹⁰⁰. En simultáneo, Raúl es un partícipe activo de las gestiones que se vienen desarrollando en la localidad por el tema de los juicios para el cobro del PPP.

Mario¹⁰¹ es un ex trabajador de YPF estatal, desvinculado de la empresa en el año 1991. Al momento de la entrevista, en el año 2004, tiene aproximadamente 60 años y mantiene su tonada norteña, dado que nació en Catamarca y llegó a Caleta Olivia en 1960. Es un dirigente local de una agrupación que está luchando por el tema de los juicios de las acciones del PPP. Mario tiene una trayectoria laboral en YPF iniciada en 1962 y finalizada en 1991, trabajando siempre en los Talleres Mecánicos de Cañadón Seco. Respecto de su egreso de YPF, expresó una frase, cortante y enojada: "Me fui con tanta bronca de YPF que puse todos los papeles en una valija y la quemé". Después de que se fue de YPF, estuvo, al igual que Raúl: "un año y medio sin trabajo. No he podido conseguir trabajo en ningún lado, por la edad mía". Después, con esfuerzo pudo instalar una pequeña empresa maderera como emprendimiento por cuenta propia.

En relación a las distintas gestiones que se están haciendo en la localidad para lograr el cobro de los juicios por las acciones del PPP, me refiere que en

⁹⁹ Se refiere a las empresas contratistas que prestan servicios a las operadoras, que no contratan personal con "antecedentes gremiales o judiciales" para evitar tener problemas al momento de licitar los contratos.

¹⁰⁰ De acuerdo a lo que se desprende de su relato, desde esa fecha hasta el momento en que lo entrevisté, septiembre 2004 no consiguió trabajo y vivió de la renta bancaria generada por el depósito de su indemnización.

¹⁰¹ Lo contacté a través de un colega de trabajo en la Universidad. Tuve una entrevista en profundidad en septiembre de 2004 y varias conversaciones informales, algunas compartidas con mi colega, entre esa fecha y el año 2010.

el año 2004 él es uno de los referentes de la Agrupación “0-12” y que está en una posición opuesta a la Federación de Ex Agentes de YPF, en lo concerniente al reclamo judicial propiamente dicho, haciendo profusas referencias a las diferentes formas de actuar existentes entre ambas organizaciones.

En cuanto a la cantidad de personas involucradas en el tema de las acciones del PPP, Mario estima que se trata de entre 1200 y 1400 personas¹⁰² o familias, porque en su argumentación “una persona es una familia”. Respecto de la situación económica de quienes están gestionando el cobro de las acciones del PPP, según su percepción, existe una realidad en la que:

“...mucha gente de la que está con el tema del juicio, no está necesitada al extremo...o sea puede esperar. Hay gente que tiene trabajo, hay muchos que tienen su rebusque propio, yo creo que de todos ellos debe haber un 15, un 20% que sí, que está mal económicamente, que no se puede desenvolver bien, tienen familias, los agarraron así, tienen chicos, algunos por ahí estudiando y no los pueden hacer estudiar...”.

José¹⁰³ es ex trabajador retirado de YPF. En el momento de nuestro primer encuentro¹⁰⁴ tiene 64 años y es dirigente de la Mesa de Ex Agentes de YPF Autoconvocados a Nivel Nacional y uno de los principales referentes locales de la lucha por el cobro de las acciones del PPP, al punto que los restantes integrantes de la agrupación, dicen que él es “el que sabe”. Cuando comienzo a preguntarle respecto de qué es lo que están haciendo por las acciones de YPF y porqué continúan haciendo gestiones desde hace tanto tiempo, José me responde, “hacemos esto porque estamos convencidos que la organización vence al tiempo”. A continuación me dice que él puede contarme con mucho detalle todo lo que se viene haciendo, desde el momento en que él está participando, dado que es lo que él conoce en profundidad, pero que debería ser “en otra oportunidad”, con más tiempo y me da a entender que a

¹⁰² Una cifra similar es mencionada también por José. Según las cifras que manejan, en la Zona Norte de Santa Cruz, la empresa contaba con aproximadamente 1800 agentes, de los cuales fueron desvinculados alrededor de 1400; quedando como empleados de Repsol YPF, entre 400 y 200 agentes.

¹⁰³ Conocí a José al retomar mi trabajo de campo en el año 2010, en oportunidad de visitar las oficinas de la Mesa de Ex Agentes Autoconvocados a Nivel Nacional.

¹⁰⁴ Tuve varios encuentros con él, siendo el primero en noviembre de 2010, en Caleta Olivia.

solas. En diciembre de 2010 acordamos telefónicamente una entrevista en el Hotel Parlamento, ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, muy cercano al edificio del Congreso de la Nación, donde se alojaba por un viaje personal.

Me cuenta que llegó a Caleta Olivia en el año 1957, con 11 años de edad, proveniente de Catamarca, con su madre, su hermana y una tía, en un primer momento para visitar a parientes que vivían en la zona, pero después con la decisión de quedarse a vivir. En el comienzo de su relato, asocia su llegada a Caleta Olivia, con cómo era el pueblo y con el pozo "O-12". Así lo relata:

"Lo que más recuerdo es que para ese entonces, Caleta Olivia, con la llegada de YPF en la década del '40, ... era una idea de avanzada, que tenían conocimiento de unos cuantos yacimientos... y después lo que fue en Santa Cruz, el petróleo, el Pozo "O-12", en la Estancia La Laurita, donde actualmente está el Monumento al Descubrimiento del Petróleo en Cañadón Seco..., precisamente el 26 de junio del 44 cuando se vio el surgimiento del oro negro"

En 1991 "nos echan"... "yo me voy de YPF el día 11 de octubre de 1991...con la mala liquidación de haberes fui indemnizado por retiro voluntario". A los cuarenta y cinco años de edad, con veintiocho años de servicio es desvinculado de YPF. En 2007 toma la decisión de participar en la "O-12":

"...yo empecé muy chico a trabajar, sin padre, por la madre hice todo lo que hice, logré todo lo que logré, y ahí dije: mi familia, mi mujer, mis tres hijos y digo bueno ya a la vida no le tengo que pedir más. ¿Qué tengo que hacer de acá en más? Bueno, disfrutar y vivir de todo lo que he logrado, de todo lo que hice para lograrlo. Lo mío ya está... y acá me tiene en la O-12..."

La Agrupación "O-12" es integrante de la Mesa de Ex Agentes de YPF Autoconvocados de la República Argentina, organización que reproduce la estructura nacional de YPF. La Mesa de Ex Agentes es, en palabras de José, la "organización madre":

"...A fines de 1997, alguien se encargó de denunciar al Estado, a los ex agentes primero por la mala liquidación de haberes, después por la Ley 23.696 no le devolvieron las acciones... que les correspondían desde el momento en que YPF asocia a todos sus agentes con el 10% de las acciones, pero que no solamente fue YPF, sino todas las empresas habían otorgado...ni siquiera le hacen saber que tienen las acciones para cobrar".

“De los 36.953 agentes tirados en la calle, que en el momento de haber sido despedidos de la empresa, automáticamente esas acciones tendrían que haber sido pagadas, o sea entregadas a los trabajadores”

“...nosotros, de tanto insistir, después de que los abogados habían fracasado, ¿qué hicimos? Nos reunimos y nos empezamos a autoconvocar. Primero nosotros, en Caleta Olivia, empezamos un grupo de dos, después tres y así sucesivamente, logramos tener una Comisión de Autoconvocados “O-12”. Conformamos esa Mesa de Autoconvocados para iniciar reclamos, y buscar la forma para tener representante ante la Cámara de Diputados de la Nación...”

“...Empezamos las comunicaciones a todos los referentes en el orden nacional: Santa Cruz, Chubut, Neuquén, Plaza Huincul, Catriel, Río Negro, Salta, Chaco, Berisso, La Plata, Ensenada, Flota y Capital Federal, hay referentes que representan a los ex agentes de YPF con domicilio en esas zonas. ...Son ex agentes de YPF, ex trabajadores. Ya, en conocimiento de toda la gente del país de las leyes, nosotros ¿qué hicimos? Una convocatoria en el orden nacional en Capital Federal de todas las agrupaciones. Nosotros salimos con la “O-12” de Caleta Olivia, nos trasladamos a Capital Federal e hicimos la primera reunión grande, con todos los referentes de cada agrupación. ¿Para qué? Para conformar una Mesa de Ex Agentes de YPF Autoconvocados de la Republica Argentina. Esta es la organización madre en el orden nacional que nosotros tenemos para seguir adelante. Nosotros estamos desde el año pasado, aproximadamente en el mes de septiembre, agosto/septiembre del año pasado. Y esto fue lo que dio peso, y empezó, no es cierto, a preocuparle a los legisladores, al ver que nosotros nos habíamos organizado en el orden nacional para reclamar todos estos derechos...”

“...Bueno, hemos logrado, desistir de todo lo que era parte jurídica y hemos buscado, para llegar a través de un acuerdo político ... para poder permitir que el Estado nos pueda pagar ... son decisiones tomadas ...primero uno, después dos, después tres, después cuatro...Íbamos concientizando, viendo cuales eran los posibles caminos que teníamos nosotros para poder llegar a que nos reconozcan y que podamos instalar la discusión en la Cámara”.

“... con la agrupación “O-12”, empezamos a trascender, primero el orden local, después el orden provincial y después va trasladándose ya al orden nacional”.

Las trayectorias laborales de Raúl, Mario y José dan cuenta de cómo ha sido la inserción laboral en YPF, los proyectos aspiracionales de ingresar a la empresa, la edad temprana de ingreso de trabajadores aprendices que no han culminado sus estudios secundarios, como es el caso de José y Mario, la posibilidad de reconocimiento de la formación técnica y de la experiencia

anterior como es el caso de Raúl. Pero estas trayectorias han finalizado por decisiones externas a sus propios protagonistas.

José y Mario se ven “retirados” en 1991 y Raúl en 1995, pero siempre en contra de sus proyectos personales. Sin embargo, las indemnizaciones percibidas, las experiencias personales anteriores, permitieron que pudieran continuar, no sin dificultades, sus trayectorias ocupacionales individuales posteriores a la salida de YPF por medios propios. Los tres, pudieron con mayor o menor dificultad continuar en ocupaciones o medios de subsistencia a pesar de las limitaciones del corte abrupto de la trayectoria laboral en la empresa estatal, tales como la renta bancaria, la jubilación y/o emprendimientos comerciales por cuenta propia.

Y en esa continuidad, todos han participado en mayor o menor medida en acciones colectivas vinculadas con la reivindicación de los derechos laborales correspondientes con el cobro de las acciones del Programa de Propiedad Participada. Es interesante la denominación de “madre” tanto de la empresa y de los sectores de trabajo más generales, de los cuales se desprenden sectores menores, así como de la replicación de la estructura de la Mesa Nacional de Ex agentes de YPF Autoconvocados de la República Argentina. Tanto la estructura de participación colectiva como la empresa tienen una denominación maternal en las palabras de quienes ofician como dirigentes de las agrupaciones de ex trabajadores de YPF. La empresa antes y tal vez ahora, la Mesa Nacional de Ex agentes ocupan el lugar de la madre en la trayectoria vital de estos trabajadores.

3.2. Ser ypefiano: “Lo hacemos por el amorcito que le tenemos a YPF”

Un cálido y seco miércoles de enero de 2005 realizaron una reunión anual los ex agentes de YPF de la Agrupación O-12, en una Unión Vecinal. En la convocatoria radial se invita a “los ypefianos interesados en los juicios”.

El remisero que me lleva me dice “ah, viene adonde se reúnen los ypefianos”. Presté atención a sus palabras y aproveché a conversar con el

remisero. Me dice, “uy, parece que hay mucha gente, yo creo que les van a pagar a todos”. Le pregunto por qué y me dice “... en marzo van a cobrar, la plata ya está, está todo arreglado para que así sea”. Lo escuché optimista y le digo “bueno, parece que vienen buenos vientos para Caleta Olivia”, y me contesta “sí, yo estoy confiando en que ahora es distinto”.

Golpeo la puerta y saludo. Un señor me dice que me ubique en la otra punta de la mesa. Busco con los ojos a Mario y lo encuentro sentado en el centro de la mesa. Nos saludamos con la cabeza y con un “¿Qué tal, como le va?” en voz baja. Casi sin pensarlo, había recorrido todo el salón, estaba en la cabecera, sentada al lado de la señora que leía el acta de la reunión anterior, a la cual todos le prestaban atención. Cuando Juanita termina de leer, Mario pregunta si todos están de acuerdo. Alguien hace un comentario referido a “parece que tenemos un saldo de plata...”. Mario dice que el objetivo de esta reunión era elaborar un padrón de los que “aun no renunciamos a los juicios”. Se emiten varias opiniones y se acuerda que se va a confeccionar una lista con todos los que están presentes, porque son personas que es seguro que no renunciaron a los juicios y además se va a dar a publicidad por la radio sobre la confección del padrón para que los interesados se acerquen a la Agrupación.

Juanita es la encargada de tomar los datos: anota nombres y apellidos, número de teléfono, número de documento, domicilio y si está o no empadronado en la Agrupación. Cómo yo estoy sentada al lado escucho todas las conversaciones. Me doy cuenta de que algunos se conocen, y que otros, los menos, son personas que vienen por primera vez.

Un señor comenta que “casi el 80% de los agentes de Caleta Olivia ya renunciaron al juicio”. Yo me sorprendo y él me confirma que son muchos los que ya renunciaron, y que “por eso es muy probable que los que quedamos, cobremos algún día”. Otra señora dice “Yo tengo la esperanza de que los poquitos que quedamos hasta el final vamos a recibir lo que nos corresponde. ...tenemos que seguir hasta el final porque lo vamos a conseguir”.

Mario cuenta que el padrón se va a presentar en Buenos Aires ante las autoridades del Senado de la Nación y ante el estudio de abogados para que se sepa quienes no renunciaron a los juicios. El otro tema es la organización y el financiamiento del viaje a mediados de febrero, cuando comienza el accionar legislativo y judicial. Una de las señoras propone: “se puede hacer como la vez pasada, una venta de empanadas, yo pongo el tiempo y puedo hacerlas...”. Uno de los hombres dice: “y si en lugar de nosotros colaborar con los ingredientes, para que ustedes trabajen y hagan las empanadas, ¿ponemos el dinero que significa el precio de esas empanadas? y ustedes se evitan el trabajo, porque “es más fácil que todos pongamos la plata, a que todos nos comprometamos al trabajo de hacer y vender las empanadas, porque “a la hora de trabajar siempre son dos los que lo hacen...”. Todos acuerdan.

Esta escena se suma a otra conversación que mantuve con las señoras, en un momento de distensión. A mi pregunta sobre “la cantidad de trabajo que tienen ustedes para llevar todos los papeles”, me contestan, entre las tres - Juanita, la señora de las empanadas, y una tercera que es más parca -, que “sí, es lo que podemos y sabemos hacer”. También me dicen “acá hay hombres que han trabajado mucho, que tienen treinta años de antigüedad en el campo y mucha experiencia en el trabajo petrolero”, “mientras que nosotras siempre estuvimos en la parte administrativa de YPF”. Una de ellas dice, “yo sólo hago las empanadas; los hombres son los que hablan y hacen las gestiones y se mueven de acá para allá. Nosotros lo hacemos por el amorcito que le tenemos a YPF”.

La reunión de los integrantes de la Agrupación “O-12” presenta un carácter casi familiar, se trata de un grupo de gente reducido que se conoce entre sí, y que siempre está reproduciendo las mismas prácticas: confeccionar listados para reclamar el cobro de las acciones de la empresa o para expresar que no han renunciado al juicio o para exigir certezas en el trámite judicial; reunirse periódicamente “casi siempre las mismas personas”; reproducir tareas distribuidas por género: las mujeres, hacen las tareas administrativas, hacen las tareas domésticas como “preparar empanadas”; los varones, hacen las gestiones, hablan, presentan los papeles, “trabajan en el campo”. División del

trabajo por género, un ámbito casi familiar y doméstico, que reproduce el hogar extenso que alguna vez pudo haber sido la empresa estatal YPF, la familia ypefiana.

3.3. “En el ocaso de nuestras vidas...”. Experiencias de los ex agentes en 2011.

Al retomar mi trabajo de campo en noviembre de 2010 me entero que los ex agentes están organizados en “algo nuevo”, que se llaman “autoconvocados” y que tienen “una oficinita” en el edificio del ANSeS, antes perteneciente al SUPE. Me acerco a ese lugar y encuentro una oficina que tiene un cartel en la puerta que dice: AUTOCONVOCADOS EX AGENTES DE YPF. MESA A NIVEL NACIONAL. LUN-MIE-VIE 14 A 17 HS.

Esa primera visita no coincidió ni en día ni en hora, así que regresé otro día dispuesta a conocer el lugar y poder hablar con quien quisiera conversar conmigo respecto de lo que estaban haciendo. Cuando llego, la única persona que está en la oficina es Nélide. La oficina es rectangular, pequeña, tiene una puerta de entrada y un ventanal que da a la calle por donde entra la luz del sol. Las paredes están pintadas de celeste oscuro. El escritorio de Nélide está al fondo de la oficina, en ambos costados hay una docena de sillas todas diferentes y un banco alargado de madera pintado de blanco. En una de las paredes hay un cuadro que tiene un logo de YPF, la tradicional escarapela. En la pared de enfrente hay un pequeño altar de madera, con la imagen en yeso de la Virgen María y de otro santo apoyada sobre una carpetita blanca tejida al crochet. En el escritorio hay carpetas y útiles de oficina. Al costado hay una pequeña estantería con carpetas y un espacio destinado a guardar el equipo de mate. En la pared cercana al escritorio hay varios carteles: un anuncio que tiene como encabezamiento el logo YPF, y un listado de los premios de una rifa anterior, con el nombre de los ganadores y los premios obtenidos: un costillar, un asado para cuatro personas.

Yo le comento a Nélide que estoy interesada en conocer qué están haciendo por el tema de las acciones de YPF, porque ahora están en esta

oficina nueva, cómo se organizan. Ella me dice que “el que más sabe” de todos los trámites es José, que no sabe bien a qué hora llega pero que puede ser que vengan otras personas y que yo les puedo preguntar a todos. También me dice que esta oficina “se la prestan”, que el mantenimiento y las cosas que están adentro son conseguidas a pulmón, que está abierta en los días y horarios que figuran en el cartel y que las reuniones no son fijas, salvo expresa convocatoria, aunque siempre pasa alguien a averiguar por su trámite y/o para “ver cómo van las cosas”.

De a poco van llegando otras personas y se van acomodando. En el momento en que más gente había, éramos ocho personas. Había tres mujeres: Nélide, una señora que no dijo nada en toda la reunión y que preparaba el mate y otra señora, muy elocuente y participativa, que se presentó como Rosa. Las mujeres estaban ubicadas cerca del escritorio y los hombres, en distintas esquinas de la oficina. Había cuatro hombres, un señor que contó haber trabajado veintidós años en YPF y que se presentó como Roberto, dos señores de cabello entrecano y que hablaron bastante poco, uno de ellos se presentó como Julio, y José, que fue el último en llegar, casi una hora más tarde que el resto. Rosa contó que “ahora se estaban haciendo bastantes cosas, como cortar la ruta, que hasta habían ido las mujeres grandes, de setenta años, con los hijos y los nietos”. Varios de los hombres completan la idea, mencionando distintos eventos que se hicieron en la lucha por las “acciones del PPP”: la reunión en la escuela 29, la reunión en la escuela 36¹⁰⁵, la presentación de la Federación de Ex Agentes en el Complejo Cultural¹⁰⁶, las manifestaciones en el Gorosito y por último, los cortes de ruta¹⁰⁷.

Una segunda visita a la oficina de los Ex Agentes ocurrió en el mes de mayo de 2011. Esta vez, los presentes estaban dispuestos a tener una entrevista grupal conmigo. Habían acordado previamente que sólo asistirían quienes quisieran contarme su experiencia como trabajadores de YPF y sus

¹⁰⁵ Estos hechos son comentados también en Reinoso; 2003, 7-10.

¹⁰⁶ Situación de campo descrita al inicio del capítulo.

¹⁰⁷ Según recortes periodísticos, El Patagónico, 13/08/10; Agencia OPI Santa Cruz, 02/09/10, 04/09/10; La Voz de Neuquén 09/10/10; Clarín, 13/10/10.

vivencias respecto al tema de los juicios de YPF. Estaban presentes Nélica, Rosa, Julio y Roberto.

Nélica me cuenta que en 1949 su papá vino desde Catamarca a la Patagonia y a los pocos meses, trajo a su mamá y a ella, para vivir en Cañadón Seco. Su papá trabajaba “en perforación, en los pozos”. Vivieron allí hasta que “en 1951 se hicieron las primeras casas en el barrio Parque, en Caleta Olivia, y ahí le toco una casa a mi padre”. Recuerda que:

“mientras él trabajaba, nosotros hemos vivido bien, con el sueldo de mi padre íbamos a la escuela, nos vestíamos, todos los años era religiosamente las vacaciones y hacer los viajes a Catamarca porque te daban los pasajes gratis. Viajábamos en barco a Buenos Aires y de Buenos Aires a Catamarca en tren”.

Y agrega: “los días de franco de mi papá eran tres, creo...En Cañadón Seco, en esa época, los vehículos que había que se llamaban “perreras¹⁰⁸”, nosotros nos anotábamos, y bueno, mi papá tenía familiares en Comodoro Rivadavia, y pasaba por el barrio y nos llevaban. Pasábamos tres días en Comodoro, volvíamos de vuelta a Caleta, papá comenzaba su trabajo y nosotros íbamos a la escuela. O sea, que yo el recuerdo de mi infancia es que mientras trabajó mi padre teníamos: escuela, estudio, juego, vacaciones, no nos faltó la comida, no nos faltó la vestimenta, ni el hogar, que nos daban también”.

En cuanto a su propia experiencia como trabajadora de YPF, recuerda:

“yo a los catorce años ingreso a YPF, en 1964, con un segundo año no aprobado y dactilografía, como administrativa en Cañadón Seco también, donde teníamos todos los beneficios. O sea, la viví bien. Ayudando a mis padres porque mis hermanos eran chicos. Y bueno, en el 1973 yo me caso con un agente de YPF y me traslado de Cañadón Seco al Hospital de YPF en Caleta Olivia, como administrativa”.

Refiriéndose al final de su trayectoria laboral, me cuenta que:

“viví la experiencia de haber sido despedida de YPF en 1992, como toda la gente que supuestamente fue despedida. Formamos una cooperativa en el hospital. Yo con el tiempo ya cansada, me retiro, porque ya conseguí mi jubilación... pero yo termino jubilándome con mis hijos chicos, en la secundaria que no pudieron terminar. Y con una jubilación magra. Y mi esposo también. Mi esposo estaba enfermo, lleva seis años mi esposo

¹⁰⁸ Categoría nativa que se refiere a los colectivos que YPF disponía para el traslado del personal entre los distintos lugares de trabajo y de residencia.

enfermo. Y hoy estoy viviendo, digamos..., una vida... una vida de bajo nivel. Yo no estoy ni en el término medio, ni arriba, estoy en el bajo nivel”.

Roberto recuerda que:

“...yo me jubilé... yo me retiré a los cuarenta y cuatro años, me retiraron. ...Lo que pasa que fue... esto fue hecho sin medir las consecuencias de nada... Yo te doy ejemplos... Chóferes había cuatrocientos... Carpinteros ¿Cuántos había? Ponele treinta, ¿Torneros? ¿Cuántos? treinta. Bueno, muchas profesiones había dentro de la empresa. Al pararse eso, en 1992, esto era un pueblo. ...cuando se privatiza YPF se paró todas las empresas prestadoras de servicios para YPF, también se paró eso. ...Y ponele que en ese momento, estaba ganando cinco mil pesos y de jubilación pasé a cobrar mil pesos. Son cosas que entendemos que... son decisiones políticas. Lamentablemente son decisiones políticas... Inicio juicio para que me actualicen mi sueldo...”

Rosa rememora:

“yo he vivido toda la vida acá, tengo setenta años y vine a los diecinueve, nos conocemos todo el barrio Parque... Esto cambió muchísimo... Nosotros hemos vivido épocas muy duras acá de años... yo soy mamá de siete hijos, yo vine en 1960, mi esposo vino en 1956, yo me casé acá. ... Hicimos la casa de cimientos perfectos... Es como dicen ellos, por YPF... mi hijo tenía hasta un gimnasio que podía ir gratis, no me cobraban; teníamos asistencia médica, remedios gratis. Lo que pasa es que se degradó la situación económica, y bueno, estamos como estamos”.

Nélida sigue argumentando:

“Yo pienso que el deterioro de la calidad de vida viene de la privatización de YPF, porque la gente se queda sin salario, sin trabajo... de acá partieron al norte, pensaron que allá iban a tener una calidad de vida mejor y volvieron otra vez acá al sur... yo para mí nos equivocamos... porque nos dieron la privatización y bueno, la mayoría se compró un auto, porque pensó que eso era lo mejor. Se fueron a vivir al norte. Y resulta que cuando fueron allá tampoco fue favorable el sistema de vida. Y tuvieron que regresar otra vez a la Patagonia para poder seguir subsistiendo¹⁰⁹, digamos. ... claro, compramos el auto, nos fuimos a unas hermosas vacaciones, compramos algunas cositas para la casa... y bueno, seguimos con trabajo”.

En cuanto a la situación actual, varios de los presentes consideran que se trata de un tema que debe ser resuelto a partir de la toma de decisiones

¹⁰⁹ Este argumento también es sostenido por Duilio. En sus palabras dice: “Estaban en actividad y le dijeron “Bueno, se acabó, YPF no existe más...y a muchos le dieron una cantidad de pesos y agarraron esa plata y dijeron “tengo agarrado el mundo”... y cuando se quisieron acordar ya no tenían nada. Por qué? Porque no estaban preparados ellos para eso”.

políticas. Así lo plantea Julio que trabajó toda su vida en los talleres de Cañadón Seco:

“... yo lo que he visto, y lo digo ahora, me da bronca porque no tenemos un político apto para asumir. Es linda la política, pero no sabemos decir en esto no... en esto sí. Entonces, por defender un partido, por defender esto, tenemos que decir que no. Y así es cómo estamos hoy...”

Roberto argumenta respecto del papel de las autoridades políticas del orden nacional:

“Néstor¹¹⁰ fue de acá, partió de acá, nunca nos reconoció. Siempre con el verso político, “sí, le vamos a pagar”. Hemos tenido reuniones., los diputados nacionales nos dicen “si hay una bajada de línea de la presidencia nosotros firmamos ya... vamos al gobernador y queremos que haga... o que dé la orden a diputados... pero hemos cedido por dos pesos... porque el monto de veinte años con intereses es mucha plata. Eso nos duele, por eso estamos acá... es decisión política, nada más. Porque esto es por ley, lo que nos deben es por ley, la deuda está reconocida por los tres poderes. ... Depende de que alguien se apiade y ponga el gancho”.

Y a continuación cuenta el devenir de las acciones desarrolladas desde la agrupación:

“... inclusive, nosotros nos vamos a Buenos Aires... acá (en el sur) hacemos cortes de ruta, para que nos escuchen los políticos... hace un año y medio que estamos yendo nosotros a Buenos Aires. Si hubiera una decisión política... pero no la hay... A nadie le importa nada, a nadie... Nosotros no somos nada para ellos. No existimos. Y nuestros padres que vinieron acá, forjaron todo esto...”

En la misma línea de argumentación, Rosa plantea que el presente es distinto a lo que fue el pasado en términos de lucha por la defensa de los propios derechos. Así lo dice:

“...porque no somos tan fácil de salir a la calle. Ni cuando se privatizó YPF. Nos quedamos todos sentados en la casa esperando...poniendo así las manos esperando que nos vengán a atar las manos... por eso hoy en día, felicito a los jóvenes... se están movilizando para que por lo menos la jubilación sea un poquito más... Yo me hago críticas como mujer. Hemos tenido ganas de salir a la calle... En el ocaso de nuestras vidas, recién estamos peleando”.

¹¹⁰ Se refiere a quien fuera presidente de la Nación, Dr. Néstor Kirchner en el período 2003-2007.

Y Roberto agrega:

“... cuando nosotros hicimos el corte de ruta para manifestarnos, habremos ido a las diez de la mañana, y al mediodía ya teníamos a la gendarmería... Enseguida estuvo la gendarmería ahí... Y preguntó quién estaba haciendo el piquete, quien era el responsable. Y bueno, dijimos el responsable somos todos. No fueron a agredir ni nada, ¿vio? Pero... a lo que yo voy, los desocupados, los maestros, los petroleros hacen piquete y no va ni un policía, nadie. Ni el inspector de tránsito va, porque están obstruyendo la ruta... Fueron para ver si nosotros agredíamos o algo. Nosotros no íbamos a agredir ni nada. Nosotros estábamos en la ruta¹¹¹, pero panfleteando vio?”.

Nélida finaliza el relato recordando que “...unos policías que estaban ahí dijeron “reprimir a ustedes es como ir a pegarle a nuestros padres”.

En relación a la participación de un grupo reducido en número de ex trabajadores en este tipo de agrupaciones, la experiencia de la Mesa de Ex Agentes de YPF Autoconvocados a nivel nacional y su expresión a nivel local constituye una herramienta que aprovecha las experiencias laborales de sus integrantes, así como sus acciones respecto a la implementación de mecanismos de acción política colectivas (Cicciari: 2010, 13) con particulares características. Estas acciones llevadas adelante por sus dirigentes organizadores, en base a sus redes de relaciones sociales construidas a lo largo de su experiencia laboral, me permiten pensar en el surgimiento de un actor colectivo que recupera las experiencias pasadas de organización en dicho ámbito; poniendo en valor a los vínculos de confianza y conocimiento personal existentes entre los ex trabajadores de YPF. Recuperando una estructura similar a la organización gremial del pasado, fueron capaces de producir algunos cambios en sus propias situaciones jurídicas y económicas y, a la vez de generar un espacio de continuidad de sus aspectos identitarios originados en la pertenencia al mundo del trabajo ypefiano.

De este modo, la pertenencia a la familia ypefiana existe como principio

¹¹¹ Está haciendo referencia a los cortes de ruta que se hicieron en el mes de diciembre de 2010 en varias localidades donde había agrupaciones de ex agentes de YPF nucleadas en la mesa nacional de autoconvocados. Según notas periodísticas de Agencia OPI Santa Cruz, 23/12/10; La Prensa de Santa Cruz, 13/12/10; El Patagónico, 21/01/11; Clarín, 03/12/10; El intransigente.com (Salta), 05/12/10; El Sol, Diario on line (Mendoza), 26/11/10.

en la defensa de sus derechos -tanto en la estructura gremial del pasado, como en la organización federativa para el reclamo judicial y político del presente, constituyendo una práctica social permanente en el tiempo (Giddens: 1995, 386-387). Esa pertenencia se constituye en el principal valor de organización social –histórico y emergente- de la acción colectiva basada en las relaciones sociales existentes en comunidades relativamente pequeñas (Jordana: 2000, 201)¹¹².

3.4. A modo de cierre....

Además de recordar el pasado y el estilo de vida ypefiano de la empresa estatal, los participantes de la agrupación “O-12” reflexionan acerca de cómo están actuando ahora, después de pasado casi veinte años de la privatización y de su primer accionar colectivamente organizado a fines de los años '90. Los ex agentes contrastan la actitud pasiva que tuvieron en el momento de la privatización y cómo en el presente son más activos, valorizando incluso manifestaciones de luchas por los derechos laborales llevadas adelante por otros trabajadores¹¹³. Hoy por hoy consideran como positivo tener una actitud que reclame por los derechos, asumiendo una posición de reclamo activo pero siempre “desde el marco de la legalidad, sin generar disturbios ni contravenir el orden social”. Valorizan en forma muy positiva esta actitud de movilización y lucha, no importando que ocurra en el “ocaso de sus vidas”. Reconocen de algún modo que en el pasado tuvieron una actitud pasiva, en parte por no experimentar la necesidad de tener que hacer reclamos porque se sentían contenidos, cómodos, con trabajos estables y condiciones óptimas para el bienestar personal y familiar. En el presente, teniendo en cuenta que todo depende de decisiones políticas, consideran que es su momento por ellos mismos, sin delegar sus responsabilidades en representantes u otros

¹¹² En referencia al modelo de relación social de Durkheim en las comunidades, donde se establecen lazos y relaciones fuertes y continuas, de interacción cara a cara, con efectos sociales y multiplicadores reducidos, siendo la confianza y la solidaridad demasiado personal para su reproducción más allá de las redes basadas en contactos personales.

¹¹³ En simultáneo, hubo en la localidad conflictos de maestros, petroleros, municipales en donde se pide que se incorporen al básico diversos montos de sueldo, para que sean tenidos en cuenta al momento de la jubilación. Este clima de conflictividad social existe en la localidad desde mediados de los años 2000.

estamentos, pero acudiendo a los acuerdos y negociaciones políticas más que a la lucha confrontativa.

Es aquí que la ausencia del padre Estado en la propia experiencia vital familiar y empresarial, los habilita a reclamar su herencia. Estas reflexiones me permiten argumentar respecto de las preguntas que Hernán Palermo se formula en las conclusiones de su tesis, a saber:

“¿Porqué la privatización de otras empresas estatales no generó organizaciones de ex trabajadores, como sí ocurrió con el caso de YPF? ¿Habría sido la extensión territorial, en toda la Argentina, un factor movilizador de las organizaciones de ex trabajadores?; o ¿la extensión temporal?, siendo que YPF fue la empresa estatal más antigua de Argentina...; o ¿el grado de intervención que tuvo la empresa en las vidas de sus trabajadores y sus familias?; o ¿YPF habrá tocado alguna profunda fibra sensible de la vida de los trabajadores y sus familias?: o mismo, ¿será la importancia del petróleo como recurso estratégico? Quizás sean todas estas características juntas, que hagan que la privatización de YPF no deje de potenciar la organización y la resistencia. Lo paradigmático es que aún a más de 10 años de la privatización, como expresara un importante gerente de Repsol YPF en una entrevista que realizamos: ‘quién se acuerda que Telefónica o Telecom eran ENTEL... sin embargo acá todos se acuerdan de YPF estatal’ (Palermo: 2010; 387)”.

Estas preguntas tal vez puedan ser respondidas con las claves que aporta esta etnografía respecto de las organizaciones de ex trabajadores y de sus experiencias en relación a su identidad ypefiana. En este sentido, en sus palabras pudimos rastrear que la Nación, además de organizar la totalidad de la estructura empresarial, al mismo tiempo se reproduce en cada localidad en donde YPF estuvo presente. También, encontramos que los elementos presentes en las trayectorias laborales personales le han aportado elementos al acervo de conocimientos prácticos de los ex trabajadores para después poder sostener trayectorias individuales post desvinculación de la empresa. Los vínculos establecidos a través de la familiaridad de trato y de las acciones cotidianas y reproducidas con continuidad en el tiempo, por “ese amorcito que le tenemos a YPF” tal vez sean las claves para que la identidad ypefiana aun persista con fuerza en estos ex trabajadores, paradójicamente después de la

privatización, de la pérdida de la estabilidad laboral y de la seguridad jubilatoria al amparo de “la empresa”, de “la Nación”, de “la madre”; como indistintamente todos de alguna manera la mencionan, a pesar del tiempo transcurrido por fuera de la estructura empresarial. Tal vez una explicación a este proceder pueda encontrarse en la idea de que “nadie que se precie, se olvida de su madre”, según los propios dichos de los trabajadores.

Otra reflexión de este capítulo es que el Programa de Propiedad Participada, o sea la posibilidad de ser propietarios de parte del capital de la empresa privatizada, termina siendo una excusa para que los ex trabajadores de YPF se sigan reuniendo. No se trata solamente de recuperar una parte del capital de la empresa, de lo que antes “éramos todos”. Reunirse, discutir, organizarse, hacer algunas acciones colectivas, en definitiva, accionar juntos en pos de luchar por el reconocimiento, la reivindicación de derechos laborales no reconocidos, las malas liquidaciones de haberes, las jubilaciones otorgadas por el sistema nacional jubilatorio en lugar del régimen petrolero, los derechos de propiedad de las acciones, es en definitiva luchar por la estabilidad y la seguridad perdida. Estar en YPF era la meta de un conjunto de trabajadores, que sabía que ingresar a la empresa era tener un horizonte de vida asegurado, tanto en su trayectoria laboral como en su futuro de jubilación, también asegurado por la pertenencia al sindicato y a la familia ypefiana. La privatización de la empresa nacional en los años `90 “corta” ese panorama de seguridad en la vida activa y pasiva. Y pareciera que la estabilidad perdida solo se puede mantener a partir de la reivindicación de la identidad ypefiana.

BIBLIOGRAFÍA

AREA DE ESTUDIOS DE POBLACION Y MERCADOS DE TRABAJO REGIONALES. Informe Final Proyecto de Investigación “Reestructuración productiva y su impacto en el Complejo Petrolero de la Cuenca del Golfo San Jorge”, UNPA – UACO, mimeo, Caleta Olivia, marzo 1999, 82 Págs.

AZPIAZU, DANIEL; Las privatizadas I. Ayer, hoy y mañana. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2005, 92 Págs.

BARTH, FREDERIK (COMP); Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales; Fondo de Cultura Económica, México DF, 1976, pp. 9-49.

BERGESIO, LILIANA Y CASTILLO, FERNANDO; “*Forjando industrias. Altos Hornos Zapla y la siderurgia en Jujuy*”; Universidad Nacional de Jujuy, X Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, San Salvador de Jujuy, 2011.

BERNAL, FEDERICO, DE DICCO, RICARDO y FREDA, JOSE; Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas. Buenos Aires, Capital Intelectual, 2008, 109 Págs...

BORNEMAN, JOHN (ed.); Death of the Father. An anthropology of the end in political authority. Nueva York, Berghahn Books; 2004.

BUDIÑO, LINO MARCOS; Ayer; Buenos Aires, Domingo Leuzzi editor; 1984.

BUDIÑO, LINO MARCOS; Comodoro Rivadavia, sociedad enferma; Buenos Aires, Editorial Hernández, 1971.

CABRAL MARQUES, DANIEL; “Las empresas estatales extractivas y la configuración de identidades sociales ligadas al mundo del trabajo en la Patagonia Austral (1907-1955). Tesis de Maestría en Historia en la Universidad Nacional de Mar del Plata, aprobada y defendida en marzo de 2008. Comodoro Rivadavia, inédita, 171 Págs.

CABRAL MARQUES, DANIEL; “La intervención del Estado en los procesos de construcción de identidades socioculturales en la Patagonia Austral: aportes para un debate” en Revista Espacios Historia. Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Año IX; Nro. 26, diciembre de 2003.

CABRAL MARQUES, DANIEL; “Entre la crisis del valor social del trabajo y la fragilidad de la identidad del trabajador: La Cuenca del Golfo San Jorge” en Salvia, Agustín (comp.), La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden. Buenos Aires, UBA-UNPA Editorial. La Colmena, 1999, Págs. 99-118.

CABRAL MARQUES, DANIEL; “Hacia la definición de un modelo de bienestar. Estado, trabajadores y políticas socio-laborales en YPF, Comodoro Rivadavia (1915-1930)” en Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en Patagonia. Comodoro Rivadavia, Chubut; Ediciones Proyección Patagónica, 1995.

CASATTI, Adriana y AYBAR, Emilio; Memorias del Golfo: Caleta Olivia centenaria; Comodoro Rivadavia, Chubut, 2002, Págs. 148.

CICCIARI, María Rosa; “Prácticas sociales organizativas y desarrollo local en una comunidad petrolera. Estudio de Caso: los Ex Agentes de YPF en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz” en Actas Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercados de Trabajo, La Plata, Red SIMEL/CIMECs/IdIHCS, 2010.

CICCIARI, María Rosa; “Acerca de la construcción de narrativas etnográficas sobre el trabajo en la sociedad patagónica. El caso de Caleta Olivia” En Revista Ava, Nro. 8, diciembre 2005, Universidad Nacional de Misiones, PPAS, Posadas, Págs. 131-152.

CICCIARI, MARIA ROSA; Informe Final Beca Interna de Iniciación en Investigación – CONICET: “Globalización y reestructuración en el sector petrolero y su impacto sobre la estructura social del trabajo en la Cuenca del Golfo San Jorge”. Mimeo, Caleta Olivia, 1999a, 85 Págs.

CICCIARI, MARIA ROSA; “Evolución económica del complejo petrolero de la Cuenca del Golfo San Jorge en un contexto de cambio estructural. El mercado laboral de Comodoro Rivadavia, 1985-1997” en SALVIA, AGUSTÍN (Comp.); La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden; Buenos Aires, UBA-PAITE-CEA-UNPA- Editorial La Colmena, junio 1999b, Págs.75-98.

CICCIARI, MARIA ROSA y OTROS; “Cambios en las oportunidades de empleo y nuevos emprendimientos en el Complejo Petrolero de Santa Cruz Norte, 1993-1995” en Salvia, A. y Panaia, M. (comps.); La Patagonia privatizada, Buenos Aires, PAITE- CEA-CBC-UNPA, 1997; Págs. 221-239.

COLABELLA, LAURA; Los Negros del Congreso. Nombre, filiación y honor en el reclutamiento a la burocracia del Estado Argentino. Buenos Aires, Editorial Antropofagia, CAS-IDES, 2012.

COSSE, ISABELLA; Pareja, sexualidad y familia en los años sesenta. Una revolución discreta en Buenos Aires. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2010.

COSSE, ISABELLA; Estigmas de nacimiento: peronismo y orden familiar, 1946-1955. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.

CUEVAS ACEVEDO, HUBERTO; Patagonia. Panorama dinámico de la geografía regional; Buenos Aires; Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, 1981.

D'AMELIO, MARIA E., GALARETTO, MARTHA, PRADO, MARIANO; "El lado oscuro de la reestructuración. Empleo, desempleo y precariedad laboral en Caleta Olivia, 1993-1995" en Salvia, A. y Panaia, M. (compiladores); La Patagonia privatizada, Buenos Aires; PAITE-CEA-CBC-UNPA, 1997b.

D'AMELIO, MARIA ELENA y GALARETTO, MARTHA, Encuesta Sociodemográfica Ocupacional de Caleta Olivia 2007 en Agencia de Desarrollo de la Municipalidad de Caleta Olivia, Guía del Inversor, Caleta Olivia, 2008.

D'AMELIO, MARIA ELENA y GALARETTO, MARTHA, Informe de coyuntura socio-laboral en Caleta Olivia, UNPA-UACO, Mimeo, 2002, Pág.18.

D'AMELIO, MARIA ELENA y GALARETTO, MARTHA, Mercado de Trabajo: perfil de la oferta en la zona norte de la provincia de Santa Cruz, UNPA-UACO, Mimeo 2001, 21 Págs.

D'AMELIO, MARIA ELENA y GALARETTO, MARTHA, Informe Técnico sobre Coyuntura Laboral; Caleta Olivia, Mimeo, 1997a, 5 Págs.

DIRECCION PROVINCIAL DE ESTADISTICAS Y CENSOS. Informe Técnico y Datos Poblacionales. Proyecciones demográficas de la provincia de Santa Cruz, periodo 2001-2010; DPEyC; Provincia de Santa Cruz, Mimeo, 2006, Págs. 13.

DOMINGUEZ, DOLORES (comp.); La aporía simulada. Del YPF estatal y nacional al YPF privatizado. El caso de la comunidad de Gral. Mosconi –Km.3- Comodoro Rivadavia en la provincia de Chubut. Buenos Aires, Bibliografika, 2009.

ESPONDA, MARIA ALEJANDRA; "La carpeta negra de Mamá Propulsora. La reestructuración productiva desde la experiencia de los trabajadores". Tesis de Grado en Antropología Social, UNAM, 2008. Mimeo, 134 Págs.

ESPONDA, MARIA ALEJANDRA; Tercerización en la industria. El caso de la formación de empresas de ex trabajadores en la Ex Propulsora Siderúrgica (Siderar Ensenada). Tesis de Maestría en Antropología Social (UNAM- PPAS). Mimeo, noviembre de 2012, 264 paginas.

GADANO, NICOLAS; Historia del petróleo en la Argentina. 1907-1955: Desde los inicios hasta la caída de Perón. Buenos Aires, Edhasa, 2006.

GENE, MARCELA; Un mundo feliz. Imágenes de los trabajadores en el primer peronismo 1946-1955; Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica – Universidad de San Andrés, 2005.

GIDDENS, ANTHONY y otros; La teoría social hoy; Buenos Aires; Alianza, 1995.

GUBER, ROSANA; La etnografía. Método, campo y reflexividad; Buenos Aires; Siglo XXI editores, 2011.

INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 por localidades. Resultados Definitivos. Buenos Aires, INDEC, 2006.

JORDANA, J.; "Instituciones y capital social: ¿Qué explica qué?" en Revista Española de Ciencia Política. Madrid, Vol. 1, Nro. 2, abril 2000, Págs. 187-210.

LOPEZ, ROSA; BUCCI, VERONICA y BUCCI, SERGIO; Lo que el viento no llevó. Caleta Olivia, 100 años. Comodoro Rivadavia, Chubut, 2001, 338 Págs.

LUDUEÑA, FELIPE; Historia de YPF y de la labor parlamentaria que le ha dado sustento. Buenos Aires, Honorable Senado de la Nación, Secretaría Parlamentaria, Dirección Publicaciones, 1993.

MARQUEZ DANIEL Y PALMA GODOY, MARIO; Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales; Comodoro Rivadavia, Ediciones Proyección Patagónica; 1993.

MUÑIZ TERRA, LETICIA; Los (ex) trabajadores de YPF. Trayectorias laborales a 20 años de la privatización. Buenos Aires, Espacio Editorial, 2012.

MUNIZ TERRA, LETICIA; "La privatización de la identidad petrolera: de la ilusión al desarraigo" AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana Enero/Abril Año 2007 Vol. 2, Nro. 1, Madrid.

NEIBURG, FEDERICO; Fábrica y villa obrera: historia social y antropología de los obreros del cemento. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, Vol. 1 y 2, 1988.

PALERMO, HERNAN; Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF; Buenos Aires, Editorial Antropofagia, Colección Estudios de Antropología del Trabajo, 2012.

PALERMO, HERNAN; "Trabajadores del oro negro. Un abordaje socio antropológico sobre el 'esplendor' y 'ocaso' de YPF". Tesis de Doctorado, Inédita, 2010, 416 Págs.

PALERMO HERNAN y GINIGER, NURIA; "Cadenas de oro negro. Cambios en el proceso de trabajo de Repsol YPF. Tesis de Licenciatura. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Ciencias Antropológicas, 2007.

PASTOR, JOSE y BONILLA, JOSE; Plan Regulador de Caleta Olivia, Caleta Olivia, Santa Cruz, Municipalidad de Caleta Olivia, 1969, Págs. 63.

PERELMAN, LAURA y VARGAS, PATRICIA; "Credencialismo y recomendación: las bases de la reproducción de la clase obrera siderúrgica en la Argentina contemporánea" (Mimeo, en prensa), 2013.

PERELMAN, LAURA y VARGAS, PATRICIA; “Continuidades y discontinuidades entre las percepciones de los trabajadores siderúrgicos de la ex SOMISA y los cambios en los modelos de desarrollo en la Argentina contemporánea” (Mimeo, en prensa) 2013.

PLAN ESTRATEGICO DE CALETA OLIVIA. Documento de Diagnóstico de Situación. Universidad Nacional de la Patagonia Austral- Unidad Académica Caleta Olivia. mimeo, Caleta Olivia, diciembre 1998.

PUPPA, ALICIA; Las calles de Caleta Olivia y sus significados; Buenos Aires, 2000, 114 Págs.

REINOSO, CARLOS “Ex Agentes de YPF. Una nueva esperanza de reactivación para toda la región. Cómo fue la pulseada entre un grupo de hombres, la empresa y el Estado Nacional” en El Inversor. Caleta Olivia, Santa Cruz, Argentina, Año 1, Nro. 1, Año 2003, Págs. 7-10.

REINOSO, CARLOS; Cementerio de Cigüeñas; Caleta Olivia, Santa Cruz, Ediciones Mapu-Che; 1995, 183 Págs.

REINOSO, CARLOS; Caleta Olivia... pájaros de luz; Buenos Aires, 1992, 343 Págs.

REINOSO, CARLOS; Tiempo de crecer. Caleta Olivia, Santa Cruz, 1986, 223 Págs.

ROBLEDO, MARCELO; “¿Tecnología de Gestión o Tecnologías vs. Gestión? Consideraciones sobre las PYMES radicadas en la Cuenca del Golfo San Jorge” en Observatorio Patagónico. Boletín de Estudios Sociales sobre Trabajo y Desarrollo; UNPA – UACO; Año 1, Número 3, diciembre 2000, Págs. 33-36.

SALVIA, AGUSTÍN; “Sectores que ganan, sociedades que pierden. Procesos y balance general” en Salvia, A. (Comp.); La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden; Buenos Aires, UBA-PAITE-CEA-UNPA-Editorial La Colmena, junio 1999; Págs. 3-26.

SALVIA, AGUSTÍN Y PANAIÁ, MARTA (comps.); La Patagonia privatizada. Crisis, cambios estructurales en el sistema regional patagónico y sus impactos en los mercados de trabajo; Buenos Aires, CEA-CBC- UNPA, 1997.

SALVIA, AGUSTIN; “Crisis y reestructuración de complejos mineros: estudio de dos sistemas regionales patagónicos” en Salvia, A. y Panaia, M. (comps.); en La Patagonia privatizada; Buenos Aires; CEA-CBC-UNPA, 1997, Págs. 11-29.

SALVIA, AGUSTÍN y OLIVA, MIGUEL; Reestructuración económico-social y evolución del mercado de trabajo en la provincia de Santa Cruz. IDEP-ATE, Buenos Aires, 1992.

SOUL, JULIA; “Los unos y los otros”. La fractura que persiste. Reconversión productiva e identidades colectivas en la ex SOMISA, actual Siderar”. Tesis de Licenciatura en Antropología, Escuela de Antropología, Facultad de Humanidades y Arte, Universidad Nacional de Rosario, Santa Fe, 2002.

VILLATA, MARIA CRISTINA; “La educación técnica y el mundo del trabajo petrolero. Una etnografía sobre el impacto de la reforma educativa y la reorganización productiva de los años '90 en Comodoro Rivadavia, Chubut, Argentina”. Tesis de Maestría en Metodología de la Investigación Científica. Defendida y aprobada en la Universidad Nacional de Entre Ríos, febrero 2011.

VON STORCH, MARIA VICTORIA; “El impacto social de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia” en Revista Estudios del Trabajo Nro. 24, Buenos Aires, ASET; 2001.

WADE, EDUARDO; “¿Fomentar la pequeña empresa o postergar el conflicto social? Análisis de las pequeñas empresas creadas a partir de la privatización de YPF en el Yacimiento Santa Cruz Norte”. Caleta Olivia, Mimeo, 1996, 14 Págs.

FUENTES CONSULTADAS

1- Fuentes Orales

ARCHIVO DE LA VOZ: Serie Temática Identidades Sociolaborales: Trabajadores Petroleros.
Centro de Información y Relevamiento de Fuentes Orales (CIRFO).
Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Unidad Académica Caleta Olivia (1996-2006)

2- Fuentes Hemerográficas

Agencia de Desarrollo de la Municipalidad de Caleta Olivia – Universidad Nacional de la Patagonia Austral, Guía del Inversor de Caleta Olivia, Caleta Olivia, 2008.

Agencia OPI Santa Cruz, periodismo digital. Período 2010-2011.

Diario La Prensa de Santa Cruz, Caleta Olivia, Santa Cruz. Período 2002-2011.

Diario El Patagónico, Comodoro Rivadavia, Chubut. Período 2002-2011.

Diario El Chubut, Comodoro Rivadavia, Chubut, Período 2011.

Revista El Inversor, Caleta Olivia, Santa Cruz, Año 1, Nro. 1, diciembre 2003.



**Formulario de autorización de depósito de tesis/trabajo final integrador en la
Comunidad ARGOS-Ciencias Sociales del RIDUNaM
(Repositorio Institucional Digital de la UNaM)**

Por intermedio de la presente, el abajo firmante, AUTORA de la Tesis /TFI (~~Trabajo Final Integrador~~) titulada/o “*Por el amorcito que le tenemos a YPF*”. Una etnografía sobre el significado de ser ypefiano en Caleta Olivia, provincia de Santa Cruz.....

Da FE de la autoría y originalidad de la obra mencionada, que fue dirigida por la Dra. Patricia Vargas y co-dirigida por la Dra. Rosana Guber.....

.....
presentada y defendida en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones (FHCS-UNaM), el (fecha) 17/03/2014, Acta/Expdte. N° T.E.D.Nro.03-4980-2013 , con el fin de obtener el título de Magister en Antropología Social.....

Tildar según corresponda

Tesis de Posgrado [] Doctorado Maestría [] Trabajo Final Integrador

[] Otra

Derechos patrimoniales

Como autor, expreso mi conformidad en cuanto a la cesión gratuita de los derechos de reproducción y circulación de esta obra, en forma NO EXCLUSIVA, a la FHCS-UNaM. Dicha reproducción y circulación se podrá realizar, una o varias veces, en cualquier soporte, para todo el mundo, con fines sociales, educativos y científicos.

En virtud del carácter no exclusivo de esta cesión, el autor podrá reproducir y comunicar libremente la tesis o trabajo final integrador, a través de los medios que estime oportunos.

Condiciones de acceso en línea

Autorizo el depósito de la tesis o trabajo final integrador en forma inmediata

[] Autorizo el depósito del documento con embargo por el plazo de _____ meses a partir de la defensa de la misma.

Condiciones de uso de la tesis/TFI

Será puesta a disposición pública bajo las siguientes condiciones de uso:

	(BY) Atribución — Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el autor o el licenciante (pero no de una manera que sugiera que tiene su apoyo o que apoyan el uso que hace de su obra).
	(NC) No Comercial — No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Dados personales (llenar un cuadro por cada autor)

Apellido y Nombres	CICCIARI, MARIA ROSA
Teléfono/Celular	011-154-079-2620
Correo electrónico	mariarcicciari@hotmail.com

Apellido y Nombres	-.-
Teléfono/Celular	-.-
Correo electrónico	-.-

Apellido y Nombres	-.-
Teléfono/Celular	-.-
Correo electrónico	-.-

Se firma la presente en la Ciudad de Autónoma de Buenos Aires, a los 11 días del mes de mayo de 2022.


Firma

DNI 20.007.337

Tipo y N° Documento

Cicciari,
MARIA ROSA

Aclaración

Firma

Tipo y N° Documento

Aclaración

Firma

Tipo y N° Documento

Aclaración